

Treball de fi de grau

Títol

Autor/a

Tutor/a

Departament

Grau

Tipus de TFG

Data

Facultat de Ciències de la Comunicació

Full resum del TFG

Títol del Treball Fi de Grau:

Català:

Castellà:

Anglès:

Autor/a:

Tutor/a:

Curs:

Grau:

Paraules clau (mínim 3)

Català:

Castellà:

Anglès:

Resum del Treball Fi de Grau (extensió màxima 100 paraules)

Català:

Castellà:

Anglès:

Compromís d'obra original*

L'ESTUDIANT QUE PRESENTA AQUEST TREBALL DECLARA QUE:

1. Aquest treball és original i no està plagiat, en part o totalment
2. Les fonts han estat convenientment citades i referenciades
3. Aquest treball no s'ha presentat prèviament a aquesta Universitat o d'altres

I perquè així consti, afegeix a aquesta plana el seu nom i cognoms i el signa:

*Aquest full s'ha d'imprimir i lliurar en mà al tutor abans la presentació oral

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	4
1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. METODOLOGÍA.....	8
	25
3. MARCO TEÓRICO.....	25
3.1 El conflicto y la transformación y resolución de conflictos.....	
3.1.1 El conflicto.....	25
3.1.2 La transformación o resolución de conflictos.....	30
3.2 Sobre la objetividad, la interpretación y la responsabilidad de los medios de comunicación.....	38
3.2.1 Desmontando la objetividad. Desacralizar “los hechos”	38
3.2.2 Asumir responsabilidades. Parábola de la botella de plástico.....	41
3.2.3 La teoría del <i>feedback loop</i> . De círculo vicioso a círculo virtuoso...	42
3.3 Periodismo de guerra y periodismo de paz.....	44
3.3.1 Periodismo de guerra: primera aproximación al concepto.....	44
3.3.1.1 Por qué existe el periodismo de guerra.....	44
3.3.1.2 La cobertura de conflictos desde la perspectiva de guerra...	46
3.3.1.3 Consecuencias del ejercicio del periodismo de guerra.....	48
3.3.2 Periodismo de paz.....	50
3.3.2.1 Primeras correcciones al periodismo de guerra.....	50
3.3.2.2 La cobertura de conflictos desde la perspectiva de paz.....	51
3.3.2.3 Críticas al periodismo de paz y contraargumentos.....	53
4. LA PERSPECTIVA DE LA MEDIACIÓN.....	55
4.1 La concepción de Vicenç Fisas sobre los medios de comunicación en conflictos ...	55
4.2 La concepción de Rafael Grasa sobre los medios de comunicación en conflictos ...	67
4.3 La concepción de Josep Redorta sobre los medios de comunicación en conflictos...	81

4.4 La concepción de Pere Vilanova sobre los medios de comunicación en conflictos....	92
4.5 La concepción de Eduard Vinyamata sobre los medios de comunicación en conflictos.....	106
5. RESULTADOS Y CONCLUSIONES.....	116
6. BIBLIOGRAFÍA.....	120
ANEXOS.....	122
Anexo 1: Entrevista con Vicenç Fisas.....	122
Anexo 2: Entrevista con Rafael Grasa.....	132
Anexo 3: Entrevista con Josep Redorta.....	142
Anexo 4: Entrevista con Pere Vilanova.....	149
Anexo 5: Entrevista con Eduard Vinyamata.....	166

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo solo ha sido posible gracias a mi tutor, Xavier Giró, que me ha acompañado en este viaje, desde las primeras tablas de Galtung dibujadas en servilletas de papel hasta la más meticulosa de las correcciones. Con esta investigación, me ha descubierto un mundo nuevo, el de la paz, una palabra que se ha ido llenando de significado hasta el punto de hacer que me replantee mi carrera académica y profesional, e incluso de las expectativas que tengo de mi propia vida.

Gracias, Xavi, porque desde el momento en que aterricé en tu despacho con solo dos conceptos abstractos debajo del brazo – “periodismo” y “conflictos” – pusiste en marcha tu entusiasmo, para darle siempre una vuelta de tuerca más a todo. Gracias por enseñarme las normas del juego, y animarme después a saltármelas; por tener una paciencia infinita, por estar siempre disponible y no distinguir entre días buenos, malos, laborables o festivos; por ser una incansable máquina generadora de proyectos motivadores, de mesas redondas, encuentros, debates. Gracias por creer en este trabajo y en mí, y por no permitir que yo dejara de creer en lo que estaba haciendo.

También agradezco a los cinco grandes profesionales que dejaron de lado sus cruciales tareas para atender a mis humildes preguntas. A Vicenç Fisas, uno de los hombres más sabios que he tenido el privilegio de conocer, por una clase magistral sobre mediación y negociación en conflictos. A Rafael Grasa por abrirme los ojos, con su pragmatismo, a la heterogeneidad de concepciones del mundo. A Josep Redorta, por sus críticas ácidas al sistema, en aquella víspera de navidad en que me recibió en su acogedor salón-biblioteca-despacho. A Eduard Vinyamata, por dejarme al borde de las lágrimas con historias de Ruanda y Burundi, Sudáfrica o Yugoslavia, en un golpe de realidad que me hizo darme cuenta de que la reconciliación es posible, y de que la paz es el mayor objetivo al que aspira la humanidad. A Pere Vilanova, por sus respuestas y por sus preguntas; por prestarme sus recuerdos y presentarme a sus amigos del pasado; por ser políticamente incorrecto, llamar a las cosas por su nombre y hacer una defensa a ultranza del periodismo valiente.

Y, por último, pero no menos importante, a mi familia, porque cada vez que me convierto a una nueva causa, cuento con su apoyo incondicional, ciego e imprescindible.

1. INTRODUCCIÓN

La primera víctima de la guerra no es la verdad. La verdad no es una institución ni un don divino; nadie es propietario de la verdad, no se la puede matar, no puede morir. El discurso hegemónico no es la verdad, tampoco tienen la verdad las voces disidentes. Por repetirla tantas veces, la verdad pierde sentido; las palabras quedan desprovistas de significado.

En las guerras, bajo la bandera de la verdad, se ha ejercido el peor del periodismo. Con la pretendida distancia y neutralidad moral de la objetividad, los medios de comunicación han hecho de altavoz de la barbarie, sin cuestionar mensajes propagandísticos.

La objetividad se sustituyó por la honestidad, la cualidad de ser razonable, justo, decente. Con la sensatez que se otorga a los términos medios, esta salida pareció encontrar un equilibrio entre la neutralidad moral y la amoralidad, que satisfizo a los más escépticos. Pero si por honestidad se entiende la capacidad de no tomar partido, de reproducir lo que los implicados hacen y dicen, no hay una diferencia sustancial respecto de la objetividad. Según esta concepción profesionalista del periodismo, una adecuada formación y un ejercicio del oficio de acuerdo con el sentido común asegura una buena cobertura. Por tanto, no supone una evolución más allá del cambio de nombre, es un sucedáneo, un paso en falso.

Que el periodista debe desplazarse sobre el terreno y hablar con el máximo número de personas son debates que se pueden dar por superados; existe un acuerdo tácito sobre estos puntos y sería infructuoso redundar en el tema. Pero no es suficiente para sacar el máximo provecho al periodismo. Dar estos puntos por asumidos permitirá estudiar un correctivo más avanzado, en aras de promover una evolución real de la cobertura de conflictos.

Galtung comienza a hablar de una propuesta para reformular el periodismo en conflictos en el año 1970. ¿Cómo reflejan las guerras los medios de comunicación? El relato de enfrentamientos, explosiones, destrucción, sufrimiento, ¿qué aporta al receptor y cómo influye en el desarrollo del conflicto? Galtung se plantea cuestiones como a partir de

qué momento se ha de prestar atención a un conflicto y hasta cuándo, qué se explica y qué se queda fuera, qué enfoques se toman o cuán profundo es el análisis.

Sin embargo, Galtung no se limita a un presentar un correctivo de los defectos de la cobertura de los conflictos; da un paso más allá y formula una propuesta alternativa: el “periodismo de paz”, como antagonista al periodismo de guerra. Más allá del cambio de terminología, este paso supone un salto de eje, una escala distinta en la que medir las coberturas mediáticas.

Periodismo de paz no significa que se ignoren los enfrentamientos, ni que el periodista vaya a predicar las ventajas de la paz o pretenda pacificar una zona por sí solo. El punto de partida de esta propuesta es el análisis de la guerra desde el prisma de la conflictología, la ciencia social que estudia la formación y el desarrollo de los conflictos. El periodista ha de comprender el conflicto en profundidad para que sus textos sean esclarecedores.

Otras diferencias sustanciales del periodismo de paz respecto al de guerra o de trincheras es que toma una visión amplia, indaga causas y consecuencias que pueden encontrarse en distintos momentos o lugares, y se centra en el pueblo en vez de en las élites. También explora posibles salidas del conflicto, y pone de relevancia las iniciativas de paz. Así, trabajar por el entendimiento de los conflictos e incluso, en la medida de sus posibilidades, contribuir al proceso de resolución.

Esta investigación aborda el binomio conflictos- comunicación desde el punto de vista de los profesionales de los conflictos, en vez de a través de periodistas o comunicólogos, que ya han dado lugar a una prolífica literatura metaperiodística.

Con la intención de arrojar algo de aire fresco y de proponer una aproximación distinta a la cuestión, se indagará en la perspectiva del mediador, negociador, analista de conflictos. Son figuras discretas, silenciosas, imprescindibles. Hay tantos tipos de mediadores como conflictos existen, o más, porque cada caso particular se puede abordar al mismo tiempo desde diferentes estratos: el diplomático, el político, el social. Pero todos ellos trabajan con el mismo objetivo, el de la transformación y/o resolución de los conflictos. La opinión de estos profesionales sobre la función que deben de

desempeñar los medios de comunicación estará inevitablemente condicionada por la finalidad de su trabajo: la búsqueda de la paz.

Así, a través de entrevistas, se propondrá a los mediadores una reflexión sobre la cobertura mediática de conflictos. A continuación, su punto de vista se cotejará con el de Galtung, para comprobar sus similitudes y diferencias.

Se identificarán las carencias de las coberturas actuales del periodismo en conflictos, que va más allá de una mera cuestión de verdades y mentiras. Para analizar los problemas del periodismo hay que replantearse, en primer lugar, el objetivo con el que se emprende una cobertura, si el reportero es consciente del impacto de sus textos y si está dispuesto a asumir la responsabilidad que ello conlleva.

De la misma manera, se invitará a cada mediador a que formule sus propuestas. Se explorarán los posibles rumbos que puede tomar el periodismo en conflictos para ser de más calidad, más comprometido y más útil.

2. METODOLOGÍA

Objeto de estudio:

El objeto de estudio es la concepción que tienen sobre la cobertura de conflictos los Mediador de conflictos.

Justificación del objetivo de estudio: Los mediadores, negociadores, facilitadores y diferentes profesionales que intervienen en la transformación y resolución de conflictos son un colectivo poco consultado sobre los medios de comunicación, ya que generalmente son los propios periodistas, así como polítólogos o académicos, los que analizan la influencia de los medios de comunicación, en cambio los profesionales que trabajan en esta área son consultados con menor frecuencia.

Objetivos:

El objetivo principal de la investigación es:

1. Analizar la función de los medios de comunicación en el desarrollo de los conflictos, bélicos y no bélicos, desde el punto de vista del profesional que ha participado en procesos de resolución y transformación de los conflictos.

Los objetivos específicos son:

1. Identificar las características de periodismo de guerra y periodismo de paz en coberturas de conflictos que conozcan de primera mano los profesionales de la resolución y transformación de conflictos entrevistados.
2. Diagnosticar el estado actual del periodismo en conflictos, según el criterio de los profesionales de la resolución y transformación de conflictos.
3. Proponer una mejor cobertura de los conflictos y de los procesos de paz, de acuerdo con los intereses y necesidades de los profesionales de la resolución y transformación de conflictos.
4. Comparar la concepción del periodismo y la propuesta de mejora de las coberturas de conflictos de los diferentes profesionales de la resolución y transformación de conflictos, entre ellos.

5. Comparar la concepción del periodismo y la propuesta de mejora de las coberturas de conflictos de los diferentes profesionales de la resolución y transformación de conflictos, con la definición de Galtung de periodismo de guerra y periodismo de paz.

Muestra

El criterio de selección de los entrevistados ha respondido a los siguientes requisitos, que todos ellos cumplen:

- ✓ Extensa formación académica en el ámbito de las ciencias sociales (ciencias políticas, sociología, derecho).
- ✓ Investigación teórica sobre la transformación o resolución de conflictos.
- ✓ Aplicación práctica de sus conocimientos, han ejercido de mediadores, negociadores, facilitadores, preparadores de conversaciones de paz o para la transformación o resolución de conflictos.
- ✓ Han colaborado con organizaciones nacionales o internacionales, gubernamentales y no gubernamentales con fines de paz o de resolución de conflictos.
- ✓ Internacionalización: han trabajado en más de un continente, siendo Europa y España el denominador común.
- ✓ Han entrado en contacto con los medios de comunicación durante el desempeño de sus funciones.

Además, la selección de los profesionales refleja una diversidad de opiniones, por lo que, pese a cumplir con los requisitos, han abordado los conflictos desde filosofías y disciplinas distintas, lo que se refleja en las diferentes perspectivas desde las que miran a los medios de comunicación.

Perfil de los entrevistados

Vicenç Fisas

- Doctor en Estudios sobre Paz por la Universidad de Bradford (Inglaterra).
- Premio Nacional Derechos Humanos 1988, España.

- Fundador (1999) y director de la Escuela de Cultura de Paz, centro de investigación sobre paz, conflictos y derechos humanos adscrito a la Universidad Autónoma de Barcelona y impulsado por la Cátedra UNESCO sobre Paz y Derechos Humanos de la Universidad Autónoma de Barcelona.
- Titular de la Cátedra Unesco sobre Paz y Derechos Humanos.
- Conflictos de los que tiene conocimiento directo:
 - Colombia,
 - Sahara
 - País Vasco
 - Kurdistán turco
 - Filipinas
- Publicaciones destacadas:
 - *Centrales nucleares : imperialismo tecnológico y proliferación nuclear* (1978)
 - *El Poder militar en España* (1979)
 - *L'Otan* (1982)
 - *Crisis del militarismo y militarización de la crisis* (1982)
 - *Guia bibliogràfica sobre estratègia i proliferació nuclears = Guía bibliográfica sobre estrategia y proliferación nuclear* (1983)
 - *Paz, guerra y defensa : guía bibliográfica* (1985)
 - *El Desarme en casa : municipios desnuclearizados y desarme regional* (1984)
 - *Paz en el Mediterráneo* (1987)
 - *Introducción al estudio de la paz y de los conflictos* (1987)
 - *Los Municipios y la paz: los hermanamientos y otras iniciativas locales en favor de la paz. Cidob.* (1988)
 - *Defiende la vida: ¡no a la OTAN!* (1988)
 - *Las Armas de la democracia : exportaciones españolas de armamento 1980-1988* (1989)
 - *La Militarització de la ciència : els programes d'investigació militar a Espanya, 1982-1992* (1989)

- *Mesures per a controlar el comerç d'armes* (1991)
- *Desarmament i desmilitarització* (1992)
- *Diccionari de sigles i acrònims sobre defensa i desarmament* = *Diccionario de siglas y acrónimos sobre defensa y desarme* (1992)
- *Ecología y seguridad en el Mediterráneo: una agenda de cooperación* (1993)
- *Les Migracions : contra l'oblit de la nostra història* (1994)
- *Alternativas de defensa y cultura de paz* (1994)
- *El Desafío de Naciones Unidas ante el mundo en crisis : la reforma de las Naciones Unidas y el futuro de los "cascos azules"* (1994)
- *La Compasión no basta* (1995)
- *El Lobby feroz : las ONG ante el comercio de armas y el desarme* (1998)
- *Cultura de paz y gestión de conflictos. UNESCO* (1998)
- *Armas ligeras: la pesada herencia de la cultura armamentista* (1999)
- *Adiós a las armas ligeras : las armas y la cultura de la violencia* (2000)
- *La Paz es posible: una agenda para la paz del siglo XXI* (2002)
- *Procesos de paz y negociación en conflictos armados* (2004)
- *Models de processos de pau: estudi comparatiu 1995/2005* (2008)
- *¿Llegó la hora? : propuestas de paz para el País Vasco* (2010)

*NOTA: sobre en Vicenç Fisas hay muy poca información pública, ya que por la exigencia que exige el desempeño de sus tareas, debe mantener en secreto los conflictos en los que media.

Rafael Grasa

- Doctor en Filosofía, profesor titular de Relaciones Internacionales de la Universitat Autònoma de Barcelona, coordinador de la Maestría oficial en Relaciones Internacionales, Seguridad y Desarrollo.
- Presidente del Instituto Catalán Internacional para la Paz (ICIP), institución pública independiente creada por el Parlamento catalán en 2007
- En el ICIP, coordina el programa de trabajo (investigación, docencia y formación, actuación sobre el terreno) de “Seguridad humana, transformación de

conflictos e investigación para la paz. Dirige también la colección de libros “Paz y Seguridad”, financiada por el ICIP.

- Está especializado, como docente, en: relaciones internacionales, teoría política internacional, política internacional del medio ambiente, análisis y resolución de conflictos, investigación para la paz, estudios sobre desarrollo y cooperación para el desarrollo, seguridad humana y aspectos no militares de la seguridad.
- Investiga en teoría internacional, resolución y transformación de conflictos, investigación para la paz, aspectos no militares de la seguridad y seguridad humana, gobernanza descentralizada y prevención de conductas violentas, desarrollo y cooperación.
- Profesor visitante de la Universidad de los Andes (2014-2015) y coordina el programa de construcción de paz del ICIP en Colombia, que mantiene convenios de formación de capacidades con la Cámara de Comercio de Bogotá, la Federación Colombiana de Municipios, La Alcaldía de Medellín (Museo Casa de la Memoria), la Gobernación de Antioquia, el Centro Nacional de Memoria Histórica y la Escuela Superior de Guerra.
- Presidente de la Federació Catalana de Organizacions no Gubernamentales desde setiembre de 1995 hasta mayo de 1999.
- Miembro del Consejo Español de Cooperación para el Desarrollo, del Consell Català de Cooperació al Desenvolupament y del Consell Català de Foment de la Pau.
- Coordinó la elaboración del primer Plan Director de Cooperación del Ayuntamiento de Barcelona y, como asesor externo, dirigió la elaboración el Plan Director de Cooperación 2007-2010 de la cooperación catalana y coordinó el grupo de expertos que acompañó el proceso de elaboración del nuevo Plan, 2011-2014. Elaboró el Llibre Verd del Codesenvolupament (2008) para la DG de Cooperació al Desenvolupament i Acció Humanitària
- Asesoró al Gobierno catalán en la planificación y evaluación de las políticas de cooperación para el desarrollo y en la política de fomento de la paz (2004—2010).
- Fue asesor de la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI), presidida por el Obispo de Chiapas, Samuel Ruiz, y responsable del discurso de investidura del mismo como Doctor Honoris causa en la UAB en 1997.

- Ha colaborado en el seguimiento y apoyo a diversos procesos de paz, con especial importancia en el caso de Guatemala, donde dirigió las jornadas internacionales sobre diez años de los acuerdos de paz en 2006.
- Dirigió el Equipo Consultor, formado por expertos internacionales, miembros de la sociedad civil y representantes del gobierno nicaragüense, que desarrolló y acordó el ‘Mecanismo tripartito de seguimiento de la Declaración de Estocolmo’ (post huracán Mitch), que dio lugar a un sistema de seguimiento con indicadores consensuados que Nicaragua presentó en el Grupo Consultivo celebrado en mayo del 2000 en Washington, y que fue adoptado como herramienta de seguimiento por el PNUD en dicho país.
- Ha participado en diversas misiones de observación electoral y/o evaluación o seguimiento en países latinoamericanos y africanos.
- Conflictos de los que tiene conocimiento directo:

En Europa:

- Previos a la Guerra Fría: el de Irlanda y el del País Vasco, ha participado activamente
- Conflicto de los Balcanes, sobre todo el de Bosnia y en parte el de Kosovo

Norte de África:

- Libia
- Sáhara
- Costa de Marfil: misiones de resolución de conflictos construcción de paz

África central:

- Burkina Faso
- Senegal

África subsahariana:

- Grandes Lagos
- República Democrática del Congo

- Sudáfrica

Asia Central:

- Kazajstán: asesor de las partes para la resolución de conflictos construcción de paz.
- Conflictos de la zona del Mar Caspio.
- Kirguistán

Centro América:

- México: Chiapas en 1994 y conflicto narcotráfico (asesor de las partes).
- Colombia: consultorías sobre el futuro de la cooperación internacional y sobre construcción de paz para la Agencia Presidencial de Cooperación.
- Perú
- Argentina
- Guatemala y El Salvador: trabajos para la ONU

• Publicaciones destacadas:

- *Vivir en un sol món* (1998).
- *Cincuenta años de investigación para la paz: tendencias y propuestas para observar, investigar y actuar* (2010)
- *Resolver y transformar conflictos: claves para analizar e intervenir* (2013)
- *A vueltas con la paz, el desarrollo y la seguridad* (2013)

Libros compilados, fruto de seminarios especializados del ICIP:

- *Polarización y conflicto en la nueva América Latina* (2013), junto con Salvador Martí.
- *Peace and Security in Africa* (2013), junto con Oscar Mateos.

Josep Redorta

- Mediador de conflictos.
- Graduado Social en la Escuela Social de Barcelona. Diplomado en Administración de Empresas. Psicología social en la Open University de Londres. Doctor en psicología social por la Universidad de Barcelona. Máster en análisis y conducción de grupos.
- Especializado en Resolución Alternativa de Conflictos, desde la investigación, formación e intervención.
- Mediador reconocido por el Centro de Mediación Familiar de la Generalitat de Catalunya y árbitro del Tribunal Laboral de Catalunya.
- Miembro de la Corte Europea de Arbitraje; miembro del claustro de doctores de la Universidad de Barcelona; miembro del Centro de Mediación del Gran Sur (Perpinyà. Francia).
- Publicaciones destacadas:
 - *Como analizar los conflictos: la tipología de conflictos como herramienta de mediación* (2004)
 - *El poder y sus conflictos* (2005)
 - *Emoción y conflicto* (2006)
 - *Entender el conflicto* (2007)
 - *Aprender a resolver conflictos* (2007)
 - *Saliendo a flote* (2008)
 - *Hacia un mundo deseado* (2011)
- Conflictos de los que tiene conocimiento directo:
 - Guatemala: en un partido político.
 - Latinoamérica para formación,
 - Colombia: consultoría de mediación policial (es el primero que apuesta por este concepto)
 - Experiencia académica: Argentina, Chile, México, Brasil

Pere Vilanova

- Investigador sénior asociado del CIDOB
- Catedrático de Ciencia Política y de la Administración, Facultad de Derecho, UB. Profesor en el Departamento de Derecho Constitucional y Ciencia Política de la Facultad de Derecho, UB. De 1994 a 1999 fue Jefe de Estudios de la Licenciatura de Ciencia Política y de la Administración, y de 1999 a 2003, Director del Departamento.
- Ha impartido clases y seminarios en Nicaragua, Bosnia-Herzegovina, Serbia y Montenegro, Francia, Reino Unido, Italia, Holanda, México, Estados Unidos, Canadá, Oriente Medio, China, Japón, entre otros lugares.
- Magistrado del Tribunal Constitucional de Andorra, de 1993 a 2003, y presidente del mismo de 2000 a 2002.
- Jefe de la Oficina Jurídica de la European Union Administration of Mostar (EUAM), 1996.
- Asesor del Sr. Carlos Westendorp, Jefe del OHR (Office of the High Representative) en Bosnia-Herzegovina en 1998 y 2000.
- Asesor de la ANP (Autoridad Nacional Palestina) en materia de reformas constitucionales, de 2003 a 2005, por encargo de la Unión Europea.
- Director de la División de Asuntos Estratégicos y de Seguridad (DAES) del Ministerio de Defensa (2008—2010).
- Es miembro de:
 - International Advisory Board of the Journal of Peace Research, PRIO, Oslo.
 - International Political Science Association (IPSA)
 - International Editorial Board of Global Society: Journal of interdisciplinary International Relations, Carfax, UK
 - International Editorial Board de la Revista Global Society: Journal of Interdisciplinary International relations
- Publicaciones destacadas:
 - *Jerusalén: el proceso de paz en Oriente Medio*. CIDOB (1999)

- *El sistema internacional.* En Caminal, M. 'Manual de ciencia política'. (1996)
- *El conflicte d'Orient Mitja.* En Punt de Vista nº 11, Fundació Pi Sunyer (2002).
- Orden y desorden a escala global (2005)
- *Israel-Palestine: a Process of peace or of Obstacles and Assymetries?* En Iemed Yearbook (2012)
- Conflictos de los que tiene conocimiento directo:
 - Bosnia-Herzegovina: desde la EUAM, como miembro de misiones exploratorias o de observación electoral y como periodista.
 - Palestina: desde la ANP y como miembro de misiones exploratorias o de observación electoral.
 - Indonesia (misiones electorales)
 - Asia Central (misiones electorales)
 - Haití (misiones electorales)

Eduard Vinyamata

- Director del Campus per la Pau i la Solidaritat de la UOC.
- Director del CREC-IN3 (centro de investigaciones en conflictología), de la Escuela de Cooperación
- Director de la revista científica Journal of Conflictology.
- Doctor en Ciencias Sociales y conflictólogo, formado en Francia, Estados Unidos y Japón.
- Profesor de conflictología en la UOC y en varias universidades europeas y americanas.
- Acuñó el término “conflictología”, que define como una ciencia interdisciplinar que se ocupa de los conflictos, que procura comprender al ser humano y las sociedades.
- Ha participado activamente en procesos de transformación y resolución de conflictos.
- Conflictos de los que tiene conocimiento directo:
 - Ex Yugoslavia, antes después y durante la guerra

- Cuba, en ambos bandos: castristas y anticastristas
 - Colombia
 - Ecuador: bandas armadas
 - México
 - República Dominicana
 - África: con base en la universidad de Camerún, para actuar en Rwanda y Burundi, pero aprendiendo y observando.
 - Irlanda del norte, Belfast.
 - País Vasco
- Publicaciones destacadas:
- *Catalunya* (1982)
 - *Parlem d'Europa* (1989)
 - *Manual de prevención y resolución de conflictos : conciliación, mediación, negociación* (1999)
 - *Conflictología : teoría y práctica en resolución de conflictos* (2001)
 - *Camins de pau al País Basc* (2001)
 - *Aprender del conflicto: conflictología y educación* (2003)
 - *Conflictología : curso de resolución de conflictos* (2005)
 - *Aprender mediación* (2003)
 - *La Conflictología* (2007)
 - *Conflictos i conflictología* (2008)

Técnica:

La investigación se ha llevado a cabo a través de la técnica cualitativa de la **entrevista en profundidad semiestructurada**.

La recolección de datos, concepciones y reflexiones se ha realizado mediante la interrogación y la observación directa de los sujetos. Los encuentros han sido individuales, solo con la presencia del entrevistador y el entrevistado, y privados, en el entorno de trabajo de cada uno de ellos, en su zona de confort. Las sesiones han tenido una duración de entre 1h 30 minutos y 2 horas.

Las entrevistas se han preparado con el estudio del perfil del entrevistado y la lectura de su obra. Con un listado de los conflictos en los que ha participado y un guion básico, la entrevista ha estado semiestructurada. Es decir, pese a la existencia de una pauta básica, se ha fomentado en todo momento el desarrollo natural y distendido de la conversación, tanto por lo que respecta al orden en el que se han abordado los puntos de interés como por lo que hace a la extensión de cada uno de ellos.

La única directriz inicial planteada al interlocutor ha sido la voluntad de conocer su opinión sobre los medios de comunicación. Se le ha invitado a relatar su experiencia como mediador o negociador, a que describiera los conflictos en los que ha participado: el contexto del país, el desarrollo del conflicto, el proceso de transformación o resolución del conflicto, su tarea a cumplir, expectativas, metas, obstáculos que tuvo que superar y el resultado obtenido.

El entrevistado ha tenido todo el protagonismo y el peso de la entrevista. Las intervenciones del interrogador durante su relato han sido puntuales y para redirigir la atención hacia los medios de comunicación, en cada uno de los conflictos referidos. Los únicos instrumentos empleados han sido una grabadora y un cuaderno.

Para tratar de sortear las concepciones previas que cada entrevistado haya podido desarrollar a lo largo de su carrera sobre los medios de comunicación, se les ha invitado al simple ejercicio de relatar su experiencia sin más pretensiones para que después sacara sus propias conclusiones. Así, a través del rememoración de su observación directa de conflictos concretos, ha establecido una norma general, extrapolable a casos desconocidos y futuros (siempre con matices). De esta manera, se ha sorteado el mecanismo de la deducción, el tipo razonamiento que todos los entrevistados emplean como investigadores de las ciencias sociales y, en cambio, han razonado mediante la inducción: de lo particular a lo general.

La justificación de esta técnica de interrogación es que no se trata de una investigación de la cobertura de los conflictos sino de la concepción de la cobertura de los conflictos. Por tanto, la extrapolación de un elevado número de casos particulares, conocidos en profundidad, era la única manera de conocer, con carácter general, su imagen mental sobre el rol de los medios de comunicación en los conflictos.

El siguiente paso previsto, en el caso de que los entrevistados fueran críticos con el papel que juegan los medios de comunicación en los conflictos – lo que ha sucedido en la totalidad de los casos – era que ofrecieran una propuesta para reconducir el rol que desempeña el periodista. A la hora de realizar esta propuesta, se les ha invitado a que utilicen sus propias ideas y palabras, y no a que se alinearan con otros autores o teorías.

De esta manera, se ha podido comprobar si la imagen que tienen formada de los conflictos y los medios de comunicación, así como sus propuesta y sus expectativas de futuro sobre el rol de los medios de comunicación en conflicto se ajustaba o se asemejaba a lo que Galtung define como periodismo de paz o periodismo de guerra, sin, no obstante, utilizar estas expresiones.

Por último, si los términos periodismo de paz y periodismo de guerra no habían surgido durante la conversación a iniciativa suya, se ponían sobre la mesa y se invitaba a ofrecer una definición propia, así como a reflexionar sobre la deseabilidad y la viabilidad de las propuestas de Galtung.

Modelo del guión de las entrevistas:

Sobre su experiencia profesional:

- ¿Qué otros conflictos o procesos de paz conoce en profundidad, desde el punto de vista de la investigación, por ejemplo?
- ¿Cuál fue su función en cada uno de los conflictos? Contextualice.

Sobre los medios de comunicación:

- ¿Qué importancia tenían los medios de comunicación en cada uno de los conflictos?
 - ¿Cómo desarrollados estaban los medios locales?
 - ¿Qué impacto tuvieron los medios internacionales?
 - ¿Presionaron para la resolución del conflicto, por la vía bélica o

pacífica?

- ¿Daban voz a todos?
- ¿Se alinearon con alguna de las partes?
- ¿Demonizaron a alguna de las partes?
- ¿Sugerían lógica de venganza?
- ¿En qué consiste para usted una buena práctica de periodismo en conflictos?
- ¿Qué papel o función deberían haber tenido los medios de comunicación en cada uno de los conflictos en los que ha estado o conoce?

Sugerencias teóricas

- ¿Ha oído hablar del periodismo de paz?
- ¿Qué es para usted el periodismo de paz?
- ¿En alguno de los conflictos referidos lo identificó?
- ¿Es deseable un periodismo de paz?
- ¿Es alcanzable un periodismo de paz?

Procedimiento para plasmar los datos recopilados:

Para el tratamiento del contenido de las entrevistas en términos comparativos se ha construido dos tablas. La primera, de creación propia, tiene el propósito de volcar a modo introductorio, sintético y visual, las concepciones del mediador sobre los medios de comunicación en conflicto, con carácter general.

A continuación se adjunta la tabla:

FILOSOFÍA SOBRE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN	
Importancia de los medios de comunicación en conflictos	-
Definición de periodismo de paz	-
Valoración del periodismo de paz en el contexto actual	-
Crítica al periodismo de paz	-
Propuesta alternativa	-

La segunda tabla, mucho más extensa, está basada en la que construye Galtung para explicar el periodismo de paz en contraposición al periodismo de guerra.

Del discurso de los mediadores, se extraerán **proposiciones**, que podrán ser literales, en cuyo caso se indicará con comillas dobles (“Y”), o sintetizadas a partir de ideas implícitas, en cuyo caso se indicará con comillas simples (‘Y’). En ambos casos, las proposiciones mantendrán al máximo la literalidad, la elección léxica e incluso la construcción sintáctica, ya que la razón por la que se sintetiza su discurso tiene fines exclusivamente prácticos para realizar un tratamiento de la información más eficaz.

Por motivos de manejabilidad, la tabla original se dividirá verticalmente en cuatro bloques, correspondientes a las cuatro partes que distingue Galtung: I. Periodismo orientado a la paz y el conflicto/ a la guerra y la violencia; II. Orientado a la verdad/ a la propaganda; III. Orientado a la gente/ a las élites; IV. Orientado a la solución/ a la victoria.

Las alteraciones de la tabla de galtung serán mínimas, y siempre para hacerla más visual y mejorar la comprensión, una vez añadida las proposiciones de las entrevistas. En la tabla original, las características de periodismo de paz y periodismo de guerra se listan en columnas paralelas. En la tabla adaptada, la columna del periodismo de paz se desplazará una celda hacia abajo, de manera que cada celda escrita tendrá una celda vacía al lado, y se podrá observar su relación directa con la proposición del entrevistado (tercera columna).

Véase el ejemplo a continuación:

Extracto de la tabla original de Galtung (en inglés):

WAR/VIOLENCE JOURNALISM	PEACE/CONFLICT JOURNALISM
I. WAR/VIOLENCE ORIENTATED Focus on conflict arena, 2 parties, 1 goal (win), war general zero-sum orientation	I. PEACE/CONFLICT-ORIENTATED Explore conflict formation, x parties, y goals, z issues. General “win, win” orientation

Extracto de la tabla creada a propósito del trabajo (en castellano):

PERIODISMO DE GUERRA. Parte I: Orientado a la guerra y la violencia	PERIODISMO DE PAZ Parte I: Orientado al conflicto y a la paz	
Se centra en el terreno del conflicto, 2 partes y 1 único objetivo. Orientación de suma cero.		<i>Espacio para la proposición del mediador</i>
	Explorar la formación del conflicto, x partes, y objetivos, z asuntos. Orientación win-win (ganar-ganar)	<i>Espacio para la proposición del mediador</i>

El discurso de cada entrevistado será tratado de forma separada; la misma tabla, (dividida en cuatro bloques, como se ha explicado anteriormente) se reproducirá en cinco ocasiones, una por entrevistado. Las proposiciones se ubicarán en las celdas que les correspondan, de acuerdo con el punto identificado por Galtung al que aludan, ya sea a favor o en contra de este.

Además, se añadirán categorías (y para cada una habrá una nueva fila) para ubicar las declaraciones específicas que profundizan en alguno de los cuatro bloques pero que no se corresponden exactamente a ninguna de las características enumeradas por Galtung.

Algunas de estas categorías extra se añadirán en las tablas de todos los mediadores, cuando sean temas que se repitan en al menos cuatro de las cinco entrevistas. Si el punto en cuestión que requiere de categoría específica se requiere en tres o menos de las entrevistas, solo se añadirá en estas.

La extensión de las respuestas de los entrevistados – y por tanto, de la tabla – variará según la riqueza de sus aportaciones. Si el mediador no se ha pronunciado sobre alguno de los apartados, se indicará con una cruz (X).

Por último, después de cada uno de los cuatro bloques de la tabla complementados (en cada uno de los cinco entrevistados), se procederá a la comparativa de la concepción sobre los medios de comunicación en conflictos del entrevistado con la de Galtung.

Además, las entrevistas serán transcritas íntegramente y se podrán consultar en los anexos.

3. MARCO TEÓRICO

3.1 EL CONFLICTO Y LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

3.1.1 EL CONFLICTO

Para la aproximación teórica al concepto de *conflicto* nos basaremos en la teoría que el profesor Johan Galtung desarrolla en su obra “Theories of conflict Definitions, Dimensions, Negations, Formations” (Galtung, 1958).

Galtung¹ define el *conflicto* como (p. 24) “el estado de un sistema social donde los actores tienen objetivos incompatibles. Es una propiedad de los sistemas sociales, concebidos como sistemas de actores, más o menos interdependientes, que se esfuerzan por alcanzar sus objetivos. Lo que sucede en este proceso es que los unos se interponen en el camino de los otros, o eso creen ellos, y aquí es donde el sistema se convierte en un sistema conflictivo.”

Paralelamente, acuña el término *conflictología* (p. 35) para definir la ciencia social especializada en el estudio de los conflictos. Como disciplina científica, precisa de elementos de análisis para llegar a hipótesis que puedan ser demostradas o refutadas empíricamente y que, a su vez, puedan sentar las bases para teorías futuras. Con este punto de partida, Galtung desgrana los elementos que permitirán conceptualizar el conflicto.

Todo gira alrededor del concepto *objetivos*, en la teoría de Galtung (p. 19): “La vida es la **persecución** de objetivos”, y matiza “ya sea la aproximación hacia los positivos o la evitación de los negativos”, teniendo en cuenta que la valoración de lo que es positivo o negativo varía de una cultura a otra. Con *objetivos* se refiere a demandas, necesidades o anhelos de los actores, que pueden ser materiales, como unos territorios, o inmateriales, como el honor.

Galtung señala una “asimetría entre la persecución y la consecución” de objetivos: “lo que *no se tiene* o lo que *no es*, es lo que nos hace sentir con más claridad qué es lo que *tenemos* o qué es lo que *somos*”. Es decir, la querencia de los objetivos marca más a la

¹ Todas las citas de Galtung en este capítulo son de su obra de 1958, a no ser que se indique de otra forma, por lo que solo se señalará la página.

condición humana que su tenencia, precisamente porque mantener esas metas en el horizonte vital da una razón de ser a la búsqueda, la lucha y la existencia propia, mientras que una vez que el objetivo se convierte en logro, este simplemente se archiva en el pasado; la búsqueda deja de tener sentido, se da por concluida, y otras metas aparecen para volver a reproducir el ciclo. Para ilustrarlo, se sirve de ejemplos de la vida cotidiana, como el escritor, el conquistador o el comensal, a los que nos referimos con esos términos porque se dedican o porque han completado los procesos de escribir, conquistar o comer.

Por tanto, los actores se definen en relación al punto en el que se encuentra dentro del proceso que le llevará a lograr su objetivo. La **actitud** que adopte respecto al proceso y al logro va a condicionar el proceso y el logro. Las **relaciones** con los demás actores con los que comparte escenario se van a tejer en relación a los objetivos de cada uno de ellos, y van a ser así relaciones de interdependencia, de oposición, de colaboración.

La conclusión a la que Galtung llega al poner tanto énfasis en los objetivos es que éstos no deben ser menospreciados por los agentes externos, ni en la aproximación teórica, ni en la práctica, en las conversaciones para la resolución o transformación del conflicto. Por tanto, el analista, mediador, negociador debe tratar los objetivos con el máximo respeto y tratarlos como puntos cruciales, ya que pueden ser los causantes del conflicto y al mismo tiempo la solución.

La comprensión del conflicto en su totalidad radica en la correcta identificación de los elementos que lo configuran, que serán desarrollados a continuación y, de entre los cuales, los objetivos ocupan una posición preeminente.

Los elementos del conflicto (pp. 35-38)

Los actores de un conflicto no siempre se aglutan en dos bandos cerrados. En una guerra, no solo hay que tener en cuenta a los que luchan, sino a todos los que aparecen en algún eslabón de la cadena, los que intervienen o a los que sufren alguno de los efectos, los que apoyan el enfrentamiento o lo rechazan. Existen dos cualidades que identifican a los **actores** como tales (p. 27). Por un lado, la “autonomía de formulación de objetivos”, lo que les presupone que son independientes, fuera del radio de manipulación de otros. Por otro lado, “la movilización de recursos para perseguir esos

objetivos”, es decir, un actor ejerce el control interno de su propia organización, lo que le dota de capacidad económica y/o capacidad política, además de la voluntad de ejercerla.

Cabe señalar que la definición de actores ha de flexibilizarse en conflictos de naturaleza vertical. En conflictos horizontales se observan diferentes actores con diferentes objetivos que discrepan en sus relaciones. La verticalidad añade mayor complejidad porque la relación jerárquica impide a los actores que están debajo formular unos objetivos en discrepancia con los actores que están por encima de ellos – la jerarquía en sí misma puede ser un elemento generador del conflicto por las relaciones desiguales que establece. Por eso, los objetivos de los que están en inferioridad de condiciones serán meros intereses, pero a efectos prácticos serán tratados de igual forma.

Una vez configurado el mapa completo, donde los actores de un conflicto pueden ser múltiples, cabe destacar aquellos imprescindibles para que exista el conflicto, los que son más relevantes el uno para el otro, el **sistema de actores**.

Cada actor tiene uno o más objetivos, que se pueden encontrar en distintos puntos del proceso de persecución y consecución. Los objetivos pertenecientes al pasado, que ya ha logrado y que se dedica a preservar; los objetivos presentes, prioridades que persiguen en la actualidad, y los objetivos futuros, latentes, que se plantean a largo plazo o han decidido aplazar. Así se configura el **sistema de objetivos**; y de la convergencia del sistema de actores y el sistema de objetivos resulta el **sistema de acción**.

La acción consiste en la persecución de valores, objetivos, y se convierte en interacción cuando unos actores entran en contacto con otros. El intercambio de acciones es por tanto el intercambio de elementos tangibles o intangibles que tienen valor para, al menos, una de los partes. Si los valores intercambiados son preminentemente positivos, la interacción será asociativa y la convivencia pacífica. Si, en cambio, los valores intercambiados son neutrales o negativos, la interacción es disociativa y estamos ante un conflicto. El espacio que trazan estos movimientos, insertado dentro del sistema de acción, es el llamado **espacio multidimensional de los objetivos** (*many-dimensional goal-space*).

A su vez, este espacio multidimensional se divide en diferentes regiones. En primer lugar, la **región de aceptabilidad**, definida como “un compendio de posiciones aceptables para todos los actores”. El punto álgido de esta región es en el que todos los actores gozan de sus objetivos en su máxima plenitud. Afortunadamente, a menudo, algunos de los actores están dispuestos a rebajar sus expectativas y aceptan que sus objetivos se cumplan parcialmente, circunstancia ante la que la región de aceptabilidad se ensancha.

Por el otro lado, la **región de incompatibilidad** es la comprendida por los objetivos que contradicen o impiden a otros objetivos. Asimismo, discernir en cuál de las dos regiones está inscrito un punto (objetivo) no es tarea sencilla, pero es precisamente en la zona gris, en la ambigüedad o las fronteras difusas, donde existe el margen de maniobra para la transformación y la resolución de conflictos.

Así pues, el conflicto se puede explicar como “la circunstancia en que la región de aceptabilidad está insertada en la región de incompatibilidades, es decir, cuando todas las combinaciones aceptables se excluyen las unas a las otras, esto es, son incompatibles” (p. 36).

Si se reduce al mínimo esencial el número de actores y objetivos necesarios para la existencia del conflicto, ese núcleo duro es el **sistema del conflicto**. Si añadimos los demás actores y objetivos secundarios, nos referiremos a la totalidad del mapa como el **sistema de referencia**.

Galtung añade dos elementos más, la **actitud** [del actor] en el conflicto para referirse al estado mental de los actores, y el **comportamiento** en el conflicto, las acciones que llevan a cabo.

Todos los elementos enumerados, que son parte de una situación de conflicto, son asimismo claves para la eventual **transformación o resolución del conflicto**, el proceso cuyo final es la sobre-posición de las regiones de aceptabilidad y de compatibilidad, que supone la desaparición del conflicto. La anulación del conflicto no lleva parejas connotaciones positivas o negativas, ya que se puede llegar a este estadio por la supresión de uno o algunos objetivos o incluso con la muerte de uno de los

actores, por lo que la anulación se limita a definir la situación en la que el conflicto simplemente “no es” (p. 37).

En ese sentido, la negación del conflicto es diferente de la resolución del conflicto. La primera, la negación del conflicto, es una manera de contención que supone la desaparición de las actitudes y comportamientos conflictivos, la vuelta a una cierta normalidad. Así, se puede llevar el conflicto de nuevo a un estado de latencia, similar al previo al estallido del conflicto, a partir del cual se puede seguir trabajando a nivel diplomático o social para encontrar soluciones que satisfagan completamente a los actores. La contención es, por tanto, un objetivo más modesto, menos ambicioso que la resolución (p. 38).

Sin embargo, aunque pueda parecer contradictorio, el proceso de resolución del conflicto se puede explicar de forma más sencilla que el proceso de origen del conflicto, hecho que no tiene que ver con que sea de gran complejidad llegar hasta la fase de resolución y llevarla con éxito.

Antes de entrar en materia con la resolución de conflictos, cabe distinguir entre las fases por las que pasa un conflicto. De forma esquemática, en primer lugar, **el origen del conflicto** comienza cuando el sistema de actores y objetivos se **articula**.

A continuación entra en la **fase de desarrollo** en el que las actitudes y comportamientos conflictivos operan en contra del orden o sin ningún orden en absoluto y desencadenan una evolución destructiva. La duración de esta fase es la más extensa y la más variable, ya que es en la que el conflicto realmente sucede.

Finalmente, se llega a la tercera fase, la de **transformación o resolución del conflicto**. Estaríamos ante una transformación en el caso de un conflicto violento que se convierte en no violento; para la resolución **del conflicto es necesario un mayor** compromiso para alcanzar una solución, y que el conflicto desaparezca por completo.

En el siguiente capítulo, se explorará con mayor profundidad la fase de resolución.

3.1.2 LA TRANSFORMACIÓN O RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

La trascendencia de la contradicción

La transformación o resolución de conflictos se basa en lograr que los actores se doten de unos nuevos objetivos que no sean contradictorios, a diferencia de los objetivos iniciales que han definido el origen del conflicto. Galtung llama a este proceso **trascendencia de la contradicción** (Galtung, 1958).

En un primer momento, cada actor formula sus objetivos en enunciados o tesis, que toman directamente como referencia lo que ellos estiman que es justo, en su mundo. Sus tesis están dotadas de coherencia interna, no suele ser contradictoria consigo misma, ya que entonces serían descartadas.

En un segundo momento, los diferentes enunciados de los actores se unen en el conjunto de tesis que describen el conflicto. Para ilustrarlo, cabe trasladar la situación a las matemáticas [Galtung era matemático], donde una tesis sería una ecuación y, el conjunto de tesis, un sistema de ecuaciones. Siguiendo con el símil, el mismo problema matemático que no se puede resolver con una sola de las ecuaciones, es susceptible de ser resuelto con un sistema de ecuaciones.

La contradicción se produce cuando “algunos de los enunciados expresan incompatibilidades mutuas, es decir, que la realización de una de las tesis impide la realización de, por lo menos, otra de las tesis”. Por realización se entiende que “que se convierte en parte de la realidad empírica” y que queda confirmada como alcanzable y verdadera (p.11).

Etimológicamente, contradicción significa ‘lo que dice uno contra lo que dice el otro’; por tanto, la contradicción hace referencia a la formulación de la realidad que hacen los actores en sus tesis y no a la realidad en sí misma. A menudo, los actores consideran que la tesis de la otra parte no es compatible con la realidad, es decir, con el mundo. Asimismo, todas las propuestas (tesis) son practicables en un plano hipotético en el que no existiera el otro actor con su respectiva tesis. Cuando un actor dice que la tesis de su oponente entra en contradicción con el mundo es porque concibe el mundo con sus propios intereses (tesis) integrados.

Por eso, la tarea del mediador consiste en que cada actor desarrolle el siguiente proceso. Primero, que conciba la realidad desprovista de sus tesis y así su percepción de la contradicción de las tesis del enemigo con el mundo desaparezca o se vea drásticamente disminuida. Segundo, a partir de ese momento se pueda buscar la compatibilidad de objetivos de uno y otro, o bien la transformación de los objetivos originales en unos nuevos, que sean compatibles entre sí y, por supuesto, con la realidad-mundo. Este es el proceso al que Galtung llama trascendencia, porque se ha ido más allá – esto es que se han trascendido – los objetivos (tesis) iniciales.

De esta manera, los objetivos iniciales dejan de ser hipótesis de partida (en su sentido matemático) como partes de la realidad con que contaban los actores para abordar la resolución del conflicto.

Para ilustrarlo, vamos a emplear el formato de fábula, una historia que ha sido ideada para la ocasión:

En una pradera, existe un conflicto entre un lobo y un perro pastor. El perro dice que el pastor lo ha criado con el propósito de que proteja a las ovejas, para que el lobo no se las coma, y por tanto su misión es ahuyentar al lobo y conseguir así que su amo le alimente y le dé cobijo. Por su parte, el lobo dice que dios lo ha puesto en la pradera con el propósito de evitar una sobre población de ovejas, y por tanto su misión es comer ovejas y conseguir así saciar su propia hambre.

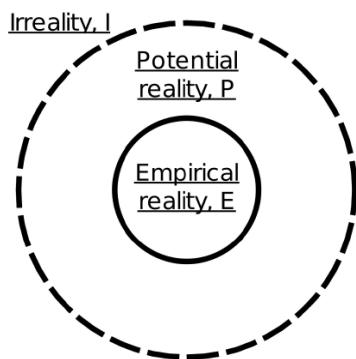
Para resolver el conflicto, primero, el perro deberá dejar de ver el mundo bajo la perspectiva de su amo, y el lobo deberá desprenderse de las atribuciones divinas para que ambos se enfrenten a la misma realidad-mundo.

Segundo, cada uno podrá definir cuáles son sus necesidades para reformular sus objetivos. Así, los objetivos originales (del perro, ahuyentar o agredir al lobo; del lobo, comerse las ovejas) se podrán transformar en unos nuevos objetivos. Por ejemplo, ambos podrían volver a sus necesidades más primarias y establecerse el nuevo objetivo de saciar el hambre. En principio, el perro, como está domesticado, depende del pastor para comer, por lo que deberá tenerle satisfecho con su trabajo, y el lobo, en estado salvaje, deberá alimentarse de lo que cace.

Y tercero, una vez se han desprendido de las premisas del amo y de la deidad, se abre un nuevo abanico de posibilidades: el lobo puede domesticarse y acudir a una casa a comer, sea la del mismo pastor o no. El perro puede volverse salvaje y cazar ovejas o una presa distinta. Estas nuevas actitudes y comportamientos las podrían realizar juntos o por separado. Las opciones se multiplican al combinarse y una vez iniciadas las conversaciones para la transformación o resolución del conflicto, se tratará de explorar y encontrar la que más se ajuste a las necesidades e intereses de perro y lobo.

Lo importante es que se ha trascendido a la contradicción inicial de objetivos, mediante la transformación de los objetivos. Por tanto, la afirmación “los objetivos se contradicen” es una meta-tesis que, a su turno, deberá ser probada o rechazada. La puesta en cuarentena de la contradicción permite que la investigación se centre en la búsqueda de la contra-tesis que desactive la contradicción. Para explicar el proceso de trascendencia, Galtung se apoya en el siguiente diagrama:

Figura 1: diagrama de la realidad empírica, realidad potencial e irrealdad



I: Irrealidad; “lo que es imposible, y no es”

P: Realidad potencial; “lo que es posible, pero no es”

E: Realidad empírica; “lo que es posible, y es”

I: “What is impossible, and is not”
 P: “What is possible, but is not”
 E: “What is possible, and is”

Fuente: “Theories of conflict Definitions, Dimensions, Negations, Formations” (Galtung, 1958)

La esfera central, la **realidad empírica (E)**, engloba aquello que se puede observar, lo que la experiencia nos ha demostrado que puede existir, puesto que existe. Se puede sintetizar en “lo que es, es posible”. Sin embargo, este lema se ha convertido en “el fetichismo del empirismo”, que le da la vuelta y afirma: “lo que no es, es imposible”. Esta división en dos categorías limita lo posible a la realidad empírica y agrupa bajo la misma etiqueta de imposibilidad a todo lo demás. Así, cierra la puerta a la transformación o la evolución.

No obstante, la formulación correcta de lo que no es realidad empírica sería “lo que es imposible, no es”. Es decir, lo que no puede llegar a existir, efectivamente, no existe, esto es la **irrealidad (I)**. Pero el hecho de que en la actualidad no esté sucediendo algo en concreto, no significa que no pueda llegar a suceder jamás. La realidad empírica solo es una sub categoría dentro de las realidades, que también incluyen la realidad potencial.

Así, entre la realidad empírica y la irrealidad, hay espacio para la **realidad potencial (P)**, “aquel que es posible, pero (aún) no es”. Asimismo, si algo no existe, si no hay bases de datos ni observaciones, no se puede saber si puede llegar a existir. Por tanto, la frontera entre la irrealidad y la realidad potencial no se puede dibujar con exactitud. Es solo mediante la práctica que se podrá clasificar una tesis de la zona de realidad potencial en una de las otras dos esferas: hacia el centro, porque ha quedado empíricamente probado, o hacia el exterior, porque ha sido refutado que es humanamente imposible. (p. 13)

Cabe añadir un matiz a la teoría de Galtung, y es que lo que puede conducir a la transformación o resolución de un conflicto en particular, puede no funcionar en otro conflicto, y, al contrario, lo que no ha funcionado para un conflicto puede llegar a funcionar en otro. Por tanto, hay que ser cauto a la hora de descartar una solución o técnica de resolución de conflictos.

En conclusión, conseguir que el compendio de tesis formuladas por los actores (una vez trascendidas en nuevas tesis) dejen de ser mutuamente incompatibles y se realicen todas ellas, implica convertir una realidad potencial en realidad empírica. Esto es trascender la contradicción, como en la fábula del lobo y el perro pastor, donde ambos primero separan sus intereses de su concepción realidad-mundo; a continuación, reformulan sus objetivos de acuerdo a sus necesidades más básicas; y después, se busca la manera de hacer que esa realidad potencial se materialice en realidad empírica.

En otras palabras, implica crear una nueva realidad distinta de la realidad original en la que se producía el conflicto, y en la que es realizable la meta-tesis “los objetivos son incompatibles” es descartada.

De la imaginación moral a la resolución del conflicto

Con la finalidad de trascender las contradicciones, los estudios para la paz han tratado de identificar las claves para resolver o transformar los conflictos. Para el siguiente paso en la aproximación teórica, seguiremos los patrones señalados por John Paul Lederach para la construcción de la paz, en “La imaginación moral. El arte y el alma de la construcción de la paz” (Lederach, 2007).

A modo de prólogo y justificación previa, Lederach² reflexiona sobre la complejidad y la sencillez. “La complejidad emerge de la multiplicidad, interdependencia y simultaneidad”, tres características que tiene la construcción de la paz. La tarea de transformar o resolver conflictos se define como “el reto de construir respuestas creativas a patrones de violencia auto perpetuables en un sistema complejo formado por múltiples actores, con hechos que están sucediendo simultáneamente” (p. 68).

La sencillez ha sido generalmente considerada como un paso que debía ir precedido de la construcción de un mapa de la complejidad, del que posteriormente extraer las ideas más destacadas en un resumen condenado a la insuficiencia. Por eso, Lederach propone invertir el proceso: primero, extraer lo esencial de la observación directa de la realidad, saltándose el paso de la complejidad, sin negarse a una versión más compleja con posterioridad.

Con este punto de partida, Lederach enumera los cuatro pilares básicos sobre los que se sustenta la construcción de la paz (que se desarrollarán más adelante): las relaciones, la curiosidad paradójica, la creatividad y el riesgo. Estos cuatro factores tienen como producto a la **imaginación moral**, que define como el arte de crear lo que no existe y no es siquiera esperable. Además, la imaginación moral interacciona con la realidad, evita reducir el mundo a dicotomías, disyuntivas forzosas, y lo recoge en toda su complejidad.

Cabe señalar, aunque esta observación vaya más allá de los objetivos del presente trabajo, que el propósito de la investigación de Lederach es mostrar que la imaginación moral puede ser ejercida por cualquier persona, ya que los líderes que detentan el poder

² Todas las citas de Lederach en este capítulo son de su obra de 2007, a no ser que se indique de otra forma, por lo que solo se señalará la página.

pueden estimularla para el beneficio de toda la población, pero no es de su propiedad exclusiva.

En primer lugar, con **las relaciones** (p. 69) se refiere al principio organizativo del mundo, en que todos los elementos están conectados unos a otros por una red de patrones, integrados en sistemas o entidades superiores. Para argumentar esta tesis se apoya en la afirmación de Margaret Wheatley en su investigación sobre el comportamiento organizacional: “Nada en el universo existe como una entidad aislada o independiente. Todo asume la forma de relaciones” (Wheatley, 2002, p. 89). En los conflictos, las relaciones humanas son al mismo tiempo el contexto, el problema y la solución. La construcción de la paz pasa por la capacidad de imaginarse a uno mismo, como individuo y como colectivo, en una red de relaciones, incluso con sus enemigos.

Las personas que viven en conflictos perciben la relación con sus enemigos como una vinculación fatal. El primer impulso de los que sufren por un conflicto es cortar las relaciones con su enemigo, ya que existe “la profunda e implícita creencia de que el cambio deseado puede lograrse independientemente de la red de relaciones” (p. 70)

En los términos de Galtung, se puede realizar la misma explicación diciendo que no solo el conjunto de actores conforma el sistema de actores, sino que, al mismo tiempo, el sistema de actores modula las actitudes y los comportamientos de los actores en el conflicto (Galtung, 1958).

Para vivir en paz, hace falta comprender que las relaciones con los demás han forjado cómo cada uno es en la actualidad. Los comportamientos y las actitudes de los individuos y colectivos, incluso sus objetivos, se formulan en base a las relaciones con los demás actores. No significa que el pasado justifique cualquier decisión del presente o del futuro; por ejemplo, el sufrimiento no legitima el ejercicio de la violencia, pero haber sufrido represión prolongada, nos ayuda a entender el estallido de una revolución. Por eso, la solución del conflicto no es romper toda clase de relaciones con el otro; vivir en una sociedad implica que se establezcan relaciones, por tanto se trata de reconducir las relaciones, positivizarlas. “La centralidad de las relaciones aporta el contexto y el potencial para quebrar la violencia, pues traslada a la gente a los momentos cruciales de la imaginación moral” (p. 69).

En segundo lugar, Lederach señala lo que considera el motor de la imaginación moral: **la curiosidad paradójica** (p. 71). Entiende por *curiosidad* “la atención e interrogación constante sobre las cosas y su significado”; y por *paradoja*, la capacidad de reunir “verdades aparentemente contradictorias para identificar una verdad mayor”. De la unión de estas dos cualidades, la curiosidad paradójica explora lo que mantiene unido el todo, las energías sociales que parecen contradecirse, con el fin de “suspender un juicio a favor de la indagación”. Más allá de buscar un denominador común de las partes, estudia los vínculos que existen en entre ellas.

Además, la curiosidad paradójica realiza una doble aproximación a la realidad-mundo, a través del valor nominal y del valor emocional. Por un lado, el **valor nominal** presta atención a la percepción simple y directa que las partes tienen de la realidad, como si escuchara la versión de cada uno de los actores sobre el conflicto, recogiendo todas las contradicciones que surgen sobre la marcha. Por otro lado, se sumerge en el **valor emocional**, que son las interpretaciones de los actores, para encontrar dónde está arraigado el significado particular de la experiencia para cada uno de ellos. (pp. 72- 73)

En tercer lugar, la imaginación moral necesita de un espacio para expresarse en forma de acto creativo. Pese al carácter abstracto que sugieren los conceptos de moralidad e imaginación, es precisa una acción humana tangible para que la potencialidad se materialice en realidad empírica. (p.74). El **espacio creativo** es aquél donde el acto creativo puede emerger porque hay una predisposición, una actitud favorable que cree que los objetivos son alcanzables y accesibles, que efectivamente se puede trascender la contradicción y resolver o transformar el conflicto. Ese espacio creativo ha de liberarse de los fracasos pasados, así como de las expectativas y visiones futuras, para que el presente constituya un punto de inflexión y se pueda avanzar en la construcción de la paz (p. 75).

En cuarto y último lugar, está **la voluntad de arriesgar** (p. 75), esto es adentrarse en lo desconocido sin garantías de éxito. Más allá del núcleo duro que ocupaba la realidad empírica en el diagrama de Galtung, los límites de la realidad potencial y la irrealidad no están establecidos. Cuando apostamos por una nueva línea de trabajo para construcción por la paz, no está probado que vaya a funcionar; ni siquiera hay garantía esa misma fórmula ha tenido éxito en otro contexto.

De la centralidad de las relaciones, el motor de la curiosidad paradójica, el acto creativo de trascender y la asunción del riesgo de la incertidumbre, Lederach considera que se obtienen los ingredientes necesarios para la imaginación moral. La convergencia de las cuatro disciplinas toma forma en un proceso definido por “la voluntad de aceptar la complejidad y no enmarcar su reto como una polarización dual, por actos de enorme creatividad y por una voluntad de arriesgarse” (p. 76).

De nuevo en términos de Galtung (Galtung, 1958), la curiosidad paradójica se puede entender como el motor de la trascendencia de la contradicción, que se propone conciliar los objetivos enfrentados de los actores. Primero, explorando si los objetivos están realmente reñidos o es solo la percepción que los actores tienen. Segundo, estimulando a los actores para que reformulen sus objetivos de acuerdo a lo esencial de sus necesidades e intereses.

La imaginación moral y la trascendencia de la contradicción son dos cualidades que requieren la una de la otra y, al mismo tiempo, dos procesos que existen de forma simultánea y se retroalimentan.

3.2 SOBRE LA OBJETIVIDAD, LA INTERPRETACIÓN Y LA RESPONSABILIDAD DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

3.2.1 DESMONTANDO LA OBJETIVIDAD

“Facts are sacred, opinions are free”: los hechos son sagrados, las opiniones son libres. (Johnson, 1917)³.

Existe una corriente de pensamiento dentro del mundo académico que cree en una separación de los géneros periodísticos. Para esta ideología, la noticia figura en el extremo ideal del texto más objetivo posible, el que refleja los hechos inocuos, tal cual suceden; mientras la columna de opinión y el editorial está en el polo opuesto, el de la expresión de la subjetividad del que escribe. La máxima concesión a la hibridación se materializa en el género interpretativo, que incluye la crónica, la entrevista y el reportaje, que recogen los hechos pero admiten la adopción de un punto de vista particular del redactor, que dota de personalidad al texto con el fin de hacerlo más atractivo.

“El deber de separar los hechos de las opiniones presupone que las noticias deben ofrecer ‘solo los hechos’, impolutos de ninguna subjetividad ya que los ‘hechos’ hablan por sí solos y no hay espacio para la interpretación.”
(Tuchman, 1972, pp. 660-79)

La principal objeción a esta concepción comienza con una pregunta: ¿Qué son los hechos? La Real Academia de la lengua ofrece dos definiciones: “acción u obra” y “cosa que sucede”. La cantidad de sucesos, acontecimientos, acciones que suceden a diario hace de limitarse a recoger los hechos una tarea impracticable, si se pretenden abarcar la totalidad de estos. La búsqueda de alternativas deja la decisión de qué cubrir en manos del periodista, que ejerce de seleccionador (*gatekeeper* o *newskeeper*, en inglés, nos aboca a una imagen del periodista como responsable de la puerta de entrada a la redacción), de filtro que descarta y salva lo que considera susceptible de convertirse en noticia.

³Frase pronunciada por el congresista demócrata estadounidense Hiram Johnson en 1917.

El criterio fundamental es que el tema sea considerado noticiable (de nuevo en inglés con un término más ilustrativo, *newsworthy*, literalmente, ‘que detenta los valores propios de una noticia’). La superación de una cadena de decisiones llevará a un hecho a ser publicado: la elección de un enfoque, la vertiente más remarcable del asunto; la selección de las fuentes, documentales y personales, que han de proveer de contenido y articular la estructura de la pieza; la ubicación del producto periodístico en el conjunto de la publicación o en el noticiario, según la importancia y el bloque temático al que pertenezca, la importancia.

La finitud del espacio y el tiempo que pueden ocupar los medios de comunicación, se mida en páginas o minutos, exige que una subjetividad escoja qué entra y qué se queda fuera. Además, la linealidad del espacio y el tiempo implica una disposición secuencial de las piezas – texto, audio o video – que deben ir una tras otra, es decir, como no podemos leer, ver ni escuchar más de un elemento a la vez, nos tienen que guiar y decir a qué atender primero, en orden de importancia. Cada vez que el periodista o consejo de redacción selecciona y jerarquiza unos hechos, lo hace en detrimento de otros hechos, despojándolos así de la categoría de sagrados, ya que son ignorados.

Pese a todo lo anteriormente expuesto sobre los géneros periodísticos, es cierto que existen diferentes tipologías de textos (de piezas periodísticas, en general, independientemente del soporte), y que existe una clase de textos periodísticos en los que, aparentemente, el periodista se mantiene al margen. Pero la diferencia de estos respecto a los demás radica justamente en esa apariencia, en si la interpretación inherente al desempeño del periodismo se muestra abiertamente o si por el contrario, se mantiene oculta.

En este tipo de textos, que se agrupan bajo la categoría de “género seco” (Bastenier, 2001), el periodista articula las voces de sus fuentes, aporta datos, estadísticas, recuerda acontecimientos del pasado para ofrecer contexto. Todo para dar la sensación de que esos hechos hablan por sí solos. Pero se trata solo de una sensación. La construcción del relato sugiere, por ejemplo, relaciones de causalidad entre los diferentes elementos, que transmiten un esquema de comprensión en concreto, en lugar de cualquier otro. Por tanto, el periodista sí participa de las historias que explica.

Algunas versiones descafeinadas de la objetividad han tratado de redefinir el concepto. “La objetividad no es un estado, es un objetivo, un proceso”, opina el editor diplomático de Reuters, Paul Taylor (Lynch, 2002). Al trabajar para una agencia internacional de noticias, dice sentir mayor presión por intentar ser objetivo que en el resto de medios de comunicación, y pone como ejemplo el constante debate lingüístico de las redacciones para definir a los bandos que participan de un conflicto, si son nacionalistas o separatistas (Lynch, 2002). Una de las técnicas más extendidas para acercarse a la objetividad es la suma de voces de los diferentes bandos. Pero, la percepción de la realidad-mundo de las partes, de acuerdo con la formulación de sendos objetivos, tienden contradecirse. Si el periodista se limita a recoger declaraciones, la información que elabore no será muy esclarecedora para el receptor. La opinión del editor de Reuters es fácilmente rebatida por el argumento – muchas veces repetido – de que la suma de subjetividades no da por resultado la objetividad.

La pretensión de objetividad se puede entender como reacción a las coberturas partidistas de los conflictos, que aún encontramos en nuestros días. Durante la guerra de las Malvinas, Margaret Thatcher, pedía a los medios británicos el apoyo patriótico a las tropas de su país (Thatcher, 1993); durante de la guerra de Irak en 2003, cuando Estados Unidos ya veía que no iba a lograr apoyo de la OTAN, algunos medios preparaban a la opinión pública para ir en solitario o con coaliciones reducidas.

Ambos casos son intentos de instrumentalizar los medios de comunicación para legitimar la opción bélica y exacerbar los ánimos patrióticos. Ante esta deformación del ejercicio periodístico, la apelación a la objetividad aparecía como la opción deseable, pero lejos de ser una solución, puede servir para ocultar las mismas intenciones y agravar la manipulación informativa.

Por eso, la objetividad y la sacralización de los hechos constituyen una utopía. El peligro no es solo la simplificación de los esquemas, sino también el potencial de un escudo tras el cual el periodista tiene carta blanca para construir un relato que sea presentado como la verdad incuestionable. En cambio, asumir el carácter interpretativo de todo texto es un punto de partida en el que tendrá cabida un debate enriquecido, sobre cuál es el margen de maniobra del ejercicio periodístico y con qué finalidad ha de aprovechar la flexibilidad de su tarea para ofrecer una visión u otra del mundo.

3.2.2 ASUMIR RESPONSABILIDADES. LA PARÁBOLA DE LA BOTELLA DE PLÁSTICO

¿Cuál es el papel del periodista en las historias que cuenta? Y cuando el tema que cubre es un conflicto, ¿qué responsabilidad ha de asumir para con aquello el que escribe? Lynch se sirve de una parábola para reflexionar sobre esta cuestión (pp.28-29).

Un fabricante de botellas de plástico se encarga, por definición, de la fabricación del envase. Una vez ha salido por la puerta de la fábrica, considera que ha cumplido su cometido. A más estirar, cuando alguien ha bebido el contenido y la razón de ser del continente se ha extinguido, se desentiende de lo que pueda suceder con la botella.

Este, por supuesto, no es un punto de vista universalmente aceptado, pero es el que un sector de la industria defiende. Se pueden hacer objeciones desde la responsabilidad social, ambiental y ética. Si los residuos que genera la botella deben incinerarse, llevarse a un vertedero, si pueden reciclarse o si se está perdiendo la oportunidad de reutilizar el envase son opciones que se desprenden de las decisiones tomadas por el fabricante.

En su origen, esta reflexión se planteaba si el coste económico que va a suponer restaurar el orden medioambiental debe ser asumido por el causante de los daños. El uso de productos biodegradables a menudo es más costoso que el de los materiales derivados del petróleo, de manera que el fabricante está causando un perjuicio a la sociedad, mientras obtiene lucro de ello, no solo por la venta del producto, también por el ahorro en el proceso de producción. Para equilibrar la balanza, parece justo que el fabricante asuma la responsabilidad económica para preservar el medioambiente, si no es en la prevención, en la reparación, mediante, por ejemplo, un impuesto.

La parábola, que nace en economía para explicar las llamadas externalidades y el valor económico de las decisiones que se toman, se puede aplicar también al ejercicio del periodismo y los efectos que se desprenden de los artículos publicados. El periodista no es un mero observador del mundo, sino que participa de lo que sucede de una manera particularmente significativa en comparación a un ciudadano corriente, debido a su capacidad de influencia sobre la población.

Ante el ejemplo anterior, la pregunta que Lynch se formula es: “¿Pueden los periodistas también – cuando escogen un tema, reportean, lo editan, lo producen – asumir responsabilidades por las consecuencias potenciales de su periodismo?”

3.2.3 LA TEORÍA DEL *FEEDBACK LOOP*. DE CÍRCULO VICIOSO A CÍRCULO VIRTUOSO

“Los periodistas son responsables de influenciar el comportamiento futuro de las partes en un conflicto”. Es la tesis de Lynch, que apoya en el argumento de que “cada vez que un periodista reportea, añade otro estrato a la comprensión colectiva de cómo los reporteros deberán reportear acontecimientos similares en el futuro”. Esto es lo que defiende, en síntesis, la teoría del *feedback loop*, es decir, del bucle que se retroalimenta (traducción aproximada).

Así, el periodista o el producto periodístico no solo influye en primera instancia en la sociedad, sino que influye también en los otros periodistas, actuales y venideros. Las dos vertientes de influencia convergen en una misma consecuencia: en los marcos de comprensión de la realidad y en las expectativas de cómo se ha de explicar cada tipo de acontecimiento.

La teoría del *feedback loop* sostiene que más allá de la influencia directa que los medios de comunicación pueden tener en la opinión pública, la influencia más persistente es a largo plazo, la que establece los marcos de comprensión sobre cómo se hace la cobertura de un conflicto.

Los actores adecuan sus acciones comunicativas a lo que saben que el periodista considera relevante: le ofrecen la oportunidad de acceder al terreno, de entrevistarse con los líderes o le señalan datos. A su turno, los espectadores tienen unas determinadas expectativas sobre la información que encontrarán sobre los conflictos al encender el televisor, coger un periódico o poner la radio: básicamente, violencia y sufrimiento. Así, los actores ofrecen al público lo que espera ver, a través de los medios de comunicación.

Con su cobertura, cada periodista sienta – o refuerza – las bases del periodismo de conflictos. Es una modelación constante y acumulativa que perpetúa un esquema de cobertura, que se hace cada vez más difícil de romper para las generaciones venideras.

Esperar que el paso del conflicto por las manos del periodista sea inocuo, no aporte, ni modifique, solo que transmita exactamente la realidad, no es una concepción ambiciosa sino irreal; cierra los ojos a lo que se puede conseguir si afrontamos las condiciones reales. Las conclusiones que Lynch extrae son, primero, que los esquemas de la cobertura de conflictos que se basan en la objetividad, en lugar de hacer al periodista

más ambicioso en su aproximación a la realidad, bloquea la posibilidad de afrontar su tarea con implicación y compromiso. Segundo, el periodista, cuando reportea y produce su pieza, tiene una responsabilidad también sobre las consecuencias que se desencadenen con posterioridad, no solo las inmediatas. Por eso, puede y debe aprovechar su momento para hacer aportaciones que vayan más allá de sumarse a la dinámica de la perpetuación de los esquemas de cobertura de las guerras. Por ejemplo, y de regreso a la propuesta de Galtung, cada cobertura es una oportunidad para explorar el periodismo de paz, en el que se profundizará a continuación.

3.3 PERIODISMO DE GUERRA Y PERIODISMO DE PAZ

3.3.1 PERIODISMO DE GUERRA

3.3.1.1 Por qué existe el periodismo de guerra

Las guerras del siglo XX y XXI han dejado patente la importancia de los medios de comunicación para los bandos enfrentados. La guerra, entendida como “la batalla de las mentes y los corazones”, ha hecho que los actores acudan a los medios de comunicación para apelar por igual a la razón y a la emoción de la población, con la intención de demostrar la necesidad de la guerra, de mantener el apoyo, enaltecer los ánimos y sortear las críticas, lo que ha conducido a “la guerra de la propaganda” (Cottle, 2006, p.74).

La **seguridad nacional** ha sido la justificación más esgrimida por los gobiernos para controlar el acceso de los periodistas a determinadas zonas, documentos, personas, lo que se ha traducido en censura. Ante el argumento de que la publicación de ciertas informaciones podría cobrarse vidas, hay que tener en cuenta que cuando un actor dicen preocuparse por las vidas, se refiere solo a las de su bando, por lo que, a menudo, es precisamente la censura lo que mata, y no la revelación de información.

La cobertura de los conflictos ha experimentado una evolución notable en los últimos años desde el en el aspecto técnico, que permite a día de hoy hacer retransmisiones en tiempo real. Por el contrario, el contenido transmitido no ha variado tanto: los actores más poderosos, como estados o ejércitos, tienen reservado más espacio y se atribuye mayor legitimidad a su mensaje (Carruthers, 2000).

Si un medio de comunicación critica frontalmente al **poder político** o cuestiona las versiones oficiales, puede ver cómo se pone en peligro la continuidad de su cobertura. El desafío le puede suponer una restricción de acceso a determinadas zonas, la exclusión de información privilegiada, que se emprendan acciones legales o judiciales en su contra, y en el caso de que dependa de subvenciones o de una licencia del estado para operar, puede perderlas (Herman, Chomsky 1988).

Otro fenómeno que se produce en los conflictos es el de **la esfera de consenso** (Hallin, 1986). La diversidad de opiniones que las élites políticas o económicas tengan sobre los

temas que se debaten en la esfera pública obliga a los medios de comunicación a recoger diferentes puntos de vista en sus textos. Sin embargo, hay una serie de acontecimientos y objetos respecto a los que se ha llegado al acuerdo tácito de que no cabe controversia alguna. Así, las élites no discrepan y los medios de comunicación se ven aliviados de la necesidad de contrastar opiniones, y se traslada por ende ese consenso a la sociedad en general.

Es el caso, por ejemplo, del terrorismo en occidente. Todos estamos de acuerdo en que el terrorismo es un acto bárbaro contra unos inocentes. El problema es que bajo el escudo de las condolencias y las condenas de los discursos políticos, pocos indagan en por qué ha sucedido, cuáles son los orígenes y las causas, si el país que ha sufrido el atentado ha ejercido alguna clase de violencia con el colectivo que ha cometido el ataque.

Las **rutinas de producción heredadas** y la comodidad han perpetuado una forma de cubrir conflictos que resulta insuficiente. Por ejemplo, la creencia de que las fuentes oficiales están más legitimadas que las no oficiales hace que el periodista considere suficiente elaborar su información a partir de los comunicados de prensa o de declaraciones cruzadas de los portavoces de las partes. Los actores se han adaptado a esta creencia, por eso aparecen propuestas como los *briefings* para la prensa que organizan diariamente los ejércitos en guerras como la de Irak, donde ofrecían los datos ya procesados, detallaban estrategias militares siempre descritas como planes perfectamente trazados para alcanzar al enemigo y revestidas de un halo de exclusividad para atraer a los medios de comunicación. Así, la tarea periodística se vuelve más sencilla, ya que se ahorra tener que ir a reportear, e incluso puede evitarse el desplazamiento al lugar. Pero, de esta manera, se agravan los conflictos desiguales donde una de las partes es el estado, ya que minimiza la voz del otro (Hall, S., Critcher, C., Jefferson, 1978).

Además, dar **protagonismo al ejército** confiere al texto un punto de vista militar desde el momento en el que se apropiá de la lógica de enfrentamiento que se centra en la violencia, hace un seguimiento del avance de posición y quién domina la guerra. Bajo este prisma, se alteran los estándares de noticiabilidad y, mientras se destacan detalles militares de poca relevancia, mientras pueden descartar acontecimientos relevantes pero que quedan fuera del esquema. Cabe puntualizar que esta perspectiva no se adquiere

necesariamente con un empotramiento – cuando el periodista acompaña al ejército – ya que se puede estar empotrado y permanecer independiente; y viceversa, se puede no estar empotrado y adoptar una lógica militar.

En síntesis, a pesar de la evolución tecnológica y también por causa de ella, el periodismo sigue estancado en una forma de cobertura que aún tiene reparos para criticar el poder, político y económico, que ha generado una esfera de consenso que disuade las controversias. Además, la herencia de rutinas de producción, avaladas por mera tradición de generaciones, y mantenidas por la simplificación de las tareas poco indagatorias, trasladan a los textos periodísticos una punto de vista militar que perpetúa los conflictos en lugar de abordar vías de transformación o resolución de los mismos.

3.3.1.2 La cobertura de conflictos desde la perspectiva de guerra

A continuación se hace una relación de los principios por los que se rige el periodismo de guerra, según Galtung lo define, y se desarrollarán cada una de las características.

El periodismo de guerra es aquél que se focaliza en el terreno del conflicto entendido como las trincheras y en el enfrentamiento de los bandos. Solo hay dos posibilidades, ganar o perder, y como ambos quieren la victoria, lucharán por sus objetivos hasta el final, incluso si este es la muerte, ya que nadie va a la guerra a perder. Se trata de un juego de suma cero: uno solo suma si el otro resta, el beneficio de uno ha de ir necesariamente en detrimento del otro.

El espacio y el tiempo son cerrados, concretos al lugar y el momento de la batalla. Las causas también son claras y se encuentran allí mismo, no hay que remontarse mucho para encontrarlas, solo averiguar quién tiró la primera piedra, quién disparó primero o lanzó la primera bomba. Las consecuencias son las que se ven, materiales y humanas: destrucción, sufrimiento, muerte. Tampoco hay que ir más allá del terreno del conflicto para encontrar las salidas – que no tienen porqué ser soluciones, sino que la parte que tiene la razón, gane.

Los medios de comunicación han de tomar partido por el ejército de su país siempre que este participe en una guerra. El nacionalismo y el patriotismo pasan por encima de las demás funciones del periodismo. Los soldados son héroes, protagonistas de historias de interés humano, su esfuerzo, superación, lucha y gloria – en el mejor de los casos –

brindan la oportunidad de ensalzar los ánimos y proseguir en la lucha. Se distingue entre ‘los nuestros/ nosotros/ nuestros hombres’ y ‘ellos/ los otros/ el enemigo’, cuya manifestación extrema es la propaganda.

La seguridad nacional y los secretos de estado son un bien superior inviolable, por eso hay que limitarse a la información que los ejércitos y sus gobiernos faciliten. Como mucho, se mencionará que existen esos secretos, sin intención de desvelarlos, solo para reafirmar su existencia, imprescindible garantía para la eficacia de ‘nuestro’ ejército, y para atemorizar al enemigo.

En ocasiones, además de callar la información que se tiene, se deberá contar como verdad lo que se sabe que es mentira, siempre para proteger los intereses nacionales (caso extremo de propaganda). Si se detecta una verdad encubierta en el discurso del oponente, hay que desmontarla y dejarlo en evidencia.

Al enemigo, se le deshumanizará. Cuanto más destructivas las armas que usa, más malvado, cruel y despiadado; su violencia es indiscriminada e injustificada, atenta contra inocentes, ha de ser batido con urgencia, es peligroso y el culpable último y único de la guerra. Los ‘nuestros’, en cambio, albergan nobles sentimientos, tienen familias y lo arriesgan todo para defender a su país – no para atacar al otro, que es una mera consecuencia de la autodefensa. Ellos, el enemigo, son el problema. Si no hicieran lo que hacen – si no reclamaran, reivindicaran, dijeran, lucharán, mataran, etc. – y dejaran a nuestro ejército hacer lo que debe, no habría guerra.

El periodista ha de estar atento a lo que sucede ‘sobre el terreno’, y en cuanto estalla la batalla, su reacción ha de ser inmediata, pero no hace falta que se adelante a ese momento. Narra, con todo el detalle que su publicación le permita, el cruce de ofensivas y las consecuencias más inmediatas: muertos, heridos, pérdidas materiales.

En cuanto a actores a tener en cuenta, se limita a las élites. Los bandos necesitan un líder o portavoz – masculino singular, en la mayoría de casos – un cargo militar o un político con nombre completo a quien acudir en busca de declaraciones, de posicionamiento, o a quién acusar. En caso de que haya que cubrir negociaciones de paz, se focalizará en las reuniones de la alta diplomacia, que tenga entidad estatal o institucional.

El final de la guerra llegará con la victoria y el alto al fuego. Las iniciativas de paz se deben supeditar a salir victoriosos, y hay que disimular hasta que llegue el momento de la firma de los tratados. La marcha de las tropas está justificada porque deben acudir a otra guerra, pero se mantendrán vigilantes y regresarán al terreno si se las circunstancias lo vuelve a requerir.

3.3.1.3 Consecuencias del ejercicio del periodismo de guerra

De acuerdo con las características expuestas, el resultado del ejercicio del periodismo de guerra es una narración superficial en la que prevalece la violencia. Aparecen los síntomas del conflicto, pero no sus causas y sus orígenes, para los que habría que remontarse más en el tiempo; sus efectos visibles, la crónica del intercambio de bombardeos o disparos, en lugar de analizar sus consecuencias.

Los actores del conflicto son reflejados bajo prejuicios y tópicos, que reproducen estereotipos, y atribuyen a un bando la etiqueta de bueno y al otro la de malo, o disgregan entre víctimas y verdugos. El que ha cometido una mala acción queda para siempre encasillado en el papel de traidor, asesino o ladrón, lo que dificulta o imposibilita la recuperación y reinserción social, una condición para la reconciliación.

Además, señalar a un único culpable implica una demonización, lo que agrava lógicas de odio y marginación, por motivo de raza, etnia, religión o clase social. Al deshumanizar un bando o persona, todo lo que se haga en su contra, incluso matarlo, pasa a estar justificado. El enemigo es el problema, y acabar con él pondrá fin a la guerra. La descripción de las actitudes mentales de los actores influye en la percepción que tienen los unos de los otros y, en consecuencia, en su futuro comportamiento en sus relaciones.

A pesar de que el periodista se desplace sobre el terreno, y aunque hable con los protagonistas del conflicto, incluso si es crítico con lo que le cuentan, mientras se mantenga en los esquemas del periodismo de guerra, seguirá la lógica del enfrentamiento si no va más allá, si asume el *aquí y ahora* como único marco espacio-temporal.

Todo ello configura un marco simplificado en exceso y erróneo en concepto, sobre cómo es el conflicto en particular y la sociedad en la que vivimos, en general. El

periodismo de guerra contribuye a la guerra, en la medida en que se centra en ella y no la trasciende. Sin los mecanismos de la conflictología para describir el conflicto, no hay región de aceptabilidad en el periodismo de guerra, no hay reconciliación ni salidas para emprender un proceso de transformación o resolución del conflicto.

3.3.2 PERIODISMO DE PAZ

3.3.2.1 Primeras correcciones al periodismo de guerra

Not only do the media have this perverse fascination with war and violence; they also neglect the peace forces at work. Of course, some of this is the result of governmentalism, the fascination with power in addition to violence. How about some fascination with peace? And with people? How about giving them more voice?

As the media work, they amplify the sound of guns rather than muting them. Is this because we have the media we deserve? Hardly. It is more because the people who run them are badly trained, looking only upward in society, registering the sudden and the negative, not the patient, long-term work of thousands, millions of citizens.

(Galtung 1993: xi)

El término de “periodismo de paz” fue acuñado en la década de 1970 por Johan Galtung, profesor de estudios de paz y director de ‘Trascend’, la red de trabajo de paz y desarrollo. Galtung observó similitudes entre el periodismo de guerra y el periodismo deportivo, ya que ambos se regían por un principio de ‘suma cero’, donde ganar lo es todo para los dos bandos, pero la victoria solo es posible para uno.

Su propuesta fue que el periodismo de conflictos adoptara rasgos del **periodismo de salud**, donde a pesar de que se hable sobre enfermedades, no se enfatiza la probabilidad de muerte como victoria o derrota del paciente. En cambio, sí se puede hacer una explicación detallada de la enfermedad, sus causas, la capacidad de prevención y los posibles remedios.

El motivo por el que el periodismo de salud se desarrolla según estas pautas es, en primera instancia, por respeto al paciente que es sujeto de la información. Pero también porque no habría ningún beneficio para nadie en que se hablara de su inminente muerte, aunque ese fuera el caso. En cambio, resaltar la investigación médica, los avances de los últimos años, el aumento de expectativas de vida, constituye un ejercicio de divulgación científica. Además, desde el punto de vista del interés general, abordar las causas y la

prevención de la enfermedad mediante la adopción de determinados estilos de vida – adquisición de hábitos saludables, en relación con la dieta, el ejercicio físico, por ejemplo – son información de interés general para el conjunto de la sociedad. Es información con un enfoque positivo, en el sentido que no va en detrimento del honor ni de la intimidad de nadie, y no agrede al receptor sino que le aporta un valor añadido.

Si extrapolamos el modelo de periodismo de salud al periodismo sobre conflictos, tal y como decía Galtung, en lugar de insistir en la muerte, el sufrimiento y la destrucción, el foco se desplaza hacia las **alternativas de paz** que se plantean. Pero antes de profundizar en lo que es el periodismo de paz, vale la pena aclarar qué *no es* el periodismo de paz.

El periodismo de paz no silencia el sonido de los disparos, no pretende negar la evidencia, ni mirar para otro lado mientras se lanzan bombas, porque eso solo daría impunidad a los que hacen la guerra. No trata de infundir en los desesperanzados vanas esperanzas idealistas, no son paños calientes, ni consuelo, ni piedad, ni caridad. Tampoco persigue una utopía, no lo simplifica todo para ver el lado positivo y obvia lo desagradable, ni se propone restablecer el orden del mundo por sí solo, con palabras certeras. El periodismo de paz es, ante todo, realista: asume el conflicto y, entonces, va un paso más allá (Cottle, 2006).

El periodismo de paz nace como un correctivo al periodismo que tradicionalmente se desempeña en los conflictos. Se opone a lo establecido como valores- noticia y a la *agenda-setting* de las élites. Promueve la responsabilidad social, el desarrollo económico, la participación política y la democracia cultural. Por eso, está muy vinculado a otras propuestas que se han dado en llamar ‘periodismo correctivo’, ‘periodismo de desarrollo’, ‘periodismo público’ y ‘periodismo alternativo’, muchos de los cuales han encontrado en internet un lugar en el que desarrollarse (Cottle, 2006).

3.3.2.2 La cobertura de conflictos desde la perspectiva de paz

A continuación se hace una relación de los principios por los que se rige el periodismo de paz, según Galtung, de la misma manera que se ha hecho anteriormente con el periodismo de guerra. Para que quede definido con claridad *qué es* y *qué no es* el

periodismo de paz, en cada punto se especificará el correctivo que aplica la alternativa propuesta con respecto al periodismo de guerra y se marcará el umbral que no cruza.

En primer lugar, el periodismo de paz no se limita a explicar lo que se ve en una guerra a primera vista, sino **explora la formación del conflicto**: las partes que se distinguen, que habitualmente son más de dos, los objetivos de cada una de ellas, sus necesidades, preocupaciones y demandas. Toma una orientación *win win* (ganar- ganar), es decir, en la eventual resolución del conflicto, nadie pierde, todas las partes ganan algo.

El periodismo de paz se desarrolla en un lugar y un tiempo abiertos: más allá del territorio concreto en el que se libra la guerra, los orígenes del conflicto pueden remontarse a litigios históricos, culturales o sociales, y en las causas del conflicto, que son los desencadenantes más inmediatos. Además contempla las tres clases de violencia: la violencia directa, la visible, física y verbal, que se concreta en actos y comportamientos; violencia cultural, que se ejerce en dentro de un marco legitimador; violencia estructural, la negación de las satisfacciones y necesidades, la peor de las tres (Galtung, 2003). Identificar y explicar las tres clases de violencia y acabar con todas ellas es necesario para que la paz sea una realidad.

Lo mismo sucede en cuanto a las consecuencias. Más allá de los efectos visibles (muertos, heridos, daños materiales), el periodista indaga en las repercusiones que el conflicto tiene para los pueblos, como el número de desplazados, el desabastecimiento, la falta de recursos básicos, la malnutrición, así como los efectos intangibles, como traumas, gloria, secuelas emocionales, afectivas, daños morales, estructurales o culturales.

Los conflictos han de ser **transparentes**, en contraposición a la propaganda de guerra y a los secretos de estado, ya que cuando se oculta qué armas o qué planes tiene uno de los bandos, da lugar a que el otro haga las suposiciones peores que las reales.

El periodismo de paz **da voz** a la mayoría de los actores para que expliquen sus objetivos, sus tesis sobre la realidad- mundo. No trata de legitimar el uso de la violencia ni el conflicto, solo permite a las partes que expongan su perspectiva, cómo se sienten, cómo razonan. El objetivo es **humanizar** a todos los actores, más cuánto peores sean

sus armas, hasta conseguir que se identifiquen como iguales, como personas que persiguen sus anhelos, despertar la empatía, la comprensión mutua.

Así, se consigue una visión amplia sobre el conflicto y su formación. El paso adelante que hace el periodista de paz respecto al periodista de guerra es un ensanchamiento de perspectiva: no solo ve a un actor y sus objetivos, los ve a todos con sendos objetivos. Pero aún más, el periodista de paz considera el sistema de actores y el sistema de objetivos al completo, que con todas sus interacciones y relaciones, actuales e históricas, tejen el sistema de acción del conflicto.

Con una actitud **proactiva**, si en vez de esperar a que el conflicto estalle, presta atención al tejido social, detectará inconformismo, la formación de movimientos reivindicativos, y se podrá familiarizar con la zona, documentarse sobre los antecedentes históricos e ir tomando el pulso a los otros actores para anticiparse.

De la misma manera, con una actitud **preventiva**, mediante el trabajo regular con colectivos vulnerables o marginados, para darles voz y estrechar la brecha que los separa del resto de la sociedad, daría un toque de atención a los supuestos opresores, y alertaría a los que tienen el poder de intervenir para solucionar la situación (Naciones Unidas, Guía para los periodistas que cubren la reducción del riesgo de desastres, 2011).

La clave del periodismo de paz es que **ve el conflicto como el problema**, en lugar de conformarse con acusar a una de las partes como el problema. A partir de ahí, la resolución o transformación del conflicto es viable: si se trata de la incompatibilidad – o percepción de incompatibilidad – de los objetivos, la mediación tiene cabida.

3.3.2.3 Críticas al periodismo de paz y contraargumentos

Una de las objeciones que se hace, en términos prácticos, al periodismo de paz es la falta de tiempo, espacio y dinero en los medios de comunicación para poner en práctica todos los preceptos antes desarrollados. Tiempo, porque preparar y elaborar material periodístico de calidad es más laborioso que generar noticias rápidas y breves; espacio, por los minutos o páginas que requiere publicar un material extenso; dinero, porque tener a una persona desplazada en el lugar del conflicto es un gasto extra para la empresa.

Si los medios de comunicación son reticentes a invertir tiempo, espacio y dinero es porque no consideran los conflictos suficientemente importantes como para que lo justifiquen. Se suma el agravante de que la mayoría de guerras de nuestro siglo no se libran en Europa ni en Norteamérica, de donde son los grupos mediáticos más fuertes, que además adolecen de etnocentrismo de Occidente. Sin embargo, sí se dedica tiempo, espacio y dinero a coberturas que responden a las características de periodismo de guerra. Se trata simplemente de cambiar el enfoque, de reconducir los esfuerzos para contribuir a su entendimiento de puertas afuera, y contribuir a su resolución de puertas adentro (Lynch, 2002).

Se dice también que la paz no es noticia, ya que si todo va bien, no hay nada novedoso y destacable. Esta creencia es herencia de unos valores noticia del pasado, cuya reformulación se plantea como una necesidad, con el periodismo de paz como horizonte.

Además, cabe aclarar que, como se ha visto en el punto anterior, el periodismo de paz va más allá de informar sobre los procesos de paz. Se trata de replantear qué es conflicto y liberarlo de connotaciones necesariamente negativas para hablar de ello abiertamente, sin demonizaciones, ni estereotipos, abriendo la puerta al diálogo, incluso al perdón, considerarlo una oportunidad para construir la paz.

Como resultado del periodismo de paz de Galtung, la cobertura del conflicto cumple con los elementos que, según Lederach, son necesarios para la transformación o resolución del conflicto: las relaciones, con el sistema de actores y sistema de objetivos; la curiosidad paradójica, con la exploración de las aparentes contradicciones; la creatividad, con la visibilización de nuevos elementos en el esquema del conflicto multiplica las posibles salidas; y el riesgo, tanto en el ejercicio del periodismo como en la exploración del conflicto. Estos cuatro factores dan lugar a la imaginación moral, componente que activa el proceso de transformación o resolución del conflicto.

En síntesis, la cobertura de un conflicto desde el conocimiento de la conflictología, además de aportar un valor añadido a la transformación o resolución del conflicto, da lugar a piezas periodísticas de mayor compromiso, calidad e interés, ya que cuando se comprende la complejidad, el conflicto genera interés en los lectores o espectadores, en el receptor del mensaje periodístico, la sociedad (Lynch, 2002).

4. LA PERSPECTIVA DE LA MEDIACIÓN

4.1 LA CONCEPCIÓN DE VICENÇ FISAS SOBRE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN CONFLICTOS

FILOSOFÍA SOBRE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN	
Importancia de los medios de comunicación en conflictos	“Siempre han jugado un papel muy importante, porque en un proceso de paz hay temas delicados [las víctimas, cómo se hace el desarme, la agenda de negociación, que pueden ser muy transformadores a nivel estructural, si habrá mediadores o prensa].”
Definición de periodismo de paz	“Dar más visibilidad a las iniciativas de aproximación de las partes, resaltar los acuerdos que son un beneficio para el país, que son un cambio político económico y social; dar visibilidad a los actores de paz, organizaciones internacionales gubernamentales y no gubernamentales (ONG), entidades que hacen propuestas que dan voz a experiencias locales”.
Valoración del periodismo de paz en el contexto actual	“El papel óptimo de los medios y periodistas es el periodismo de paz”
Crítica al periodismo de paz	X
Propuesta alternativa	X

Vicenç Fisas es consciente de la influencia de los medios de comunicación en los conflictos y los procesos de paz. La resolución de conflictos tiene una gran importancia y por tanto es noticable, no solo a escala nacional del país en el que se desarrolla, sino también a escala internacional. Además, los conflictos tienen impacto en diversas áreas, todas ellas delicadas y que en función de cómo se traten tendrán diferente impacto, positivo o negativo.

Por eso, Fisas defiende el periodismo de paz como la versión óptima del periodismo para la cobertura de conflictos y procesos de paz. Su definición de periodismo de paz coincide exactamente con la de Galtung: identificar la complejidad del conflicto, todas sus partes, con sus objetivos, necesidades e intereses, dar visibilidad a las iniciativas de paz, desde los estratos sociales, no solo las élites políticas y diplomáticas y resaltando experiencias locales e individuales. Más adelante añadirá matices.

Parte I. Periodismo orientado a la guerra y la violencia Vs. Orientado al conflicto y a la paz

PERIODISMO DE GUERRA.	PERIODISMO DE PAZ
Orientado a la guerra y la violencia	Orientado al conflicto y a la paz
Se centra en el terreno del conflicto, 2 partes y 1 único objetivo. Orientación de suma cero.	
	'Práctica habitual en los conflictos. Ej. Colombia: el presidente es propietario de un diario y la guerrilla especializa su estrategia de comunicación en revistas y páginas web'.
	Explorar la formación del conflicto, x partes, y objetivos, z asuntos. Orientación win- win (ganar-ganar)
Espacio y tiempo cerrados; causas y salidas en el mismo terreno; quién tira la primera piedra.	'[En un proceso de paz] ninguna de las partes ha de sentir que pierde la dignidad, hay que procurar que el otro quede bien parado".
	'La simplificación de las actitudes de las partes lleva a una construcción errónea de la realidad por parte de los medios'.
	Espacio y tiempo abiertos, causas y consecuencias en cualquier lugar, también en la historia y la cultura
	"Discutir las necesidades, por qué quieres una cosa, más allá de qué quieres". 'La exploración histórica del origen del conflicto nos ayuda a entender las motivaciones de cada parte, y muestra que, habitualmente, ambas partes han cometido errores o abusos'
La guerra es opaca, mantiene los secretos	"Los rumores no favorecen".
	Hacer el conflicto transparente
	'Es mejor que haya mucha reserva para proteger las negociaciones de paz, es una

		irresponsabilidad hacer pública la agenda de negociaciones’.
Periodismo basado en “nosotros- ellos”, propaganda, voz para “nosotros”		<p>‘Práctica habitual en la cobertura de conflictos. Ej. Colombia (guerrilla y gobierno, en el pasado)’.</p> <p>Sahara: “Los medios son incondicionales del rey, hay mucha censura. Nadie se atreve a tener una opinión favorable a los saharauis, te cierran el periódico y vas a la prisión”.</p>
	Dar voz a todas las partes, empatía comprensión	<p>‘Es un drama que un pueblo no tenga voz. Si no se pueden expresar, no hay pluralidad y el otro bando gana ventaja.’</p> <p>‘Cuando el pueblo sin voz busca medios alternativos, reproduce el esquema nosotros-los del periodismo de guerra’.</p>
Ver a “ellos” como el problema, se centra en quién domina la guerra		“Es terrible que los dos digan que toda la culpa era del otro”, por eso no hay que forzar comparecencias continuas a los medios durante las negociaciones.
	Ver el conflicto/ guerra como el problema (no al enemigo), focalizarse en la creatividad para resolver el conflicto	“No se trata de que los medios planteen las propuestas, sino que den voz a gente que tiene propuestas.”
Dehumanización de “ellos”; más cuanto peores sean sus armas		‘La demonización del enemigo dificulta que el proceso de resolución del conflicto se cierre bien’
	Humanización de todas las partes, más cuanto peores sean las armas	X
Reactividad: esperar a		‘Los periodistas a nivel

que estalle la violencia antes de reportear		individual pueden ser muy proactivos, pero estiran hasta donde les deja el medio de comunicación, como empresa'
	Proactividad: prevención antes de que la violencia/ guerra estalle	'La cobertura de experiencias como las familias españolas que acogen niños de campos de refugiados da visibilidad al conflicto y de forma positiva' Pero, "la solidaridad no desencalla las negociaciones".
Se centra solo en los efectos visibles de la violencia (asesinados, heridos y daños materiales).		X
	Se centra en los efectos invisibles de la violencia (trauma y gloria, daños estructurales/culturales)	'Los procesos de paz plantean cambios estructurales para la resolución del conflicto (política agraria, reformas políticas estructurales importantes, si se hará una nueva constitución o no, etc) que merecen ser explicados'

Fisas reconoce en las coberturas mediáticas de los conflictos características del periodismo de guerra, que simplifican en exceso el conflicto, dan voz solo al bando con el que simpatizan, demonizan una de las partes, señalan al otro como el problema, se activan como respuesta a la violencia y se centran en los efectos visibles.

En concreto, la negación de voz a una de las partes, como en el Sáhara, agrava el conflicto, aleja la solución ya que los deja sin visibilidad y contribuye a la preponderancia de la otra parte. Además, produce un efecto boomerang o efecto rebote; para suplir las carencias de los medios con respecto a una parte, esta parte funda sus propios canales de comunicación alternativos, que solo les dan voz a ellos, y acaban por reproducir el mismo esquema de periodismo de guerra a la inversa.

De la misma manera, dar voz a todos contribuye a un proceso de paz. Así, en Colombia, la cobertura mediática del conflicto vira hacia un periodismo de paz a la vez que las propias conversaciones de paz avanzan. Medios y política llevan dinámicas muy vinculadas. Los medios son un actor político, aunque con limitaciones. No cree necesario que los periodistas hagan sus propias propuestas, solo que seleccionen a quién han de dar voz para que comunique sus propuestas, así como los temas a tratar y el enfoque que se le da.

Distingue entre el periodista como individuo y el medio de comunicación como empresa: el periodista puede desear hacer una cobertura de periodismo de paz, pero la línea editorial del medio o las necesidades empresariales de este le limitan.

Parte II. Periodismo orientado a la propaganda vs. Orientado a la verdad

PERIODISMO DE GUERRA	PERIODISMO DE PAZ	
Orientado a la propaganda	Orientado a la verdad	
Expone ‘sus’ mentiras (las de la otra parte) y cubre ‘nuestras’ mentiras (las propias)	‘Ante la falta de información, los especuladores inventan historias para cumplir con las exigencias de producción o para boicotear el proceso de paz a favor de su bando’	
	“Los medios de comunicación extranjeros pero con influencia en el país del conflicto, han de apretar a las partes, buscar complicidad para que el problema se aborde y se solucione”. Ejemplo: los medios franceses en el conflicto del Sáhara, podrían presionar a Marruecos para que no hiciera trampas en las negociaciones con el Polisario.	
	Investiga aquello sobre lo que las partes no dicen nada, averigua causas y consecuencias ocultas del conflicto*	X
Se escuda en una pretendida objetividad*		X
	Toma partido por la paz, asume la subjetividad*	‘El periodismo óptimo es el que toma partido por la paz’

* Categoría añadida en las tablas de todos los entrevistados

Los opinadores o especuladores son los que inventan mentiras o suposiciones sin conocimiento con dos finalidades posibles, que suelen combinarse: perjudicar a la otra parte ante la opinión pública y/o perjudicar el proceso de paz. Para Fisas, esta clase de mentiras son inadmisibles, ya que abortar el proceso de paz puede significar décadas de guerra, y miles de muertes más.

Sin embargo, defiende la necesidad de no informar sobre las negociaciones de paz, de forma especial en la fase exploratoria inicial, pero también mientras se debaten los puntos de la agenda. Incluso se puede llegar a mentir para mantener la privacidad y que las conversaciones continúen avanzando.

Insiste en que existe una gran diferencia entre ese encubrimiento pragmático y las mentiras deliberadas para hacer daño a la otra parte y al proceso de paz. No obstante, admite que el secretismo a menudo es el desencadenante de que los especuladores hagan invenciones, ya que la presión mediática exige material, sino es información, acuden a la opinión.

Ante la posibilidad de romper con el secretismo para evitar las especulaciones, Fisas se muestra firme: es imposible, si las negociaciones de paz tuvieran que ser públicas, ni siquiera se llevarían a cabo. Su única alternativa es que los medios de comunicación desistan en su afán de indagar qué sucede en las negociaciones de paz, y aborden otras facetas del conflicto. Pueden y deben preguntar a los equipos mediadores, pero sobre cuestiones de carácter general del proceso o del país.

Parte III. Orientado a las élites Vs. Orientado a la gente

PERIODISMO DE GUERRA	PERIODISMO DE PAZ	
Orientado a las élites	Orientado a la gente	
Se centra en “nuestro” sufrimiento, el de los varones en pleno uso de sus fuerzas (las tropas); les hace de altavoz		“Un periodismo pasivo recoge la opinión de unos y otros”
	Se centra en el sufrimiento de todos, en especial el de las mujeres, los niños y los mayores; da voz a los que no la tienen.	X
Dar nombre a los agresores del otro bando		X
	Dar nombre a los agresores de todos los bandos	X
Se centra solo en los que construyen la paz desde las élites diplomáticas		“Medios de tirada nacional en España que solo preguntan a analistas políticos que dicen poseer información confidencial, pero son suposiciones, rumores, gente con ego y ansias de protagonismo que acuden a los medios de comunicación, viven del cuento, de la paz como negocio, se montan fundaciones que son negocios, se convierten en referentes (...) la carencia de fuentes, es un ejemplo de carencia de profesionalidad”.
	Se centra en todos los estratos	“Muy pocas veces se pide la opinión a gente que tiene perspectiva de construcción de la paz [en cada proceso pueden intervenir más de quince]”

Los medios de comunicación han de centrarse menos en las élites y más en la gente. Pero además de dar voz a todos los actores, es importante cómo comunicar su posición

y sus objetivos. Es decir, no basta con poner un micrófono delante a alguien, hay que saber preguntar y explicar su respuesta. Además, se puede dar voz al pueblo saharaui de distintas maneras, no solo hablando con ellos directamente, que sería la óptima, sino que también se puede hacer a través de ONGs que trabajen con ellos o entidades como la Escola de Cultura de Pau.

Además, tienen mucha influencia las fuentes expertas con las que los medios de comunicación ofrecen el punto de vista externo, que supuestamente no toman partido. A menudo, los medios también se dirigen a las élites políticas y diplomáticas para que cumplan este papel, en lugar de a la cantidad de profesionales que trabajan en el proceso de resolución del conflicto.

Además, estas élites desconocen aquello de lo que hablan, es decir, no son realmente expertos, y dan una visión errónea por desconocimiento o tergiversada por intereses. La carencia de fuentes demuestra una incompetencia profesional, que se produce en el seno de medios de gran tirada y de referencia en España, por ejemplo.

Parte IV. Periodismo orientado a la victoria Vs. Orientado a la solución

PERIODISMO DE GUERRA	PERIODISMO DE PAZ	
Orientado a la victoria	Orientado a la solución	
Paz = victoria + alto al fuego		<p>‘El alto al fuego no basta’.</p> <p>Ejemplo: Sáhara “hace 23 años que tienen un alto al fuego y ni Marruecos ni el frente Polisario han variado sus posiciones. Está condenado a la eternidad”.</p> <p>País Vasco: “Prefieren el estatus actual, en que existen [ETA] pero no matan, nos podemos pasar diez o veinte años así, pero eso no es cerrar bien un proceso, para ello es necesario que los exiliados puedan volver, trabajar la reconciliación (...) la opinión pública muy manipulada por los medios los medios, sobre todo los de Madrid, que son contrarios”</p>
	Paz = no violencia + creatividad	<p>‘La paz requiere predisposición a que el comunicación fluya, capacidad de diálogo político, equipos negociadores que hacen propuestas y contra propuestas, equipos generadores de ideas alternativas en momentos de crisis.’</p>
Esconder las iniciativas de paz antes de que la victoria esté al alcance de la mano		<p>“Los medios han de respetar el necesario silencio que se debe mantener en las fases exploratorias [del proceso de negociación], porque los mediadores no podemos decir</p>

		nada aunque nos pregunten”.
	Destacar las iniciativas de paz, también para prevenir más guerra	“[Los medios]han de dar visibilidad a los actores de paz, organizaciones internacionales gubernamentales y no gubernamentales, entidades que hacen propuestas que dan voz a experiencias locales”
	Contribuir de forma activa a la construcción de la paz*	“Los medios de comunicación extranjeros pero con influencia en el país del conflicto, han de apretar a las partes, buscar complicidad para que el problema se aborde y se solucione’. Ejemplo: los medios franceses en el conflicto del Sáhara, podrían presionar a Marruecos para que no hiciera trampas en las negociaciones con el Polisario.
Se centra solo en los acuerdos entre instituciones, de la sociedad controlada		‘La presión mediática a las partes [en Colombia, gobierno y guerrilla] no consigue información publicable porque no pueden adelantar nada’.
Presionar para conocer las conversaciones sobre negociaciones de resolución del conflicto*		‘El periodista ha de respetar el secreto de las negociaciones por la paz, por el bien del proceso. La presión mediática obliga a las partes a mentir, lo que sería perjudicial, o aún peor, incluso puede hacer que se aborte el proceso de paz’.
Boicotear la resolución de un conflicto, prefiere su		‘Las filtraciones de las negociaciones de paz suelen

* Categoría añadida en las tablas de todos los entrevistados

continuidad*		tener el objetivo de boicotearlas, lo que aboca a la continuidad de décadas de guerra’.
	Se centra en la estructura, la cultura, la sociedad pacífica	‘Las entrevistas con los profesionales que participan de negociaciones pueden ser esclarecedoras a nivel estructural del conflicto y de cultura de paz, sin necesidad de desvelar secretos.’
Las tropas se marchan solo porque deben ocuparse de otra guerra, vuelta a empezar en otro escenario		X
	Consecuencia: resolución, reconstrucción, reconciliación	“[Para hacer que la paz sea noticia] se ha de dar visibilidad a actuaciones, experiencias de reconciliación, acercamiento, análisis a nivel local o regional, propuestas a nivel nacional favorables a una paz con justicia social”

El alto al fuego es solo un primer paso para resolver un conflicto, un proceso que requiere de mucha creatividad, de tiempo y de predisposición. Si los medios de comunicación no suman en esas necesidades, restan.

Las negociaciones de paz de las esferas diplomáticas han de mantenerse en la reserva pero, en cambio, se puede dar visibilidad a las iniciativas de paz que surgen desde el pueblo, experiencias regionales, locales o incluso individuales. Las historias humanas tienen el potencial de reflejar lo que sucede a escala política. Es decir, para hablar de la paz, no es necesario presionar a las partes para que hagan declaraciones sobre las negociaciones, sino que hay muchas otras maneras.

En síntesis, en la medida que los medios de comunicación adopten las técnicas de la resolución y transformación de conflictos para realizar las coberturas de la cobertura de

esos conflictos y las negociaciones de paz, el periodismo contribuirá, en la medida que es un actor influyente, a la resolución de los conflictos.

4.2 LA CONCEPCIÓN DE RAFAEL GRASA SOBRE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN CONFLICTOS

FILOSOFÍA SOBRE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN	
Importancia de los medios de comunicación en conflictos	<p>“[En los conflictos] la prensa tiene una libertad relativa (...) sí que se presta atención a los medios, pero no demasiado. La mayoría de la población solo tiene acceso a la radio, para la televisión ya hay que tener un mayor poder adquisitivo.”</p>
Definición de periodismo de paz	<p>“El periodismo de paz es una mezcla de dos cosas:</p> <p>Análisis crítico generalizada del seguimiento que el periodismo tradicional da a los conflictos, por deficiencias informativas e incluso agravamiento del conflicto por la escasa calidad de la información;</p> <ul style="list-style-type: none"> -Falta información -Que la información depende mucho de fuentes secundarias -No utiliza técnicas de análisis de conflictos: distinguir entre incompatibilidades e intereses de los actores del conflicto, conductas violentas -Adjetiva demasiado -Apología de lo que pasa—acentuado por el periodismo incrustado a partir de la invasión de Irak de 2003 -No se informa de procesos de paz -Difícilmente se tiene en cuenta a la parte más débil, esto es importante debido a que las conflictos de los últimos años son esencialmente asimétricos <p>Una propuesta diferente, que es lo que se llama periodismo de paz:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Necesita herramientas de análisis del conflicto -Tratamiento mucho más en profundidad del conflicto del papel de los actores no directamente vinculados al conflicto -Análisis de los procesos de paz, de las negociaciones

	-Técnicas desde códigos deontológicos hasta diferente manera de tratar el periodismo”.
Valoración del periodismo de paz en el contexto actual	‘El periodista de paz es un pacifista militante’ ‘El periodismo de paz no existe en la práctica, a excepción de pocos medios alternativos’
Crítica al periodismo de paz	“El error es restringir el periodismo de paz a personas que son militantes de la investigación por la paz y la lucha por la paz”.
Propuesta alternativa	‘El periodista ha de tener una extensa formación académica y cumplir con las buenas prácticas y con el código deontológico’.

La concepción de Rafael Grasa sobre los medios de comunicación responde a una dualidad de coexistencia tensionada.

Por un lado, rechaza frontalmente el periodismo de paz de Galtung, por considerarlo una utopía imposible de la que solo existen escasos ejemplos aislados y de medios poco relevantes.

Por otro lado, como profesional de la transformación y resolución de conflictos, cree que los medios de comunicación tienen un potencial de influencia que puede contribuir en su trabajo, un posicionamiento que no toma deliberadamente sino que emerge de la deducción de casos particulares.

Como resultado de ese choque de concepciones, emerge lo que él presenta como término medio deseable: su propia propuesta, que se basa en lo que él llama “buenas prácticas”. La adquisición de estas buenas prácticas se consigue, según Grasa, con formación académica. La formación de los periodistas que ejercen en la actualidad ha sido, a su parecer, insuficiente. Para reparar esas carencias, recomienda prolongar el período universitario, con posgrados y másters especializados en ciencias políticas, relaciones internacionales o cobertura de conflictos.

Por lo que respecta a la moral, Grasa dice que el periodista ha de ser “neutral” y “objetivo”, características con una formación completa y con la aplicación de un código deontológico, que se basa en no mentir, separar información y opinión, dar voz a las

partes y contrastar informaciones. Las malas prácticas son, por tanto, consecuencia de la ignorancia, y se suplen con conocimiento.

Las recomendaciones que Grasa hace al periodista, bajo el título de buenas prácticas y código deontológico se corresponden exactamente con cada una de las características con las que Galtung define el periodismo de paz.

Cuando se le hace notar la similitud entre su propuesta y la de Galtung, la diferencia que Grasa señala entre ambas es que, con la etiqueta de periodismo de paz, se le está pidiendo al periodista que sea un pacifista militante. En cambio, si prescindimos de la etiqueta y se exige al periodista que sea profesional, es más probable que se consiga convencerlo de que ha de cambiar su forma de trabajar; aunque crea en la guerra como forma de solución de los conflictos, también deberá aplicar las buenas prácticas y el código deontológico.

Parte I. Periodismo orientado a la guerra y la violencia

Vs. Orientado al conflicto y a la paz

PERIODISMO DE GUERRA.	PERIODISMO DE PAZ
Orientado a la guerra y la violencia	Orientado al conflicto y a la paz
Se centra en el terreno del conflicto, 2 partes y 1 único objetivo. Orientación de suma cero.	<p>“[El periodista debe] identificar actitudes, percepciones, intereses, necesidades de las partes (triángulo de Galtung de 1969)”</p> <p>“No simplificar exageradamente las cosas, que suelen ser complicadas del conflicto, los matices.”</p>
No profundiza en la complejidad del conflicto por desconocimiento	“El periodista ha de saber de análisis y resolución de conflictos, investigación por la paz”.
	Explorar la formación del conflicto, x partes, y objetivos, z asuntos. Orientación win-win (ganar-ganar)
Espacio y tiempo cerrados; causas y salidas en el mismo terreno; quién tira la primera piedra.	“[El periodista debe] utilizar las técnicas básicas de análisis de conflictos para explicar los conflictos: nunca un conflicto tiene una explicación mono causal, aunque en cada fase predomine un motivo u otro.”
	“Las injusticias suelen ser necesarias pero no suficiente para que estalle el conflicto”, por lo que hay que indagar más.
	Espacio y tiempo abiertos, causas y consecuencias en cualquier lugar, también en la historia y la cultura
La guerra es opaca,	“[El periodista debe] no confundir orígenes y causas: los primeros se remontan en el tiempo, las segundas son a corto o medio término”
	“El seguimiento de las negociaciones, los procesos

mantiene los secretos		de paz, es complicado por el secretismo.”
	Hacer el conflicto transparente	‘Si el periodista cumple con las buenas prácticas, hará el conflicto transparente’
Periodismo basado en “nosotros- ellos”, propaganda, voz para “nosotros”		“[El periodista debe] no exacerbar conductas, o al menos alertar de que esa es una posición de una parte en particular y no una conducta generalizada. No alimentar odios, tópicos, falsificaciones, estigmatización del otro.” “No debe hacer apología, algo acentuado por el periodismo incrustado a partir de la invasión de Irak de 2003”
	Dar voz a todas las partes, empatía comprensión	“Difícilmente se tiene en cuenta a la parte más débil, esto es importante debido a que los conflictos de los últimos años son esencialmente asimétricos”. “[El periodista debe] intentar reflejar a las partes, dar varias perspectivas sobre el motivo del conflicto”
Ver a “ellos” como el problema, Se centra en quién domina la guerra		“[El periodista debe] combatir la creencia de las partes de que el problema es el otro y que por tanto la solución implica la eliminación física, el menosprecio, la limpieza étnica”.
	Ver el conflicto/ guerra como el problema (no al enemigo), focalizarse en la creatividad para resolver el conflicto	“[El periodista debe] identificar las conductas violentas como únicos motivos de la incompatibilidad.”
Dehumanización de “ellos”; más cuanto		‘La radio se ha utilizado como elemento central para

peores sean sus armas		incitar al odio étnico' Ej. Matanza de tutsis por parte de hutus en 1994; violencia contra la mujer en la República Democrática del Congo, actualidad
	Humanización de todas las partes, más cuanto peores sean las armas	X
Reactividad: esperar a que estalle la violencia antes de reportear		X
	Proactividad: prevención antes de que la violencia/ guerra estalle	X
Se centra solo en los efectos visibles de la violencia (asesinados, heridos y daños materiales.		“[El periodista debe] huir de la sangres y presentación de conductas más violentas”.
	Se centra en los efectos invisibles de la violencia (trauma y gloria, daños estructurales/culturales)	“[El periodista debe] explicar y combatir la violencia cultural o violencia simbólica”

La propuesta de Rafael Grasa coincide en todos los puntos con las características del periodismo orientado al conflicto y a la paz y, rechaza todas las características del periodismo orientado a la guerra y a la violencia. Así, se debe evitar la simplificación y hacer un retrato de la complejidad del conflicto, identificar a todos los actores, sus objetivos, actitudes y comportamientos. El espacio, el tiempo, las causas y consecuencias del conflicto son múltiples y a menudo no aparecen a simple vista, por lo que el periodista debe indagar. El carácter evolutivo del conflicto, ya sea en una dirección positiva o negativa, requiere la atención constante del periodista.

Asimismo, Grasa dice ser consciente de la responsabilidad del periodista respecto al producto que elabora, por lo que además de ser cuidadoso, le insta a contribuir al

proceso de transformación o resolución del conflicto, mediante, por ejemplo dar voz a todos, en especial a los que no son escuchados. Con el uso del verbo “combatir” carga tintas en que el periodista debe implicarse en la lucha contra las injusticias y los abusos: debe “explicar y combatir la violencia cultural o violencia simbólica”, más allá de los estragos visibles de la guerra.

El trabajo del periodista llega a converger con la del mediador o negociador con el fin común de la construcción de la paz cuando Grasa le encomienda la tarea de “identificar las conductas violentas como únicos motivos de la incompatibilidad”, es decir, hacer ver a las partes que el problema no es el enemigo sino el conflicto, primer paso para un acercamiento.

Parte II. Periodismo orientado a la propaganda vs. Orientado a la verdad

PERIODISMO DE GUERRA	PERIODISMO DE PAZ
Orientado a la propaganda	Orientado a la verdad
Exponer ‘sus’ mentiras (las de la otra parte) y cubre ‘nuestras’ tapaderas y mentiras (las propias)	<p>“[El periodista] ha de ahorrarse adjetivos y opiniones, sobre todo de no adoctrinar o dar la verdad a uno, ya que ésta está repartida entre diferentes partes”</p> <p>“No mezclar información y opinión, que es constante”.</p>
	Exponer las mentiras de todas las partes, no cubre las tapaderas
	Investigar aquello sobre lo que las partes no se pronuncian*
Se escuda en una pretendida objetividad*	<p>“[El periodista] no tiene que ser un entrevistador impertinente, pero tiene que preguntar y repreguntar, pinchar al entrevistado que tiene cosas que esconder,”</p> <p>“La neutralidad moral no existe, pero a la hora de hacer periodismo se ha de buscar ser lo más objetivo posible, en el sentido de dar diversas visiones, tener muchas fuentes.”</p> <p>‘El periodista puede simpatizar con un bando pero no se ha de notar, ha de ser objetivo’</p>
	Tomar partido por la paz, asume la subjetividad*
	‘El periodista de paz es un pacifista militante’

* Categoría añadida en las tablas de todos los entrevistados

De entre lo que llama buenas prácticas, que se adquieren con una adecuada formación académica, está incluida la “neutralidad moral”. Grasa se alinea en el sector profesional que cree en la “objetividad” como proceso: reconoce que no es alcanzable como fin, en toda su plenitud, pero aun así hay que procurar acercarse lo más posible. Por ejemplo, con la buena práctica consistente en “tener muchas fuentes” o con el simple ejercicio de la (mínimo) doble comprobación de las informaciones, para evitar que los actores vendan información no verídica.

Grasa confía en que el contenido será inocuo y no estará induciendo al receptor a una forma de pensar, mientras opinión e información estén claramente diferenciadas, lo que se consigue evitando el uso de adjetivos u otras formas de valoración. Por tanto, no considera la variable de que una información contrastada, verídica y sin adjetivar, en función de cómo está enfocada, pueda ejercer una manipulación del receptor.

* Categoría añadida en las tablas de todos los entrevistados

Parte III. Orientado a las élites Vs. Orientado a la gente

PERIODISMO DE GUERRA	PERIODISMO DE PAZ
Orientado a las élites	Orientado a la gente
Se centra en “nuestro” sufrimiento, el de los varones en pleno uso de sus fuerzas (las tropas); les hace de altavoz	
	Se centra en el sufrimiento de todos, en especial el de las mujeres, los niños y los mayores; da voz a los que no la tienen.
Dar nombre a los agresores del otro bando	
	Dar nombre a los agresores de todos los bandos
Se centra solo en los que construyen la paz desde las élites diplomáticas	
	Se centra en todos las personas que construyen la paz desde todos los estratos

Respecto a la orientación del periodismo a la gente, y no a las élites, Grasa coincide de pleno con las características del periodismo de paz. El periodista debe evitar ensalzar valores de heroicidad especialmente vinculados al ejército, y en cambio dar voz al pueblo llano de todos los bandos. No hay buenos y malos, sino que la culpabilidad está repartida, con víctimas y agresores en ambas (dos o más) partes.

Además de las élites militares, las élites económicas y políticas absorben un protagonismo que sería más interesante otorgar a los mediadores o negociadores que trabajan en los procesos de paz.

Grasa insta a centrarse en las iniciativas de paz que nacen en la base, actividades o actuaciones individuales o colectivas que ilustren los puntos de unión entre las partes, a pesar de las diferencias.

Parte IV. Periodismo orientado a la victoria Vs. Orientado a la solución

PERIODISMO DE GUERRA	PERIODISMO DE PAZ	
Orientado a la victoria	Orientado a la solución	
Paz = victoria + alto al fuego		“[El periodista debe] combatir la creencia de las partes de que la única solución es la victoria”
	Paz = no violencia + creatividad	“Se llama periodismo de paz a la utilización de técnicas y herramientas que vienen de la investigación de la paz y del análisis y resolución de conflictos para hacerlo mejor”
Esconder las iniciativas de paz antes de que la victoria esté al alcance de la mano		“No se informa de procesos de paz”.
	Destacar las iniciativas de paz, también para prevenir más guerra	X
	Contribuir de forma activa a la construcción de la paz*	“Haciendo periodismo no conseguirás la paz. A no ser que, si aplicas todos los códigos deontológicos, y buenas prácticas, ya ayudas a eso”
Se centra solo en los acuerdos entre instituciones, de la sociedad controlada		“Es bueno intentar explicar que hay negociaciones”.
Presionar para conocer las conversaciones sobre negociaciones de resolución del conflicto*		“Es muy difícil que el negociador dé información fiable mientras está negociando”
Boicotear la resolución de un conflicto, prefiere su continuidad*		‘Las filtraciones pueden poner en peligro las negociaciones’.
	Se centra en la estructura, la cultura, la sociedad pacífica	“[Algunos medios] han hecho una función de paz, de difundir experiencias de confraternización, buenas soluciones y buenas prácticas.”

* Categoría añadida en las tablas de todos los entrevistados

Las tropas se marchan solo porque deben ocuparse de otra guerra, vuelta a empezar en otro escenario		X
	Consecuencia: resolución, reconstrucción, reconciliación	'El periodista puede ofrecer un plus adicional y trabajar por la paz, pero sus condiciones son modestas'.

De los cuatro bloques de características de periodismo de paz, el de la orientación a la solución, el último y culminante, es el que Grasa aborda con más reservas.

Por un lado, señala que la búsqueda de la solución pacífica es el desencadenante óptimo de la cobertura de un conflicto. Lo deja claro con afirmaciones como “[El periodista debe] combatir la creencia de las partes de que la única solución es la victoria”. Además, admite que algunas experiencias de “periodismo alternativo” han difundido “experiencias de confraternización, buenas soluciones”, pero que son casos aislados.

Pero descarta el periodismo de paz por considerarla una utopía, con afirmaciones como “haciendo periodismo no conseguirás la paz”. Su argumento es que las condiciones del periodista son “modestas”, en el sentido de que su capacidad de influencia es tan limitada que es casi inexistente. De la misma manera, considera imposible informar sobre las negociaciones de paz, por el secretismo que rodea estos procesos.

A diferencia de la objetividad, que pese a reconocerla inalcanzable, la mantiene como objetivo para así aproximarse al máximo, en el caso del periodismo de paz prefiere descartarlo como objetivo, ya que sería perjudicial conservarlo como meta.

Existe una excepción en las concepciones de Grasa, sin embargo, y se encuentra en su propia propuesta de las llamadas “buenas prácticas”: con la aplicación de estas y del código deontológico, el periodista “ya ayuda a eso [a la paz]”. Por tanto, acaba por concluir que el periodista sí puede contribuir a la paz.

4.3 LA CONCEPCIÓN DE JOSEP REDORTA SOBRE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN CONFLICTOS

FILOSOFÍA SOBRE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN	
Importancia de los medios de comunicación en conflictos	<p>“Hay que considerar a los medios de comunicación como una parte en el conflicto, siempre hay que tratar con ellos.</p> <p>“Los medios son su propia parte, pero no son una parte neutra nunca.”</p> <p>“Los medios tienen un poder importantísimo, pero de fondo, no tanto por el mensaje directo que transmiten.”</p>
Definición de periodismo de paz	<p>“Destacar aspectos políticos, económicos y sociales que pasan desapercibidos tiene efectos cualitativos para la paz. El periodismo de investigación es un precursor del periodismo de paz, que debería ir más allá, destacar propuestas positivas.”</p>
Valoración del periodismo de paz en el contexto actual	<p>“El periodismo de paz se puede hacer perfectamente, pero se encuentra algunos obstáculos.”</p> <p>“Hay periodistas que ejercen el periodismo de paz pero que no se definen como tal porque desconocen el concepto.”</p>
Crítica al periodismo de paz	<p>“Desconocimiento: Para la importancia que tienen los conflictos en los medios de comunicación, los periodistas saben poco de conflictología.”</p> <p>“Dónde ejercerlo. Se da en medios alternativos, pero no ocupa espacios en medios generales.”</p> <p>“El sistema admite ciertas dosis de discrepancia, pero hasta cierta líneas rojas, no pues hablar mal de tu benefactor.”</p>
Propuesta alternativa	<p>“La función de los medios no es solo transmitir información, sino que también educan a la audiencia”.</p> <p>‘Estamos a las puertas de un cambio social importante, de una nueva generación informada que pone en duda la indefensión aprendida de sus antecesores; lo cuestionará todo, las estructuras se volverán menos jerárquicas.’</p>

Para Josep Redorta, los medios de comunicación tienen un papel muy importante, y en el marco de un conflicto, los eleva al estatus de actor, les otorga una entidad distinta a las partes en conflicto, pero no por ello su papel es neutro. Según el esquema de

Galtung en el que los integra, los medios de comunicación persiguen sus propios objetivos, necesidades, intereses; establecen unas relaciones particulares con el resto de actores, más o menos interdependientes, con las que configuran el sistema de actores. Así, los demás actores necesitan de los medios para que su mensaje tenga impacto, mientras que los medios tendrán mayor influencia a medio o largo plazo, en los esquemas mentales de la población, que no en el mensaje inmediato.

El periodismo de paz consiste, según Josep Redorta, en un periodismo de investigación con un valor añadido, que hace énfasis en aspectos en los que no se suele reparar. Al hacer visibles estos temas, que pueden ser tanto del ámbito social como político o económico, se da una mayor dimensión de la complejidad del conflicto e, indirectamente, a su trascendencia.

Redorta encuentra en la actualidad y en el pasado ejemplos de periodismo de paz, incluso en periodistas que no se definirían como ‘de paz’ porque no conocen el término, por lo que la práctica está más extendida de lo que parece. Es cierto que existen obstáculos. Los periodistas desconocen la mera existencia de la ciencia social de la conflictología, algo que Redorta no se explica, ya que los conflictos son un tema de interés mediático.

Como propuesta propia, Redorta se centra en el potencial educativo y didáctico de los medios sobre la sociedad. Bajo su punto de vista, los medios influencian a los lectores o espectadores siempre, aunque sea involuntariamente, a la hora de establecer los marcos de pensamiento o de comprensión de la realidad (*frames*, en la obra original de Lakoff, 2004 que Redorta cita). Los medios establecen los parámetros de noticiabilidad y de normalidad; si los contenidos se basan en la violencia, la población acepta que la violencia es noticia y es normal. Esta teoría tiene relación con la de Lynch del *feedback loop*: no solo las noticias influencian directamente sobre el público, sino que la forma de hacer periodismo de hoy condiciona la del mañana. Además, Redorta introduce otro fenómeno: la indefensión adquirida, por el cual se aprender a asumir lo que viene dado sin cuestionarlo.

Pese a todo, Redorta se muestra optimista. Cree que las nuevas tecnologías ayudarán a la sociedad a cuestionar la indefensión aprendida, las relaciones de poder y el sistema al completo. Las consecuencias de esta revolución, espera, serán para mejor.

Parte I. Periodismo orientado a la guerra y la violencia

Vs. Orientado al conflicto y a la paz

PERIODISMO DE GUERRA.	PERIODISMO DE PAZ	
Orientado a la guerra y la violencia	Orientado al conflicto y a la paz	
Se centra en el terreno del conflicto, 2 partes y 1 único objetivo. Orientación de suma cero.		‘Si los periodistas supieran más sobre conflictología identificarían las fases del conflicto y su resolución’.
	Explorar la formación del conflicto, x partes, y objetivos, z asuntos. Orientación win- win (ganar-ganar)	“Destacar aspectos políticos, económicos y sociales que pasan suelen pasar desapercibidos tiene efectos cualitativos en cuanto a la paz”
Espacio y tiempo cerrados; causas y salidas en el mismo terreno; quién tira la primera piedra.		‘Necesitamos el por qué del conflicto y de los acuerdos, de las raíces, actitudes. Los medios no ponen en contexto.’
	Espacio y tiempo abiertos, causas y consecuencias en cualquier lugar, también en la historia y la cultura	‘Las causas de los conflictos suelen ser múltiples’ Ej. Colombia.
La guerra es opaca, mantiene los secretos		‘A los poderes políticos y sobre todo los poderes tácitos que se esconden detrás, no les interesa que se desvele todo lo que ocurre en un conflicto’
	Hacer el conflicto transparente	“Los medios deberían dar una información para que cada uno pueda pensarla.”
Periodismo basado en “nosotros- ellos”, propaganda, voz para “nosotros”		‘Los medios siempre toman partido en los conflictos’
	Dar voz a todas las partes, empatía	‘El periodista debe dar voz a todos y fomentar la solidaridad’

	comprensión	
Ver a “ellos” como el problema, Se centra en quién domina la guerra		‘En conflictos donde una parte es el gobierno y la otra un sector opositor, la represión y la clandestinidad agravan el conflicto’
	Ver el conflicto/ guerra como el problema (no al enemigo), focalizarse en la creatividad para resolver el conflicto	‘El mediador hace ver a las partes en conflicto que es posible una solución; esto tiene poca cabida en los medios’
Dehumanización de “ellos”; más cuanto peores sean sus armas		“Se ha demonizado la palabra terrorista. Terrorismo hay de muchas clases, por ejemplo terrorismo económico. Se creó un marco respecto a ETA y se mantiene mientras ellos evolucionan, se procura que todos pensemos igual.”
	Humanización de todas las partes, más cuanto peores sean las armas	‘La humanización de todas las partes contribuye al proceso de transformación o resolución del conflicto’ Ej. Colombia.
Reactividad: esperar a que estalle la violencia antes de reportear		‘Los medios, con internet y las redes sociales, buscan inmediatez, se aprovechan de la urgencia para crear contenidos virales’.
	Proactividad: prevención antes de que la violencia/ guerra estalle	X
Se centra solo en los efectos visibles de la violencia (asesinados, heridos y daños materiales.		“[Los mensajes mediáticos] estructuran la mente en base a la violencia”.
Repercusiones a largo plazo de la violencia en los medios de comunicación		“Igual que lo es que los videojuegos sean de guerra, son mensajes directos al cerebro del niño, genera conflicto” “Los medios tienen un poder importantísimo, pero de fondo: no

		tanto por el mensaje directo que transmiten”
	Se centra en los efectos invisibles de la violencia (trauma y gloria, daños estructurales/culturales)	‘Cuando los medios hablan de movimientos sociales, deberían explicar los cambios estructurales que proponen’

Los medios no reflejan la complejidad de los conflictos, sus causas, consecuencias, el contexto. En general, la información que se ofrece es superficial: se centran en los efectos visibles de la violencia o bien “dan todo pensado”. Los que ocupan posiciones de poder político y económico procuran que la versión de los hechos que se publique les beneficie a ellos, oculte su culpabilidad y señale a otros cabezas de turco para canalizar la disconformidad, el enfado de la ciudadanía.

Así, se caen en dinámicas como la deshumanización de una de las partes. Por ejemplo, el uso de la palabra “terrorista” de forma reiterada en relación a personas o colectivos, hace que se perpetúe este vínculo en el *frame* mental de la audiencia, a pesar de que el individuo o colectivo evolucione y deje de cometer actos terroristas.

Esta clase de actitudes por parte de los medios aleja la posibilidad de resolver un conflicto pacíficamente. Al contrario, la humanización de las partes, dar visibilidad a iniciativas de paz más que a actitudes beligerantes, un periodismo de investigación es lo que puede ayudar a trascender el conflicto.

Parte II. Periodismo orientado a la propaganda vs. Orientado a la verdad

PERIODISMO DE GUERRA	PERIODISMO DE PAZ
Orientado a la propaganda	Orientado a la verdad
Expone ‘sus’ mentiras (las de la otra parte) y cubre ‘nuestras’ tapaderas y mentiras (las propias)	<p>“Los mensajes están muy mediatizados, por no decir tergiversados.”</p> <p>“Hay una instrumentalización de la opinión pública”</p>
Oculta que expone solo una versión para sacar rendimiento económico y político	<p>‘Los medios ejercen una influencia quieran que no quieran; si fueran más sutiles, aún le sacarían mayor provecho.’</p> <p>“Cuando los medios se dan cuenta del poder que tienen, lejos de aprovecharlo de forma responsable y constructiva, se aprovecha para buscar lo que más vende”.</p>
	<p>Expone las mentiras de todas las partes, no cubre las tapaderas</p> <p>‘Los poderes políticos y económicos ejercen una censura tácita. Ej. Colombia con la guerrilla, España con ETA.’</p> <p>“El sistema admite ciertas dosis de discrepancia, pero hasta cierta líneas rojas, no puedes hablar mal de tu benefactor”</p>
	<p>Investiga aquello sobre lo que las partes no se pronuncian*</p> <p>“El periodismo de investigación es un precursor del periodismo de paz”</p>

* Categoría añadida en las tablas de todos los entrevistados

Se escuda en una pretendida objetividad*		X
	Toma partido por la paz, asume la subjetividad*	‘No basta con informar, el periodismo de paz ha de educar por la paz’

Josep Redorta utiliza el eufemismo “mediatizar” para evitar “tergiversar” (verbo que, aún así, pronuncia). Cuando los medios de comunicación cogen una historia, al convertirla en narración, adaptan tanto el discurso de acuerdo con sus intereses que alteran el sentido de la realidad.

Las mentiras que se construyen no tienen por qué tomar la forma solo de un panfleto a favor de un bando u otro, en cuyo caso es fácilmente identificable, sino que se lanzan unos esquemas de comprensión que moldean toda nuestra percepción del mundo. Para la profesionalización de la propaganda hace falta que el poder político se dé cuenta de ello, una tendencia al alza, señala ejemplos del ámbito nacional como Podemos, que cuida todos sus mensajes.

Así, cuando los medios de comunicación toman conciencia de la capacidad de influencia que tienen en los conflictos, en lugar de aprovecharla en clave positiva para contribuir a la solución, se acercan a la parte que creen que les puede comportar más beneficios.

* Categoría añadida en las tablas de todos los entrevistados

Parte III. Orientado a las élites Vs. Orientado a la gente

PERIODISMO DE GUERRA Orientado a las élites	PERIODISMO DE PAZ Orientado a la gente	
Se centra en “nuestro” sufrimiento, el de los varones en pleno uso de sus fuerzas (las tropas); les hace de altavoz		“Hay gente destrozada sin capacidad de salir en los medios.”
	Se centra en el sufrimiento de todos, en especial el de las mujeres, los niños y los mayores; da voz a los que no la tienen.	‘El periodista de paz se preocupa por la solidaridad y la cooperación’
Dar nombre a los agresores del otro bando		X
	Dar nombre a los agresores de todos los bandos	X
Se centra solo en los que construyen la paz desde las élites diplomáticas		‘Los medios se interesan demasiado por el contenido de las conversaciones para la resolución de conflictos’.
Presiona para conocer las negociaciones de resolución del conflicto*		‘La presión mediática durante las negociaciones políticas para la resolución de un conflicto, no consigue material noticiable’
	Se centra en todas las personas que construyen la paz desde todos los estratos	‘El periodista de paz está motivado por temas sociales, tiene una visión amplia y plural’

Que el periodismo de paz debe orientarse al pueblo en lugar de a las élites es para Redorta el punto menos controvertido de los que apunta Galtung. El periodista debe dar voz a todos, en especial a los que a los que más sufren y tienen más difícil hacerse oír en

* Categoría añadida en las tablas de todos los entrevistados

conflictos a gran escala. El motivo es la búsqueda de solidaridad, cooperación, justicia. Además, el material de enfoque humano, con una visión plural, enriquecida, es más notorio que el que pueden ofrecer las élites, más restringido, con secretismos obligados por las negociaciones de paz. Por tanto, destinar los esfuerzos y las horas de reportear a las en lugar de a las élites, tiene una doble repercusión positiva para los medios de comunicación, en términos editoriales y de cooperación.

Parte IV. Periodismo orientado a la victoria Vs. Orientado a la solución

PERIODISMO DE GUERRA	PERIODISMO DE PAZ	
Orientado a la victoria	Orientado a la solución	
Paz = victoria + alto al fuego		'El alto al fuego es solo el primer paso para establecer la paz' (sobre le ejemplo de Colombia)
	Paz = no violencia + creatividad	'Reinstaurar la paz después de un conflicto largo implica un cambio cultural' (sobre le ejemplo de Colombia)
Esconder las iniciativas de paz antes de que la victoria esté al alcance de la mano		X
	Destacar las iniciativas de paz, también para prevenir más guerra	'Los medios deberían destacar los aspectos sociales que suelen pasar desapercibidos, la cooperación, la solidaridad, porque esa clase de historias existen'
	Contribuir de forma activa a la construcción de la paz*	"Educar en la cooperación, como base para la paz y la resolución de conflictos, sería una buena tarea para los medios".
Se centra solo en los acuerdos entre instituciones, de la sociedad controlada		'A los medios les interesan más los acuerdos institucionales'.
Presionar para conocer las conversaciones sobre negociaciones de resolución del conflicto*		'Los periodistas preguntan al mediador por las negociaciones, esperan a la salida del lugar de reunión, presionan'.
Boicotear la resolución de un conflicto, prefiere su continuidad*		'El mediador tiene que cuidar la comunicación, pero no puede decir nada excepto destacar siempre lo bien que lo han hecho las partes'
	Se centra en la	"[Los medios deberían] destacar

* Categoría añadida en las tablas de todos los entrevistados

	estructura, la cultura, la sociedad pacífica	los aspectos cooperativos, que los hay.”
Las tropas se marchan solo porque deben ocuparse de otra guerra, vuelta a empezar en otro escenario		X
	Consecuencia: resolución, reconstrucción, reconciliación	“El conflicto es noticia siempre y la paz – un acuerdo, aclarar qué se ha resuelto y cómo se ha resuelto – no es noticia excepto en casos como EEUU con Cuba”.

El alto al fuego es solo el primer paso para la paz, que implica un cambio estructural, en especial después de un conflicto bélico, y más cuanto más haya durado el conflicto, como en el caso de Colombia. La cobertura de los procesos de paz debería ser más extensa, regular e intensa, para que fuera en proporción al espacio que se destina a la guerra que le precede. El proceso hacia una cultura de paz es largo y dar visibilidad a iniciativas que reconstruyan el tejido social ayuda a ello.

4.4 LA CONCEPCIÓN DE PERE VILANOVA SOBRE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN CONFLICTOS

FILOSOFÍA SOBRE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN	
Importancia de los medios de comunicación en conflictos	<p>‘La influencia de los medios de comunicación internacionales en un conflicto es nula o casi nula, porque los que han de tomar las decisiones tanto los actores internos como los mediadores externos, internacionales o gubernamentales, ya tienen su propia agenda de cómo se ha de llevar a cabo la resolución del conflicto. Como mucho, activan la conciencia internacional.’</p> <p>‘Los medios locales sí que pueden influenciar a la opinión pública, sobre todo la radio, ya que televisión e internet requiere mayor inversión y la prensa requiere alfabetización’.</p>
Definición de periodismo de paz	<p>“Yo creo que el periodismo de paz no existe, pero lo más cercano sería ir, no como militante de la causa de uno o de otro, sino que a hacer su faena, a contar cosas. Se puede hacer con más o menos talento, cargado de moralina o con ingenuidad.”</p> <p>“Ser periodista de paz es no ayudar a incendiar la guerra antes de que empiece y luego, denunciar la situación para que alguien la intente parar.”</p> <p>“El periodista tiene que decidir cuál es su función. La del periodismo de paz cuál es, supongo que es promover la paz.”</p>
Valoración del periodismo de paz en el contexto actual	<p>“El periodista no puede ir a predicar el bienestar de la paz a esta gente, lo que te dirán es que les de harina para que no pasen hambre o armas para defenderse.”</p> <p>“El periodismo de paz no existe. Solouento lo que es sobre el terreno durante el conflicto, aunque estar sobre el terreno no basta, hay que indagar.”</p>
Crítica al periodismo de paz	‘Galtung no ha hecho una investigación empírica. Sus recomendaciones a los periodistas adoptan un tono de superioridad moral y arrogancia. Es un intelectual moralista abstracto que no habla de casos concretos para no contradecirse, ni admitir que su razonamiento

	tiene excepciones.’
Propuesta alternativa	‘El periodismo ha de ser honesto y profesional: ha de denunciar las injusticias, los abusos, las atrocidades de la guerra. Señalar a los culpables si los identifica. Promover las negociaciones y dar visibilidad a iniciativas de paz, si es posible. ‘

La influencia de los medios de comunicación, según Pere Vilanova, es nula o casi nula. Por un lado, los medios internacionales hacen una cobertura escasa, basada en la violencia, y procuran no posicionarse para mantener la neutralidad diplomática de su país y su empresa. Por otro lado, los medios locales son automáticamente cooptados por los bandos, dejan de hacer periodismo y pasan a hacer de altavoz de los bandos. El periodismo de paz no existe, ya que el periodista no puede conseguir paz en una guerra.

Estas sentencias iniciales son después más desarrolladas por Pere Vilanova, tanto que, lo que parecen al principio simples matices, va cobrando tal fuerza a lo largo de la entrevista que pasan a ser más importante que la opinión de la que partía.

Primero, define la peor versión del periodismo propagandístico como periodismo militante, en oposición al cuál si entiende un periodismo que busque la paz. Lo que ha de hacer el periodista en una guerra es, a su parecer, ser honesto y profesional, desconfiar de las versiones de los bandos, denunciar todas las atrocidades, señalar a los agresores siempre que los identifique, no relativizar el bien y el mal. Para conseguirlo, se ha de hacer periodismo de investigación.

Al final de la entrevista, se desvela por qué Vilanova siente tal aversión al periodismo de paz, a pesar de que su propia concepción de buen periodismo sea prácticamente la misma. Él mismo conoció a Galtung en persona y asegura conocer su método de trabajo. Le acusa de no haber hecho una investigación empírica y de no haber tenido contacto directo con los conflictos; por eso, le irrita especialmente que Galtung diga a los periodistas cómo han de hacer su trabajo, sin conocer el oficio. Vilanova lo califica de moralista y arrogante, por aferrarse al punto de vista académico que le permite mantener sus principios inalterables, sin contradecirse ni tener que admitir excepciones.

Parte I. Periodismo orientado a la guerra y la violencia

Vs. Orientado al conflicto y a la paz

PERIODISMO DE GUERRA.	PERIODISMO DE PAZ	
Orientado a la guerra y la violencia	Orientado al conflicto y a la paz	
Se centra en el terreno del conflicto, 2 partes y 1 único objetivo. Orientación de suma cero.		<p>“Los periodistas no tenían ni idea de lo que pasaba. Tenían una idea preconcebida de la guerra”. Ej. Yugoslavia.</p> <p>“Ya no hay conflictos de trincheras y dos bandos. En todos hay multitud de actores y de causas y consecuencias”.</p>
	Explorar la formación del conflicto, x partes, y objetivos, z asuntos. Orientación win-win (ganar-ganar)	“En los conflictos es bastante sencillo ver quién hace qué y por qué lo hace, si puedes dedicarle tiempo”.
Espacio y tiempo cerrados; causas y salidas en el mismo terreno; quién tira la primera piedra.		‘Con la inmediatez, el espacio reducido de la sección de internacional y el alud de información, la contextualización y la profundidad analítica no tienen cabida. El periodista hace lo que puede, se soluciona bastante bien.’
	Espacio y tiempo abiertos, causas y consecuencias en cualquier lugar, también en la historia y la cultura	<p>‘Puede haber fotografías impactantes, pero han de dar datos, explicar el contexto.’</p> <p>“Dar testimonio es explicar los hechos tal y como los ves y vehicularlos con un análisis causal de causas y consecuencias”.</p>
La guerra es opaca, mantiene los secretos		‘Las mentiras sobre la guerra en los medios no son tanto por falta de información como por ocultación de lo que se sabe’.
	Hacer el conflicto	‘Se puede hacer periodismo

	transparente	militante, a condición de que sea transparente, de anunciarlo, de no enredar.’
Periodismo basado en “nosotros- ellos”, propaganda, voz para “nosotros”		<p>“[Los medios locales] desaparecen o son cooptados muy rápido y se convierten en parte del conflicto, voluntaria o involuntariamente (...) No son independientes. Si consiguen sobrevivir es porque son militantes”.</p> <p>“El periodismo militante para mí no es periodismo sino parte del conflicto”.</p> <p>‘Los medios internacionales procuran no posicionarse sobre conflictos de otros países, salvo que tengan un interés particular’.</p>
	Dar voz a todas las partes, empatía comprensión	‘Un buen periodista busca la compasión’
Ver a “ellos” como el problema, Se centra en quién domina la guerra		‘El periodista que fotografía al bando que domina la guerra, para difundir el terror, aunque sea muy a su pesar, está al servicio de los agresores [Estado Islámico]’
	Ver el conflicto/ guerra como el problema (no al enemigo), focalizarse en la creatividad para resolver el conflicto	‘Los medios pueden tomar un papel crucial para que la opinión pública rechace la guerra, no por un cambio ideológico sino porque se den cuenta de que la guerra va contra sus valores.’ Ej. Vietnam.
Dehumanización de “ellos”; más cuanto peores sean sus armas		<p>‘Todos los que participan en una guerra son criminales de guerra’</p> <p>‘En la guerra no hay buenos y malos’.</p>
	Humanización de todas las partes, más cuanto peores sean las armas	“Es importante que el periodista no pierda de vista lo que está bien y lo que está mal, y no relativice demasiado.”
Reactividad: esperar a		‘Ya cuesta que los medios cubran

que estalle la violencia antes de reportear		las guerras, no se hacen coberturas previas al estallido de violencia ni posteriores.'
	Proactividad: prevención antes de que la violencia/ guerra estalle	'Uno de los efectos del periodismo de paz es, a posteriori, concienciar para que no vuelva a suceder'. Ej. Fotografías II Guerra Mundial.
Se centra solo en los efectos visibles de la violencia (asesinados, heridos y daños materiales).		'Las guerras solo tienen espacio en el noticario si hay imágenes espectaculares, y cuando la espectacularidad se convierte en rutina, tampoco tiene espacio.' 'Se busca el sensacionalismo'. 'Las rutinas de producción hace que unos copien a otros y todos publiquen lo mismo.'
	Se centra en los efectos invisibles de la violencia (trauma y gloria, daños estructurales/culturales)	'La violencia estructural/ social puede provocar un caos mayor que una guerra' Ej. Haití.

Los conflictos son complejos, y en las últimas décadas cada vez cumplen menos el esquema de dos bandos en trincheras, las causas y las consecuencias son múltiples. Mientras, el proceso que siguen los medios de comunicación es el contrario: tienden a la simplificación.

La exigencia de inmediatez hace que se le pueda dedicar menos tiempo a la investigación y a la elaboración del producto periodístico. La banalización de la información va en detrimento de lo internacional, que solo consigue espacio en las noticias cuando sucede hay imágenes sensacionalistas. A las guerras les cuesta ser consideradas noticiaables por los medios internacionales, y a los procesos de paz, más todavía.

Las imágenes impactantes necesitan ser contextualizadas. El periodista ha de desprenderse de sus ideas preconcebidas, dar testimonio de lo que ve, explicarlo e indagar en las causas y las consecuencias, algo que es sencillo si se le dedica tiempo.

Teniendo en cuenta que las condiciones para ejercer el periodismo en general, y en los conflictos en particular, los reporteros de guerra hacen lo que pueden.

Los medios internacionales evitan posicionarse respecto a conflictos ajenos, por el bien de sus relaciones diplomáticas, salvo cuando tienen un interés particular, como los medios rusos sobre Ucrania o los medios franceses sobre el Estado Islámico. En cualquier caso, las cadenas internacionales tienen una influencia nula o casi nula sobre los actores del conflicto – tanto los que se enfrentan como los mediadores – ya que se ajustan a sendos objetivos y agendas.

Los medios locales tampoco tienen influencia en el conflicto, sino que son parte de él. Desde el principio, son cooptados por las partes, sino, están condenados a desaparecer. Se convierten en medios militantes, y por tanto dejan de hacer periodismo.

Si bien es muy difícil influenciar a los actores que participan de un conflicto o de su proceso de transformación o resolución, la opinión pública sí que es susceptible de ser influenciada. En especial, cuando un país interviene en un conflicto fuera de sus fronteras y sus habitantes solo pueden conocer lo que sucede allí a través de los medios de comunicación. Es el ejemplo de Vietnam: la sociedad norteamericana no pasó a apoyar a los vietnamitas, sino que sintió que la guerra iba contra sus valores.

Parte II. Periodismo orientado a la propaganda vs. Orientado a la verdad

PERIODISMO DE GUERRA	PERIODISMO DE PAZ
Orientado a la propaganda	Orientado a la verdad
Expone ‘sus’ mentiras (las de la otra parte) y cubre ‘nuestras’ tapaderas y mentiras (las propias)	
	Expone las mentiras de todas las partes, no cubre las tapaderas
	Investiga aquello sobre lo que las partes no se pronuncian*
Se escuda en una pretendida objetividad*	
	‘El lenguaje de los políticos parece construido para manipular la realidad; el periodista ha de captarlo y advertir de ello’.
	“No conozco a nadie que no tenga problemas mentales que no sepa cuándo está diciendo la verdad. Puede haber muchos puntos de vista pero no hay muchas verdades.”
	‘En un conflicto se ha de hacer periodismo de investigación, pero nadie les contrata porque son caros e impertinentes’.
	‘Los programas de falsa investigación que hay en televisión son auténticas basuras’.
	‘El periodismo militante niega la objetividad de hechos que se conocen.’
	‘La objetividad es recoger los hechos y reproducirlos distorsionándolos lo menos posible’.
	“Un periodista es un informador, ha de dar fe de lo que sabe y ve, dar testimonio de la manera más objetiva posible. Esto ha de secundaria la matización de si es de paz o

* Categoría añadida en las tablas de todos los entrevistados

		<p>no es paz.”</p> <p>“La objetividad es un esfuerzo por pensar racionalmente hasta el fin de las consecuencias, aunque al final no estés de acuerdo contigo mismo, admitir que te habías equivocado’.</p> <p>“Es responsabilidad del periodista hacer el máximo esfuerzo para seleccionar los más cuidadosamente posible esa objetividad de los hechos que sean relevantes; al cien por cien no lo harás nunca, pero si deliberadamente dejas de hacer este esfuerzo o te saltas alguna evidencia, es pecado mortal.”</p> <p>“El formato actual dificulta objetivamente la objetividad.”</p>
	<p>Toma partido por la paz, asume la subjetividad*</p>	<p>“[El periodista] no se ha de dejar llevar por sus subjetividades”.</p> <p>‘En una guerra, un periodista que quiera ser, no neutral, pero simplemente periodista, ha de denunciar las barbaridades que ve’.</p> <p>“Quizá la objetividad es un mito inaccesible. Tampoco excusaría a la subjetividad, pero cualquier persona inteligente y medianamente decente sabrá cuando está en el entremedio correcto”.</p>

* Categoría añadida en las tablas de todos los entrevistados

Las partes tratan de imponer su visión del mundo, con un lenguaje que tergiversa y manipula la realidad; el periodista lo ha de captar, decodificar y alertar al receptor del mensaje.

Las mentiras que se difunden no suelen deberse a una falta de información, sino a la voluntad de las partes de saltarse la verdad en beneficio propio. Por eso es necesario un periodismo de investigación, pero es demasiado laborioso y caro como para que interese a los medios, y demasiado impertinente como para que interese al poder.

Respecto a la objetividad y la subjetividad, Vilanova lanza ideas con la intención de ajustarse al sentido común y a sus conocimientos empíricos, y no a ningún paradigma de pensamiento. Sin embargo, las proposiciones son de difícil convivencia, algo que se explica por la atribución de distintos significados a palabras tan complejas como controvertidas.

En primera instancia, establece una equivalencia entre objetividad y verdad, por lo que la falta de objetividad es una carencia grave propia del periodismo militante que niega evidencias y datos contrastables con fines propagandísticos.

En este sentido, define la objetividad como la recogida de hechos y su reproducción fiel. Ante el dilema de qué es un hecho y qué no lo es, lo soluciona con sentido de la responsabilidad y esfuerzo del periodista.

Admite que la objetividad absoluta es muy difícil de conseguir, como un mito, pero no hay que desistir en tratar de alcanzarla. De hecho, la carencia de objetividad no es tanto por culpa del periodista sino de los formatos actuales que no lo permiten.

En cuanto a la subjetividad, en un primer momento dice que el periodista no debe dejarse llevar por ella, que ha de procurar que sus opiniones no se apoderen de su relato. Luego matiza que la subjetividad es nociva en la medida en que se acerque al periodismo militante y busque favorecer a un bando. Sin embargo, en un siguiente nivel de profundidad, añade otra casuística: si el periodista detecta quién es el agresor y quién la víctima, ha de denunciarlo, no ha de relativizar en exceso, ni procurar repartir la culpa de forma equitativa. No queda muy claro si denunciar los excesos de una guerra lo considera el mejor desencadenante de la objetividad o la excepción en que admite subjetividad.

Parte III. Orientado a las élites Vs. Orientado a la gente

PERIODISMO DE GUERRA	PERIODISMO DE PAZ	
Orientado a las élites	Orientado a la gente	
Se centra en “nuestro” sufrimiento, el de los varones en pleno uso de sus fuerzas (las tropas); les hace de altavoz		“Lo último que debe hacer un periodista es creer lo que le dice un político en primera instancia, sino está haciendo de altavoz”.
	Se centra en el sufrimiento de todos, en especial el de las mujeres, los niños y los mayores; da voz a los que no la tienen.	“Es mejor un periodista que defienda a las víctimas”.
Dar nombre a los agresores del otro bando		‘El periodista falla a la verdad si narra las atrocidades de uno de los bandos para no debilitar a los suyos’.
	Dar nombre a los agresores de todos los bandos	“El periodista debe explicar todas las atrocidades (...) siempre con el criterio de seguridad, oportunidad, que no le peguen un tiro.”
Se centra solo en los que construyen la paz desde las élites diplomáticas		“El mediador ha hecho investigación de campo y académica, tiene mucha más información que los medios de comunicación y prestarles atención le haría perder mucho tiempo a su función”.
	Se centra en todas las personas que construyen la paz desde todos los estratos	X

El periodista ha de cuestionar siempre lo que dicen las partes, en especial las élites que han profesionalizado la comunicación y tergiversan la realidad en sus mensajes. En cambio, el periodista ha de defender a las víctimas, si tiene espacio para ello en su medio de comunicación.

En la máxima de ‘dar testimonio’, se incluyen las atrocidades de todos los bandos, si solo se cuentan las que cometan unos de ellos, se está faltando a la verdad. Por ejemplo, en la Guerra Civil Española, cuando los periodistas republicanos solo explicaban las matanzas del bando nacional que, aunque eran mayores, no eran las únicas.

Los medios se tienden a centrar en la construcción de la paz que se hace desde las élites diplomáticas; es comprensible que el interés del periodista no sea correspondido por el mediador, ya que no solo no le necesita sino que le molesta. El mediador sabe todo lo que ocurre en las negociaciones que le ocupan, por tanto no va a informarse a través de prensa, radio ni televisión.

Parte IV. Periodismo orientado a la victoria Vs. Orientado a la solución

PERIODISMO DE GUERRA	PERIODISMO DE PAZ
Orientado a la victoria	Orientado a la solución
Paz = victoria + alto al fuego	
	Paz = no violencia + creatividad
Esconder las iniciativas de paz antes de que la victoria esté al alcance de la mano	
	Destacar las iniciativas de paz, también para prevenir más guerra
	Contribuir de forma activa a la construcción de la paz*
Se centra solo en los acuerdos entre instituciones, de la sociedad controlada	
Presiona para conocer las negociaciones de resolución del conflicto*	

* Categoría añadida en las tablas de todos los entrevistados

		tampoco se lo hubieran dicho, pero su tarea es buscar.'
Boicotea la resolución de un conflicto, prefiere su continuidad*		"Se periodista de paz es tratar de denunciar la situación para que alguien la intente parar."
	Se centra en la estructura, la cultura, la sociedad pacífica	"La función del periodismo de paz supongo que es promover la paz".
Las tropas se marchan solo porque deben ocuparse de otra guerra, vuelta a empezar en otro escenario		X
	Consecuencia: resolución, reconstrucción, reconciliación	"¿Tú crees que el periodista puede hacer la paz entre los dos bandos? Ni de coña, de momento nadie puede hacerlo. Y allí [Siria] van a por periodistas y cristianos."

Los medios de comunicación pueden contribuir a la paz con la visibilización de experiencias que demuestren que la trascendencia del conflicto es posible. Se han dado casos en que los medios, por propia iniciativa, han ayudado a los equipos de cooperación internacional a cumplir con su cometido, y los resultados han sido muy satisfactorios. Por ejemplo, en Haití, en la misión exploratoria de la Unión Europea para valorar si el país estaba preparado para unas elecciones, las radios de la cooperación francesa y canadiense hicieron pedagogía democrática.

El momento para ejercer el periodismo de paz es, preferiblemente, antes o después de la guerra, no durante los enfrentamientos. Antes del estallido de la violencia, los medios han de procurar no incendiar los ánimos. La cobertura que se haga de la guerra ha de contribuir, a posteriori, a la memoria común, para que no se vuelva a repetir (aunque probablemente se vuelva a repetir, sino las mismas atrocidades, unas muy parecidas).

Por lo que hace a las negociaciones de paz, el periodista ha de hacer un llamamiento a las conversaciones, en la medida de lo posible, aunque esa no es su prioridad. Los medios locales, cooptados por las partes, apoyarán las negociaciones en función de si la

* Categoría añadida en las tablas de todos los entrevistados

opción política en la que se han alineado las ve favorablemente o no, como sucede en el proceso de paz entre las guerrillas y el Gobierno de Colombia.

La relación entre mediadores y periodistas, es poco fluida. Si bien el mediador, como estudiioso de los conflictos, podría orientar al periodista con carácter general en el análisis de las dinámicas bélicas y los procesos de resolución, tiende a no hacerlo, ya que el periodista solo se interesa por los secretos que no puede revelarle. Además, los periodistas suelen ir cargados de estereotipos que tomaría mucho tiempo del especialista desmontar. Para el mediador, ocuparse del periodista sería una pérdida de tiempo.

En todo caso, el periodista tampoco precisa de herramientas de análisis de conflictos, ya que su trabajo y su función es muy distinta a la de los conflictólogos: con dar testimonio de lo que ve, tienen suficiente. La función del periodismo de paz de Galtung es promover la paz, según deduce Vilanova, algo que ve con escepticismo, ya que no cree que esté ni deba estar entre las capacidades del periodista hacer que dos enemigos se sienten a hacer las paces.

4.5 LA CONCEPCIÓN DE EDUARD VINYAMATA SOBRE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN CONFLICTOS

FILOSOFÍA SOBRE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN	
Importancia de los medios de comunicación en conflictos	‘Son una herramienta que en manos de unos u otros puede tener diferentes fines. En la guerra, se usan para ir contra el enemigo’
Definición de periodismo de paz	<p>“Según la conflictología, el periodismo se rige a un principio muy simple: la honestidad.”</p> <p>“El periodismo de paz es el que utiliza los medios para informar sobre la verdad o verdades, y no para soliviantar al personal.”</p> <p>‘Los medios de comunicación se pueden utilizar como sistema de resolución de conflictos’.</p> <p>“En oposición, el periodismo de guerra utiliza la información y la manipula para conseguir un efecto de destrucción, sumisión, dominación de los adversarios... hasta tal extremo que si es necesario mentir, se miente.”</p>
Valoración del periodismo de paz en el contexto actual	“Evidentemente, creo en el periodismo de paz. La paz es lo mío y utilizo cualquier cosa para restablecerla. Quizá no escriba el artículo o el guión, pero inspiraré el guión.”
Crítica al periodismo de paz	X
Propuesta	“Se ha de preparar a los periodistas en su capacidad comunicadora para resolver conflictos”

Para Eduard Vinyamata los medios de comunicación tienen importancia en los conflictos, por su influencia sobre la población y las partes implicadas. Su visión es instrumental, los compara con un cuchillo, que puede ser empleado para hacer el bien o el mal, según quién lo emplee.

Cuando los medios de comunicación están en manos de los actores enfrentados, hacen periodismo de guerra: manipulan la información y mienten para conseguir sus objetivos de destrucción, sumisión y dominación de los adversarios. En cambio, el periodismo de

paz es posible cuando los equipos de mediación, los negociadores, facilitadores, conflictólogos o periodistas concienciados, están en posesión de los medios.

El periodismo de paz se basa en la honestidad y en informar sobre las verdades de cada actor, ya que un conflicto varía en función de la perspectiva que se tenga. Además, el valor añadido del periodismo de paz es que da visibilidad a iniciativas de paz, a experiencias de reconciliación individuales y colectivas, que son extrapolables a otros conflictos. Así es como el objetivo del periodismo deja de ser meramente informar para ser el de conseguir la paz.

Parte I. Periodismo orientado a la guerra y la violencia

Vs. Orientado al conflicto y a la paz

PERIODISMO DE GUERRA.	PERIODISMO DE PAZ	
Orientado a la guerra y la violencia	Orientado al conflicto y a la paz	
Se centra en el terreno del conflicto, 2 partes y 1 único objetivo. Orientación de suma cero.		‘La percepción que los combatientes tienen del conflicto es muy simplificada, la del periodista ha de ser más profunda’.
	Explorar la formación del conflicto, x partes, y objetivos, z asuntos. Orientación win-win (ganar-ganar)	‘La reconciliación se consigue cuando las partes entienden que los objetivos del otro son dignos’
Espacio y tiempo cerrados; causas y salidas en el mismo terreno; quién tira la primera piedra.		X
	Espacio y tiempo abiertos, causas y consecuencias en cualquier lugar, también en la historia y la cultura	‘A través de reportajes, documentales o películas se puede dar a conocer un conflicto de mejor manera que con la charla de un especialista’.
La guerra es opaca, mantiene los secretos		‘En la guerra todos los actores ocultan cosas’.
	Hacer el conflicto transparente	‘La conflictología pretende estudiar el conflicto para que se entienda’.
Periodismo basado en “nosotros- ellos”, propaganda, voz para “nosotros”		‘Los medios se suelen utilizar con fines propagandísticos en las guerras’. Ej. Película “La cortina de humo” (<i>Wag the dog</i> , en el original): el presidente de los EEUU encarga un falso documental para entrar

		en guerra con Albania.
	Dar voz a todas las partes, empatía comprensión	“No dar la razón a uno o a otro, por la sencilla razón que cada parte tiene su parte de razón”.
Ver a “ellos” como el problema, se centra en quién domina la guerra		‘El periodismo de guerra busca la dominación de los adversarios’.
	Ver el conflicto/ guerra como el problema (no al enemigo), focalizarse en la creatividad para resolver el conflicto	‘Las partes han de ver que su único error es ejercer la violencia’.
Dehumanización de “ellos”; más cuanto peores sean sus armas		“[En una guerra, las partes] lanzan mensajes con el objetivo de demonizar, criminalizar al enemigo”.
	Humanización de todas las partes, más cuanto peores sean las armas	‘Para conseguir la paz es imprescindible que las partes se re- conozcan como personas con los mismos intereses, incluido el deseo de terminar la guerra’. ‘Participar en la elaboración de un producto periodístico es un trabajo en equipo que fomenta el reconocimiento y vínculos de solidaridad’.
Reactividad: esperar a que estalle la violencia antes de reportear		‘Los escenarios de conflicto tienen historias de interés periodístico antes y después de la guerra’.
	Proactividad: prevención antes de que la violencia/ guerra estalle	X
Se centra solo en los efectos visibles de la violencia (asesinados, heridos y daños materiales.		“Las buenas noticias no son noticia, solo las malas, las que tienen morbo.”
	Se centra en los efectos invisibles de la violencia (trauma y gloria, daños estructurales/culturales)	La violencia puede ser estructural, también desde el estado, que puede ser legal pero inmoral’.

Para Vinyamata es comprensible – lógico, aunque no aceptable – que las partes enfrentadas en un conflicto hagan uso de los medios de comunicación cuando tienen capacidad de acceder a ellos directamente, ya sea porque les pertenecen, como las revistas que son de la guerrilla, o porque tienen influencia económica o política sobre una publicación. Esta visión encaja en el marco instrumentalista de los medios de comunicación.

Lo que Vinyamata se propone no es que las partes hagan un buen uso de los medios, sino que alguien externo, sea mediador o periodista, emplee los medios con fines positivos. Las estrategias más efectivas son aquellas que los destinatarios no perciben, y que en cambio, les empoderan. El mediador ha de hacer sentir a los actores que el acercamiento de posiciones es mérito de las partes, por eso es una función que se ejerce en la sombra.

Parte II. Periodismo orientado a la propaganda vs. Orientado a la verdad

PERIODISMO DE GUERRA	PERIODISMO DE PAZ	
Orientado a la propaganda	Orientado a la verdad	
Exponer ‘sus’ mentiras (las de la otra parte) y cubre ‘nuestras’ tapaderas y mentiras (las propias)		‘En una guerra, las partes lanzan mensajes, y da igual si es verdad o no, con tal de acabar con el enemigo’.
	Exponer las mentiras de todas las partes, no cubre las tapaderas	“Los mejores [periodistas] son los que siguen el código deontológico: decir la verdad o verdades.”
	Investigar aquello sobre lo que las partes no se pronuncian*	‘El periodista debe destapar y denunciar públicamente las mentiras y tapaderas’. Ej. <i>Wag the dog</i> .
Se escuda en una pretendida objetividad*		“El periodismo se rige a un principio muy simple: por la honestidad.”
	Tomar partido por la paz, asume la subjetividad*	‘El periodista ha de tomar partido por la paz.’

Vinyamata cree que en un conflicto no hay una sola verdad sino que cada parte tiene su verdad, por lo que el periodista debe recogerlas todas y explicarlas; esto equivale a dar voz a todas las partes y poner en contexto.

Sin embargo, las partes lanzarán mensajes con el objetivo de acabar con su enemigo, y para ello tergiversarán la realidad y mentirán, por lo que el periodista debe actuar como filtro detector y decidir si ignorar ese mensaje o denunciar que están mintiendo. Por eso, introduce el término “honestidad” en referencia a no faltar a la verdad cuando se conoce.

Vinyamata lo tiene claro: “El objetivo no es hacer de periodistas, es la paz”. Desde su perspectiva externa al litigio y a los medios de comunicación, concibe a los periodistas como una pieza más de la construcción que ha de levantar para que la paz funcione.

* Categoría añadida en las tablas de todos los entrevistados

Aunque en la actualidad encuentra pocos ejemplos de periodismo de paz, se confiesa defensor a ultranza de esta modalidad.

Parte III. Orientado a las élites Vs. Orientado a la gente

PERIODISMO DE GUERRA Orientado a las élites	PERIODISMO DE PAZ Orientado a la gente	
Se centra en “nuestro” sufrimiento, el de los varones en pleno uso de sus fuerzas (las tropas); les hace de altavoz		‘Los grupos armados, sean pandillas o guerrilleros, normalmente tienen periódicos propios’. “Hacen un periodismo muy rústico. Por ejemplo, fotografían a las personas que han asesinado muy cruelmente. El objetivo es conseguir un efecto de terror”.
	Se centra en el sufrimiento de todos, en especial el de las mujeres, los niños y los mayores; da voz a los que no la tienen.	‘Ha de dar voz a todos’.
Dar nombre a los agresores del otro bando		‘Antes de ir a por el enemigo, se imbuyen ideas contra él’.
	Dar nombre a los agresores de todos los bandos	X
Se centra solo en los que construyen la paz desde las élites diplomáticas		X
	Se centra en todas las personas que construyen la paz desde todos los estratos	‘El periodismo se ha de centrar en las iniciativas de paz que nacen o tienen como destinatario el tejido social’. Ej. Mostar: importancia de los lugares comunes de socialización. Generaban eventos para que fueran noticia.

El periodismo se ha de dirigir al pueblo y no a las élites. Este es uno de los puntos centrales del trabajo de Vinyamata: dar visibilidad a las experiencias locales, que muestren que la reconciliación es posible. Para ello, apuesta por historias de un gran potencial expresivo, que generan una emoción y una empatía que se reproducen.

Para ilustrarlo, de su propia experiencia, pone el ejemplo de la guerra de Yugoslavia, cuando aprobaron la Ley de la comunicación por la que se prohibía a los medios de comunicación cualquier rastro de violencia, no solo no se podía ensalzar la guerra sino que no se podía hablar de ella. Además, se apoyaba en la ley marcial, es decir, al que no la cumplía lo mataban. Con estas reglas del juego, el equipo de trabajo del que él formaba parte, se dedicó a organizar eventos, como festivales de música, y a promover políticas para fomentar la socialización, como la expedición de un mayor número de licencias de bares o la reestructuración del cuerpo de la policía. Los medios se veían en la obligación de explicarlo, aunque solo fuera para llenar las horas de noticiarios. El periodismo de paz es tan necesario, que a veces es necesario forzarlo.

Parte IV. Periodismo orientado a la victoria Vs. Orientado a la solución

PERIODISMO DE GUERRA	PERIODISMO DE PAZ
Orientado a la victoria	Orientado a la solución
Paz = victoria + alto al fuego	<p>‘El alto al fuego no es suficiente para restablecer la paz.</p> <p>Ejemplo, conflicto con ETA: “el gobierno español no quería, se acababa un subterfugio para justificar una serie de actos. Ahora están en ayuntamientos, cobran, y esto para el adversario es muy peligroso”.</p>
	<p>Paz = no violencia + creatividad</p> <p>“El objetivo es que los grupos armados dejen las armas y pasen al parlamento”.</p>
Esconder las iniciativas de paz antes de que la victoria esté al alcance de la mano	X
	<p>Destacar las iniciativas de paz, también para prevenir más guerra</p> <p>‘En Mostar, la radio destacaba los festivales de música que se celebraban para que serbios y bosnios confraternizaran. El evento estaba hecho para ser contado, ya que la ley marcial prohibía hablar de todo lo que conllevara enfrentamiento’.</p>
	<p>Contribuir de forma activa a la construcción de la paz*</p> <p>“El objetivo no es hacer de periodistas, es la paz.”</p>
Se centra solo en los acuerdos entre instituciones, de la sociedad controlada	<p>‘La justicia internacional no acaba de funcionar en todos los contextos, por lo que vale la pena buscar vías alternativas de resolución de conflictos’. Ej. Ruanda y Burundi.</p>
Presionar para conocer	“Los medios siempre ejercen

* Categoría añadida en las tablas de todos los entrevistados

las conversaciones sobre negociaciones de resolución del conflicto*		presión”. “Periodistas honestos que hacen su trabajo y les trastorna su urgencia, se esfuerzan demasiado en crear una noticia cuando todavía no existe, o dramatizar una noticia”.
Boicotear la resolución de un conflicto, prefiere su continuidad*		‘La precipitación, el acceso a una información que debía ser discreta, ha abortado conversaciones.’
	Se centra en la estructura, la cultura, la sociedad pacífica	‘El periodismo de paz da visibilidad a experiencias reales de reconciliación, de paz y de reconstrucción del tejido social’.
Las tropas se marchan solo porque deben ocuparse de otra guerra, vuelta a empezar en otro escenario		X
	Consecuencia: resolución, reconstrucción, reconciliación	“Solo en pocos casos se utilizan los medios de comunicación para establecer la paz”. ‘El periodista puede coger su cámara e irse a montar la paz, haciendo que dos enemigos colaboren de forma conjunta en la elaboración de un reportaje’.

Para conseguir la paz, los medios no han de destacar e incluso es mejor que no mencionen los enfrentamientos y los estragos de la guerra, si va a contribuir a que se retroalimente el ciclo de violencia. En su discurso, la omisión de esos datos está justificada porque no lo considera una falta a la verdad sino una supresión pragmática en beneficio de un objetivo superior: la paz.

En cambio, se han de destacar iniciativas de paz y experiencias positivas, lo que se puede llevar a cabo dando visibilidad al trabajo de mediación que se hace, o bien tomando el periodista la iniciativa con un proyecto cuya elaboración fomente el encuentro entre las partes.

* Categoría añadida en las tablas de todos los entrevistados

5. RESULTADOS Y CONCLUSIONES

El estudio muestra que las concepciones de los mediadores – experimentados en una gran diversidad de conflictos internacionales y sobre todo armados – oscilan entre diferentes interpretaciones de una misma etiqueta, más o menos aceptada, “periodismo de paz”.

En primer lugar, existe consenso respecto una serie de principios: el periodista ha de desplazarse sobre el terreno, identificar a la pluralidad de actores, dar voz a todos o a la mayoría de ellos, ha de documentarse sobre los orígenes, causas, consecuencias del conflicto, más allá de los efectos visibles. Todas estas premisas ya se asumían como punto de partida de la investigación, así que el interés se centra un paso más allá, justamente en los aspectos en los que existen discrepancias.

Por un lado, tres de los cinco mediadores – Fisas, Redorta, Vinyamata – creen en el periodismo de paz, tal y como Galtung lo define. Al ser interrogados sobre su experiencia en relación con los medios de comunicación durante conflictos, han relatado experiencias positivas cuando el periodismo se ha orientado a la paz y el conflicto, a la verdad, a la gente y a la solución. Asimismo, han valorado negativamente el periodismo orientado a la guerra y la violencia, a la propaganda, a las élites y a la victoria. Solo al final, se ha puesto de manifiesto la similitud con la tesis de Galtung, que los tres han aceptado sin reservas.

Además, cada mediador ha enfatizado en los aspectos que a su juicio, son imprescindibles para una adecuada cobertura del conflicto. Fisas ha insistido en la necesidad de que se respete la confidencialidad de las negociaciones de paz; Redorta, en la vocación didáctica de los medios de comunicación en la sociedad; Vinyamata, en los proyectos periodísticos que construyen la paz de forma activa.

Por otro lado, Grasa y Vilanova han negado la existencia de una realidad llamada periodismo de paz, ya que no son capaces de localizar ejemplos que cumplan con los requisitos de Galtung, como la humanización de los bandos y la búsqueda de una solución. Ambos son críticos con las coberturas de conflictos que se hacen en la actualidad. Para corregir estas carencias, formulan su propia propuesta en la que se incluyen las características del periodismo de paz de Galtung, con exactitud o de forma extremadamente similar.

Grasa, entonces, centra sus desavenencias con Galtung en la denominación de “periodismo de paz”. A su parecer, el término lleva inherentes connotaciones pacifistas que disuaden a los periodistas de la necesaria adquisición de un correctivo. Su recomendación es un periodismo que cumpla con unas mínimas buenas prácticas y con la ética deontológica.

Vilanova pide, a su turno, que se le enumeren las atribuciones del periodista de paz, según Galtung, y reconoce que está de acuerdo con todos los puntos. Su crítica es, entonces, para el profesor Galtung de forma personal, rechaza su método de investigación por ser no empírico y el carácter abstracto de sus recomendaciones.

La misma discordancia de definiciones aparece con los conceptos objetividad y subjetividad. Los entrevistados entraron en la disyuntiva sin que se les pidiera, y escogieron una u otra opción. Los tres mediadores que son declarados defensores el periodismo de paz – Fisas, Redorta y Vinyamata – consideran que el periodista ha de tomar partido por los débiles y denunciar los abusos, para la consecución de la paz.

En cambio, los dos que desconfían del periodismo de paz – Grasa y Vilanova – consideran que con la objetividad de los hechos y la neutralidad moral es suficiente para redactar una buena información.

En ambos casos subyace la creencia de que basta con un periodismo profesional. Pero para cada periodista o mediador, el adjetivo “profesional” es distinto y las versiones pueden incluso ser opuestas. La flexibilidad del concepto rebaja tanto las expectativas de la función periodística que lo despoja de la condición de actor en el conflicto y, en general, de su tarea política.

Los resultados de las entrevistas muestran que no existe un consenso entre los profesionales de la mediación sobre si el periodismo de paz es la versión deseable de ejercer el periodismo en los conflictos. Las recomendaciones en abstracto de Galtung dejan margen de flexibilidad para adaptarse a la naturaleza de cada conflicto, sus necesidades y limitaciones. Pero al mismo tiempo, la ambigüedad da lugar a interpretaciones de sus consejos muy distintas.

Esto se demuestra en que, los que han sido más refractarios en contra de la propuesta, han sido también los que la conocían con menor profundidad. Este hecho ha conducido

a que creyeran estar en desacuerdo cuando esgrimían argumentos equivalentes o muy similares.

Las reflexiones en que han desembocado las entrevistas han alcanzado el plano filosófico, ya que para hablar de periodismo de paz hay que replantearse la función del periodista *per se* y de los conflictos, y para ello, a su vez, de los procesos sociológicos y psicológicos del ser humano.

Para el periodista sería mucho más eficiente ir a una guerra sabiendo qué se espera de él y de su cobertura. Con unas orientaciones más precisas, las probabilidades de éxito de la cobertura se incrementarían exponencialmente. Pero el periodismo y la conflictología son ciencias sociales, no exactas, y no existe la receta del buen periodismo.

Pese a todo, se puede concluir que, en esencia, los mediadores están de acuerdo en la esencia: para que los medios contribuyan a la trascendencia de las contradicciones, mecanismo necesario para la transformación o resolución de un conflicto, es necesario que sus textos trasciendan el conflicto. Las informaciones sobre conflictos no se han de quedar en los enfrentamientos, de los bandos, lo que dicen y hacen; han de identificar a todos los actores, sus objetivos, actitudes, comportamientos; han de poner todos los elementos en conjunción: sistema de conflicto, sistema de referencia. Así, se otorga al conflicto su dimensión real.

Si se llevan a la práctica las recomendaciones de los mediadores, los medios de comunicación reflejarán la complejidad del conflicto. En este mapa, las posibilidades de encontrar una salida se multiplican, ya que tienen cabida los mecanismos necesarios para la transformación o resolución del conflicto. Así, se activa la imaginación moral, la capacidad de generar alternativas para salir de la aparente contradicción inicial.

Existen ejemplos, en el pasado y en la actualidad, y por todo el mundo: el periodismo de paz es factible, no es una utopía. Algunos lo ejercen sin saberlo, y otros miran la teoría sin atreverse a ponerlo en práctica, por los muchos obstáculos a los que ya se enfrenta el corresponsal de guerra.

Pero a cada nueva cobertura ‘de guerra’ que se suma a la historia del periodismo, se hace más difícil romper con lo establecido, así que cualquier momento es igual de apropiado para hacer el cambio. Pasarse al periodismo de paz es una cuestión de actitud y de enfoque, no atiende a creencias políticas ni de ningún otro tipo, tiene cabida en

medios de todas las ideologías. Aún más, el periodismo de paz se puede ejercer en todas las escalas: internacional, nacional, regional, local o de comunidad; en todas las fases de un conflicto, e incluso cuando el conflicto aún está latente, ya que una de sus premisas es el carácter preventivo y proactivo.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Bastenier, Miguel Angel. *El blanco móvil*. Madrid: El País, 2001.
- Carruthers, Susan. *The Media at War: Communication and Conflict in the 20th Century*. Basingstoke: Macmillan, 2000.
- Cottle, Simon. *Mediatized Conflicts (Issues in Cultural and Media Studies)*. Open University Press: Glasgow: 2006.
- Fawcett, Liz. Why Peace Journalism Isn't News. *Journalism Studies*, Volume 3, Number 2, 2002, pp. 213–223. University of Ulster, Belfast, UK.
- Fisas, Vicenç. *Cultura de paz y gestión de conflictos*. Barcelona: Icaria Editorial/Unesco, 1998.
- Fisas, Vicenç. *Introducción al estudio de la paz y de los conflictos*. Barcelona: Lerna, DL 1987.
- Fisas, Vicenç. *Procesos de paz y negociación en conflictos armados*. Barcelona: Paidós, cop. 2004.
- Galtung, Johan. *Violencia, paz e investigación para la paz en Sobre la Paz*. Fontamara, 1969.
- Galtung, J. & Tschudi, F. *Crafting Peace: On the Psychology of the transcend Approach*. In D. J. Christie, R. V. Wagner, & D. D. Winter (Eds), *Peace, Conflict, and Violence*. Upper Saddle River: Prentice Hall, 2001.
- Galtung, J. and Ruge, M. *Structuring and Selecting News*, in S. Cohen and J. Young (eds) *The Manufacture of News: Deviance, Social Problems and the Mass Media*. London: Constable, 1973.
- Galtung, J. *Theories of Conflict: Definitions, Dimensions, Negations, Formations*. New York: Dept of Sociology, Columbia University, 1958.
- Galtung, J. *Conflict transformation by peaceful means (the Transcend method): Pariticpants' manual, trainers' manual*. Geneva: The United Nations, 2000.
- Galtung, Johan. *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Gernika: Bakeaz/Gernika Gogoratuz, 2003.

- Giró, Xavier. *Esbotzada de barreres en la cobertura de la guerra a l'Iraq*. Ref. Revista: Quaderns del CAC número extraordinari - Setembre 2004 P. 179-187.
- Grasa, Rafael. Cincuenta años de investigación para la paz: tendencias y propuestas para observar, investigar y actuar. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Departament d'Interior, Relacions Institucionals i Participació, Oficina de Promoció de la Pau i dels Drets Humans, 2010.
- Grasa, Rafael. Por la paz, en Revista Electrónica del Instituto Catalán Internacional por la Paz, número 15, diciembre 2012.
- Grasa, Rafael. Vivim en un sol món. Barcelona: Ediciones P.A.U., cop. 1998.
- Grasa, Rafael; Bastida, Anna; Cascón, Paco. Hazañas bélicas: guerra y paz. Barcelona : Intermón : Octaedro, DL 1997.
- Hall, S., Critcher, C., Jefferson, T., Clarke, J. and Roberts, B. Policing the Crisis: Mugging, the State and Law and Order. Basingstoke: Macmillan, 1978.
- Hallin, D. The ‘Uncensored War’: The Media and Vietnam. Oxford: Oxford University Press, 1986.
- Herman, E. and Chomsky, N. Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media. New York: Pantheon, 1988.
- Lakoff, George. *No pienses en un elefante*, Editorial Complutense S.A., 2004.
- Lederach, John Paul. Construyendo la paz. Bakeaz. Centro documentacion estudios para la paz, 1998.
- Lederach, John Paul La Imaginación moral: el arte y el alma de la construcción de la paz. Bilbao: Bakeaz, Centro de documentación estudios para la paz, 2007.
- Lederach, John Paul. Reflective peacebuilding: a planning, monitoring and learning toolkit. the Joan B. Kroc Institute for International Peace Studies, University of Notre Dame and Catholic Relief Services Southeast East Asia Regional Office. Mindanao, Philippines, 2007.
- Lynch, J. & Galtung, J. Reporting conflict: New directions in peace journalism. St. Lucia: University of Queensland Press, 2010.

- Lynch, Jak. Reporting the world, Conflict & Peace Forums, 2002. Disponible online: http://www.reportingtheworld.net/S.E_Europe_files/rtw_booklet.pdf
- Naciones Unidas. Los desastres vistos desde una óptica diferente. Guía para los periodistas que cubren la reducción del riesgo de desastres. Naciones Unidas. Disponible Online en <http://onmedia.dw-akademie.de/spanish/files/Los-desastres-vistos-desde-una-o%CC%81ptica-diferente.pdf>
- Redorta, Josep. Hacia un mundo deseado. Lleida: Editorial Milenio, 2011.
- Redorta, Josep. Como analizar los conflictos: la tipología de conflictos como herramienta de mediación. Barcelona: Ediciones Paidós, 2004.
- Redorta, Josep. Aprender a resolver conflictos. Barcelona: Paidós Ibérica, 2007.
- Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI) Yearbook 2005. Available at: <http://yearbook2005.sipri.org/>
- Thatcher, Margaret. The Downing Street Years. London: HarperPress, 1993.
- Tuchman, Gaye. Objectivity as strategic ritual: an examination of newsmen's notions of objectivity, American journal of Sociology, 1972.
- Vinyamata, Eduard. Conflictología : teoría y práctica en resolución de conflictos. Barcelona: Ariel, 2001.
- Vinyamata, Eduard. La Conflictología. Barcelona: UOC, 2007.
- Vinyamata, Eduard. Conflictes i conflictología. Barcelona: UOC, 2008.
- Wheatley, Margaret J. Turning to One Another: Simple Conversations to Restore Hope to the Future. San Francisco: Berrett-Koehler Publishers, 2002.

ANEXOS

A continuación se reproducen las entrevistas con los cinco mediadores. La transcripción del discurso es estrictamente literal.

Anexo 1: ENTREVISTA CON VICENÇ FISAS

La mediación es un proceso con diversos actores con papeles distintos:

- Mediador o facilitador: es la persona más pública y visible. Está presente en todas las conversaciones y en momentos de crisis puede hacer interferencias. Su tarea no es buscar la solución o hacer la propuestas final, sino ayudar a las partes a un dialogo flexible, que la comunicación fluya, que ganen confianza, que adopten actitudes de win-win que todos ganaremos bastante, no todo lo que pedíamos, pero nadie pierde.
- Las personas que hacen primeras exploraciones tienen la capacidad de contactar con grupos armados y valorar la disposición, si están preparados técnicamente para entrar en una negociación. Cuando ve que hay buena disposición, ha de tener capacidad de comunicárselo a la otra parte, y decirle si pone estas condiciones. Más que diplomáticos, lo hacen profesionales vinculados a centros, muy discretos, cuyos nombres no salen a la luz, pero sin su participación no sería posible.
- Entrenadores/ preparadores: puede que un grupo armado no tenga experiencia política, parlamentaria, de gestión local. El gobierno autoriza a que responsables de este grupo armado vayan a otro país para recibir esta formación.
- Convocante: institución o persona con muy buena imagen pública, honrada, con prestigio (eclesiástico). Dice públicamente que invita a las partes a hablar. Hace de maestro de ceremonias, su aparición es breve.
- Equipos negociadores: hacen propuestas y contra propuestas, no son de sistema de mediación, sino de negociación.
- Personas o centros generadoras de ideas. Plantean alternativas en momentos de crisis. Recomiendan que se haga un parón en las negociaciones, se hacen seminarios con cada una de las partes y las ideas salen de ellos.

Hay hasta quince más....

Tareas de la Escola de Cultura de Pau (ECP):

- Contribuye a estos procesos [de paz] pero no es público, no sale en la web o en la memoria.
- Seguimiento de todas las negociaciones que hay en el mundo, de conflictos armados o ex armados, donde aún hay negociaciones → anuario. Países: Colombia, Sáhara, País Vasco, Kurdistán turco y Filipinas.

Asistencia de personas especializadas. Desde el 2000 al 2013 ha habido un trabajo especializado en Colombia, con colombianos, algunos ex guerrilleros que al salir de la cárcel han venido a España a hacer el posgrado y contribuir en el proceso de paz.

Sobre el conflicto de Colombia:

Los medios han tenido mucho peso en Colombia. Colombia es probablemente donde hay más literatura, más expertos. Los medios tienen una sección que se llama ‘paz y negociaciones’ y tienen personas especializadas.

Hay que distinguir entre la persona periodista y la empresa, el medio de comunicación. El medio puede tener una posición muy conservadora y los periodistas pueden querer ir más lejos. Siempre han jugado un papel muy importante, porque en un proceso de paz hay temas delicados, como el papel de las víctimas, cómo se hace el desarme, si se entregarán las armas de golpe o se hará una comisión internacional, si se hará con fotos y periodistas o de forma reservada.. Y luego los temas de la agenda de negociación, que pueden ser muy transformadores a nivel estructural (la política agraria, reformas políticas estructurales importantes, si se hará una nueva constitución o no, son temas recurrentes en las negociaciones).

Hay dos grandes tipos de procesos de paz:

- Arquitecturas políticas intermedias: fórmulas de autogobierno, un grupo va hacia la independencia y se quedan en una autonomía avanzada o federalismo (pocas veces se consigue la independencia). El grupo está circunscrito a una región.
- Lucha por el poder político de grupos marginados que quieren presencia en la escena política, dejar las armas para presentarse a las elecciones, y a veces las han ganado. El grupo quiere participar en la política internacional. Ex dictaduras o países sin práctica democrática normal. Se pueden transformar en un partido político y ocupar cargos públicos.

Ej. las FARC. El primer punto para ellos es la política agraria. El segundo es tener garantías de participación política, que una vez que dejen las armas no les maten los sicarios o paramilitares. Hasta que no tengan garantías de que no serán asesinados, no dejarán las armas.

Hay una metodología estandarizada.

Medios de comunicación: se empieza a filtrar que habrá negociaciones. La fase exploratoria es secreta, el presidente solo puede negarlo. Se rige por el principio de “Nada está acordado hasta que todo está acordado”: nada se pone en marcha hasta que se ha llegado a un acuerdo de todos los puntos.

Un medio puede ser hostil a que se abran negociaciones. Uribe era contrario a negociar con las guerrillas, de forma pública, pero a escondidas hacía gestiones. Yo tengo todas las cartas de Uribe buscando aproximaciones, se puede demostrar. Pero un medio de comunicación próximo a él, su política es de ‘no hay que hablar con terroristas’, hacen difícil abrir una negociación. Puede que los periodistas no lo sepan, con Uribe pasó, tengo constancia por entrevistas que realicé con ellos. Salvo que haya filtraciones, como cuando Uribe ya era ex presidente y filtró que había negociaciones en Cuba.

Puede pasar lo contrario, de medios que defiendan que hace falta negociaciones para zanjar un conflicto que la política editorial sea de abrir negociaciones. Pero hay momentos de crisis en que los medios se pongan a la defensiva, no se puede hablar con esta gente que sigue secuestrando y mantando. Se retiran. Afecta a que la opinión pública sea favorable o no.

Los rumores no favorecen. Creo que es mejor que haya mucha reserva. En Colombia hay la exigencia de la opinión pública de que haya transparencia, y de sectores que creen que el gobierno se ha vendido al enemigo. Piden que todo se publique. El gobierno y las FARC han accedido, lo cuelgan en una web común. Creo que esto no es necesario. Cuando se acaba el proceso de negociación, sí.

Algo que no aconsejo: que la agenda que se ha aprobado se ponga a referéndum de la opinión pública. Los medios contrarios a las negociaciones son spoilers, saboteadores y crean una opinión pública contraria. Se va todo a norris. 40 años más de guerra. Es una gran irresponsabilidad.

El papel óptimo de los medios y periodistas es el periodismo de paz: dar más visibilidad a las iniciativas de aproximación de las partes, resaltar los acuerdos que son un beneficio para el país, porque son un cambio político económico y social. Dar visibilidad a los actores de paz, no gubernamentales, OIG, ONG, entidades que hacen propuestas que dan voz a experiencias locales.

Pregunta Para evitar los rumores, ¿no sería mejor reconocer que existen negociaciones?

Fase exploratoria secreta, no hay negociaciones abiertas. El periodista no puede fabricar noticias, pero los opinadores sí. Pueden repetir el discurso de que solo hay solución a través de las armas, solución militar, demonizan al enemigo (guerrilla, grupo armado) que no sabe negociar.

Ej. ETA: solo pone la condición de que los presos con dos tercios de la condena cumplidos entren en el tercer grado, que los enfermos estén en una clínica... algo que se puede manejar políticamente, favorabilidad. No piden amnistía general porque hay una opinión pública muy manipulada por los medios, sobre todo los de Madrid, que son contrarios. Prefieren el estatus actual, en que existen pero no matan, nos podemos pasar diez o veinte años así, pero eso no es cerrar bien un proceso, para ello es necesario que los exiliados puedan volver, trabajar la reconciliación, existen experiencias a nivel individual.

Cuando las negociaciones son abiertas, se hace más daño.

Mala praxis de los medios, cuando no tienen información y se inventan cosas. Dijeron que había estado en un conflicto de negociador y no había estado.

Los periodistas a nivel individual pueden ser muy proactivos, pero estiran hasta donde les dejan.

Los medios han de animar a superar las crisis, no han de decir que ha fracasado.

Los medios han de respetar el necesario silencio que se debe mantener en las fases exploratorias, porque los mediadores no podemos decir nada aunque nos pregunten en entrevistas. La insistencia no lleva a ninguna parte. Si estuviera trabajando en un tema confidencial, te diré que no. Y si no lo estoy, también te diré que no. La respuesta siempre es no. No le puedes preguntar a un mediador si está metido en un proceso.

De acuerdo, los medios han de animar a la paz. Si las negociaciones fracasan, no lo dicen. ¿Entonces, no están fallando a la función que se les supone, la de contar lo que sucede?

Una cosa no es incompatible con la otra. Te pondré un ejemplo. Entre 2005 y 2007, las negociaciones entre la guerrilla y el gobierno de Colombia en la Habana iban muy lentas, era exasperante, en dos años no habían sabido ni fabricar una agenda. Me sorprendía porque después de reunirse cada día hacían una rueda de prensa, algunos periodistas se instalaron allí. Les decía que era estúpido, se volvían tan vulnerables. Había momentos de crisis muy profunda, y yo les decía ‘no podéis reconocerlo, tenéis que decir mentiras, y el discurso que hacéis es de cara a los vuestros, para que la gente amiga, fiel, militante no se siente traicionada, frustrada’. Los dos decían que toda la culpa era del otro, y eso es terrible. Mi consejo es no, no puede haber tanta luz y taquígrafos, debe haber discreción. Las partes han de pactar cada cuánto hacen un comunicado conjunto, por ejemplo, cada vez que concreten un punto de la agenda, que puede ser cada cuatro meses. Ha de ser un comunicado muy diplomático: hemos llegado a este acuerdo, y ya está.

Pregunta: También existe la situación en la que aun no se ha llegado a ningún acuerdo, las partes no dicen nada, pero los medios necesitan noticia, más allá de las intenciones, por cumplir con su rutina de producción. ¿Cómo afecta la presión de los medios?

Especuladores: analistas políticos con información confidencial, suposiciones, rumores, gente con ego y ansias de protagonismo que acuden a los medios de comunicación, viven del cuento, de la paz como negocio, se montan fundaciones que son negocios, se convierten en referentes. Muy pocas veces se pide la opinión a gente que tiene perspectiva de construcción de la paz. Se pide la opinión a gente que hace política, en un sentido o en otro, pero viviendo del cuento, y eso no me deja de sorprender como, sobre todo El País, con una corresponsal en Bogotá, y siempre acude a las mismas tres personas, carece de fuentes, es un ejemplo de carencia de profesionalidad.

Pregunta: Tampoco es tan fácil encontrar fuentes que conozcan el proceso de paz y que hablen de ello. Si estuviéramos en Colombia ahora, y se supiera de un acercamiento FARC- gobierno, ¿podríamos tener esta entrevista sobre el tema?

Sí. Podríamos estar todo el día hablando sin que te revelara ningún secreto, hay muchas cosas públicas y de las cuáles tengo mi opinión. No tengo por qué desvelar secretos, esto ni siquiera entra en el circuito.

Pregunta: ¿Los periódicos dan voz a todos?

Ahora sí. Los periodistas de los diarios importantes al principio tenían siempre una persona en la Habana y parece que competían por hacer más entrevistas a la guerrilla. Las FARC tienen muy controlado quién puede hacer de portavoz. Tras años de ostracismo, les interesaba hablar de su sueños, ideas, exigencias.

Las FARC tienen sus propias webs, es menos arriesgado una revista en papel. Divorcio entre su web, un discurso anticuado, del s. XIX, y lo que hacen en la negociación. Son para consumo interno, no buscan adeptos. En unas 30 ocasiones al año en que la guerrilla pide abrir conversaciones de paz. Además, cada vez eran más débiles militarmente: en el año 2000 tenían 20.000 efectivos; el año 2014 tenían 8.000 efectivos. No recogen las otras voces. Ver memoria para ejemplos.

El gobierno: diario *El Tiempo*, propiedad del presidente desde hace generaciones. Sigue líneas conservadoras pero da una visión plural, da espacio a la guerrilla. Durante la presidencia de Uribe no se hablaba de paz.

Hace 18 años que los lee la prensa colombiana. Durante siete años ha habido una tirada del anuario de la paz en castellano, que repartían gratuitamente en Colombia. Los extranjeros hablábamos de paz.

Pregunta: ¿Cómo hacer que el periodismo de paz sea noticia?

Dar visibilidad a actuaciones, experiencias de reconciliación, acercamiento, análisis a nivel local o regional, propuestas a nivel nacional favorables a una paz con justicia social.

Conflicto del Sáhara:

Es un conflicto muy complicado porque hace veintitrés años que tienen un alto al fuego y ni Marruecos ni el frente Polisario han variado sus posiciones. Está condenado a la eternidad. Romper sus esquemas es difícil. Hace un año puse en marcha cuatro

iniciativas y ninguna ha dado resultado porque una de las partes no se ha atrevido a dar el paso.

En el mes de octubre invitó a los embajadores de Marruecos y Argelia a una comida de trabajo confidencial. El de Argelia me dijo al día siguiente que sí, pero Marruecos nunca contestó, ni por cortesía. Con otros países ha dado resultado. A nivel de embajadores es más fácil que con ministros exteriores. Si va bien se hace una segunda reunión con las esposas, que se habla de otras cosas que ayudan a aproximaciones, y no se atreverán a pelear. Entre las mujeres se producen diplomacias especiales.

Los medios de comunicación en el conflicto del Sahara:

En España hay un acercamiento hacia el Frente Polisario. Han contribuido experiencias como los niños de campos de refugiados que vienen a pasar el verano aquí con familias. Está muy bien, pero la solidaridad no desencalla las negociaciones. Discutir las necesidades, por qué quieras una cosa, más allá de qué quieras. Lapsos de un año y medio o dos sin que haya negociaciones. Naciones Unidas ha dicho que no se haría ninguna conversación más para perder el tiempo. Ahora empiezan a hacer un ejercicio: la ONU envía un cuestionario a las partes para detectar las necesidades de las partes. Escribió al negociador del comisario para que lo hiciera, y tuvo éxito con ETA, cien por cien confidencial.

Los medios de comunicación en el Sáhara? Radio de consumo interno. Marruecos tiene aliados fuertes, como Francia, UK. Tema bloqueado porque lo lleva la ONU. Todo cambiaría si Marruecos fuera un país realmente democrático y estuviera descentralizado, pero aunque el rey lo prometió hace años, no se ha puesto en marcha. Genera desconfianza en el Polisario, que aceptaría sin problemas una autonomía como la catalana, pero desconfían por experiencia.

Los medios son incondicionales del rey, hay mucha censura. Nadie se atreve a tener una opinión favorable a los saharauis, te cierran el periódico y vas a la prisión. En el Sáhara no hay medios de comunicación, ni siquiera quioscos.

No tienen voz, ese es el drama. No se expresan, no hay pluralidad, no se pueden expresar. A medida que pasa el tiempo, Marruecos gana ventaja. Han hecho un proceso de marroquinización el Sáhara, han enviado colonos que han tenido hijos que ya son mayores de edad y pueden votar. Si se llegara a hacer un referéndum ganaría el

Marruecos. El referéndum se haría en todo Marruecos, no solo en la región afectada del Polisario. A partir del 2000, las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU, la misión de mantenimiento de la paz elimina la palabra referéndum. El mediador oficial, la ONU, que representa a la comunidad internacional, ha decidido que es imposible. Las resoluciones piden una solución mutua y aceptable, pero si ninguno de los dos altera las posiciones, nos encontramos en un punto muerto.

Mi opinión es que debería arriesgarse a probar la autonomía. La oferta de autogobierno que le hizo Marruecos en el 2007/8 era muy buena, pero la rechazaron porque lo que querían era referéndum, aunque saliera no a la independencia. Pero internacionalmente no tiene apoyos importantes, este referéndum no se hará nunca y el tiempo diría si se puede ir más allá. Aguantaran 15 o 20 años hasta que desaparezcan como pueblo.

El Polisario es muy activo en comunicación con las redes de apoyo, vínculos con medios internacionales, recogen lo que les interesa, entrevistas favorables al Polisario. Pero hay medios internacionales que discrepan también.

Es un periodismo pasivo: recoge la opinión de unos y otros pero no se atreve a dar voz a gente que plantea salidas, alternativas. Es una opción que tienen los medios, ante un conflicto sin resolver, empantanado, podrían dar diferentes voces.

No se trata de que los medios planteen las propuestas, sino que den voz a gente que tiene propuestas.

El Sahara ha tenido montones de enviados especiales de la ONU, nadie quiere el cargo, duran poco tiempo. Yo hice una propuesta pero no hubo respuesta porque las partes no estaban por la labor.

El día que Argelia diga basta, se acabó el apoyo, no os protegeremos más, no os hacemos de velador, Argelia necesita tener buenas relaciones con Marruecos, comparte problema por el terrorismo islámico, no puede ser que tenga las fronteras cerradas, relaciones rotas, desarrollo económico, no hay infraestructuras para ir de un país a otro. Entonces el Polisario deberá cambiar de posición.

Los opinadores de Argelia, si tuvieran conciencia de que no tiene sentido mantener la situación de bloqueo y apretaran al gobierno quizás se atreverían a proponer al Polisario que arriesgara. Hay que hacer propuestas que no sean percibidas por ninguna de las

partes como una derrota, la pérdida de dignidad es lo último que puede pasar en una mesa de negociaciones, hay que procurar que el otro quede bien parado. Los medios de comunicación de Francia (el país extranjero con más influencia) deberían apretar para que Marruecos no hiciera trampas en este proceso, un poco de complicidad externa con países clave que pueden tener influencia en otros estados.

Sobre el conflicto del Kurdistán:

Conversaciones exploratorias parecía que iban bien hasta la aparición del EI en el Kurdistán de Iraq y de Siria le ha puesto freno. Cada año en el Parlamento. Las últimas noticias hacen ser optimistas, el gobierno es favorable, los encuentros en el parlamento europeo sobre Turquía y el Kurdistán... en 2015 se podría resolver.

Los kurdos de Iraq no tenían buena relación con los kurdos de Turquía, pero cuando el EI ha entrado en territorio kurdo de Iraq, los hermanos de Turquía han acudido en su ayuda. Vínculos de solidaridad. Planteamiento del gobierno de Turquía: si vuelven los kurdos que ya sea desarmados, o que no vuelvan. Las condiciones de los turcos es que haya una educación inclusiva con su cultura.

Turquía es un país muy centralizado, pero los kurdos tienen mucha presencia física en las ciudades de su región, y tienen gran capacidad de movilización. Muchos han emigrado a Europa, Alemania.

Demonización de los turcos, son considerados terroristas. Es cierto que han cometido ataques terroristas, pero el gobierno ha neutralizado pueblos kurdos.

Los kurdos tienen una representación creciente en el parlamento, esto ha hecho que el presidente de Turquía se haya acercado un poco a la población turca, unos meses antes de las elecciones. Pero al primer ministro Erdogan se le han subido los humos, se acaba de construir un palacio de mil habitaciones y ha cometido errores políticos. Turquía estaba mediando en conflictos internacionales, y ahora pierde credibilidad. Los kurdos ganan apoyo entre la opinión pública internacional, con cada alto al fuego ganan credibilidad. La oposición ve cada vez mejor los acercamientos. Los kurdos tienen una agencia de noticias muy fuerte, explican los hechos informativos cada día, ataques, etc.

Anexo 2: ENTREVISTA CON RAFAEL GRASA

Como analista de conflictos como vinculado a procesos de negociación, conozco bien:

En Europa:

- Previos a la Guerra Fría: el de Irlanda y el del País Vasco, ha participado activamente
- Conflicto de los Balcanes, sobre todo el de Bosnia y en parte el de Kosovo

Asia:

Norte de África:

- Libia
- Sáhara
- Costa de Marfil

Africa central:

- Burkina faso
- Senegal
- Casa mancem

África subsahariana:

- Grandes lagos
- República democrática del Congo
- Sudáfrica

Asia Central:

- Kazajstán (asesor de las partes) conflictos de la zona del mar caspio, ha dado apoyo a la asamblea de los pueblos que depende de presidencia del gobierno y es una entidad vinculada a las diferentes nacionales (kazajos, minoría rusa que es el 30% y más de 40 minorías más).
- Kirguistán

Centro América: pandillas y violencia juvenil

- México: Chiapas en 1994 y narcotráfico (asesor de las partes)

- Colombia
- Perú
- Argentina
- Guatemala y El Salvador → trabajos para la ONU

El periodismo de paz es una mezcla de dos cosas:

- Análisis crítico generalizado del seguimiento que el periodismo tradicional da a los conflictos, ya sea desde el terreno o desde los diarios, por deficiencias informativas e incluso agravamiento del conflicto por la escasa calidad de la información.
 - Falta información
 - Que la información depende mucho de fuentes secundarias
 - No utiliza técnicas de análisis de conflictos: distinguir entre incompatibilidades e intereses de los actores del conflicto, conductas violentas
 - Adjetiva demasiado
 - Apología de lo que pasa—acentuado por el periodismo incrustado a partir de la invasión de Irak de 2003
 - No se informa de procesos de paz
 - Difícilmente se tiene en cuenta a la parte más débil, esto es importante debido a que los conflictos de los últimos años son esencialmente asimétricos
- A partir de ahí, se elabora una propuesta diferente, que es lo que se llama periodismo de paz.
 - Necesita herramientas de análisis del conflicto
 - Tratamiento mucho más en profundidad del conflicto del papel de los actores no directamente vinculados al conflicto
 - Análisis de los procesos de paz, de las negociaciones
 - Técnicas desde códigos deontológicos hasta diferente manera de tratar el periodismo

Pero una cosa es que haya técnicas de formación de periodistas para que sepan tratar los conflictos y otra es que puedas demostrar que existe el periodismo de paz, que hay

ejercicios de periodismo de paz publicados. Encontrarás alguna cosa en periodismo humano y en otros medios alternativos, pero es poco frecuente que las técnicas que ha creado el periodismo de paz estén siendo utilizadas realmente.

Por eso creo que lo que habría que hacer es simplemente intentar no adoctrinar tanto al periodista y hacerle de-construir la información que él hace de un conflicto y darle herramientas nuevas para entender los conflictos.

El seguimiento de las negociaciones, los procesos de paz, es complicado por el secretismo. Ejemplo: más de dos años de conversaciones en la Habana entre las FARC y el gobierno colombiano. Es muy difícil saber cuál es la postura de unos y otros. Cada día se publican entre 20 y 30 noticias importantes sobre este tema en la prensa colombiana, en este sentido digo que el periodismo de paz no existe.

Negociadores: categoría genérica de los que son terceras partes (mediadores, facilitadores), es decir, que no son partes directas en el conflicto, sean mediadores o no.

Los conflictólogos no existen, lo que existen son especialistas en análisis de conflictos. Es un término que inventó Eduard Vinyamata pero que no es utilizado. Justamente la tesis central de análisis y resolución de conflictos, es que los conflictos son consustanciales al ser humano y lo que hace falta son herramientas para analizar los conflictos, no una disciplina específica, porque los conflictos están en todas las dimensiones de la vida humana, desde la interpersonal a la internacional. Por eso para algunos que nos dedicamos a esto. Eso de conflictología no tiene demasiado sentido, porque ya antes existía lo que se llama análisis y resolución de conflictos o de estudios e investigación para la paz.

Pero para entendernos, el experto en análisis y resolución de conflictos o el negociador tienen percepciones diferentes respecto al papel que puede tener la prensa:

- El analista de conflictos puede necesitar de la prensa, como cualquier otro, para tener información sobre posibles posturas de las partes, sobre todo si dependen de fuentes secundarias.
- El negociador, en principio sabe que su tarea es discreta, se dedica a ayudar a las partes en conflicto, a encontrar soluciones mutuamente aceptables. Difícilmente recurrirá a los medios de comunicación para dar información. No le interesa. La publicidad le molesta y solo se recurre en momentos puntuales, al final del conflicto,

que obviamente hay una tarea de comunicación y pedagogía importante o porque a veces se utilizan los medios para dar la vuelta a una postura, influir, manipular. Pero esto lo hacen mucho más las partes que los negociadores. Los que están asesorando a las partes en las negociaciones de La Habana tienen prohibido contar nada, y aunque vayas a preguntarles como periodista de paz, no te dirán nada.

Es bueno intentar explicar que hay negociaciones, pero es muy difícil que el negociador dé información fiable mientras está negociando. Por otro lado, el analista de conflictos sí que puede dar al periodista cuál es la posición de las partes.

Pregunta: ¿Qué debe hacer el periodista que trabaja sobre el terreno?

- No exacerbar conductas:
 - o Combatir la violencia cultural o violencia simbólica, que hace creer a las partes que el problema es el otro y que por tanto la solución implica la eliminación física, la victoria, el menoscabo, el apartheid, la limpieza étnica. No alimentar los odios, o al menos alertar de que esta es una posición de una parte en particular y no una conducta generalizada. No alimentar tópicos, falsificaciones, mistificaciones, mecanismos de estigmatización del otro.
- No simplificar exageradamente las cosas, que suelen ser complicadas del conflicto, los matices, no reducirlo a blanco o negro.
- Utilizar las técnicas básicas de análisis de conflictos para explicar los conflictos: nunca un conflicto tiene una explicación mono causal, aunque en cada fase predomine un motivo u otro.
- Explicar que hay diferentes tipos de violencia: la violencia estructural/ cultural y las injusticias suelen ser necesarias pero no suficiente para que estalle el conflicto.
- La culpabilidad está siempre repartida, no simétricamente pero siempre repartida: no hay buenos y malos absolutos.
- Identificar conductas violentas como únicos motivos de la incompatibilidad.
- Identificar actitudes, percepciones, intereses, necesidades de las partes: triángulo de Galtung de 1969.

- Intentar no confundir orígenes y causas: los primeros se remontan en el tiempo, las segundas son a corto o medio término.
- Siempre dar varias perspectivas sobre el motivo del conflicto
- Intentar reflejar a las partes.
- Ahorrarse adjetivos y opiniones, sobre todo de adoctrinar o dar la verdad cuando ésta está repartida entre diferentes partes
- Prestar atención no solo a las élites políticas, militares, económicas, sino también a la gente de la base, a las actividades y actuaciones a favor de la paz o moderadoras de los dos lados
- Evitar imagen de heroicidad de personas interesadas en el conflicto
- Huir de la sangre y presentación de conductas más violentas.
- Contrastar las informaciones, no dar como buenas informaciones que vienen de una sola fuente

Algunas son buenas prácticas de periodismo en general, pero que pese a las dificultades de informar de un conflicto en directo, no se pueden obviar.

Pregunta: Disculpe pero toda esta lista de buenas prácticas me cuadra perfectamente en lo que sería el periodismo de paz.

Sí, pero ponme un solo ejemplo de periodismo de paz que se haya publicado en un medio, aunque sea social media, y compáramelo con las otras.

Pregunta: ¿Usted no ha encontrado nunca ninguna crónica, ni reportaje, escrito o audiovisual, ningún documental?

El documental es otra historia, eso no es periodismo.

Pregunta: Un documental puede ser periodístico.

En principio el documental es un género que se entiende fuera de lo que sería estrictamente periodismo. Otra cosa es que sea un “género comunicativo”. En documental sí que hay. Pero si hablamos de periodismo de inmediatez: fotografías, audios, cortos, radio, crónicas de periódico, sea electrónico o en papel, hay pocos ejemplos.

Pregunta: ¿Y por qué hay pocos ejemplos?

Porque es muy difícil de vender y bajo mi criterio también porque se intenta formar un tipo de periodismo abanderado por la paz y luchador de la paz que es absurdo.

Pregunta: ¿Por qué es absurdo?

Porque esa no es la tarea del periodista. El periodista ha de ser un buen periodista y ha de tener herramientas de análisis y de interpretación de los conflictos. Si además el periodista es militante de la paz... El error es restringir el periodismo de paz a personas que son militantes de la investigación por la paz y la lucha por la paz. No. Cualquier periodista ha de tener formación para analizar y entender y comunicar bien los conflictos.

La palabra periodismo de paz aleja a más gente de la que acerca porque interpretan que es una visión subjetiva y parcial del tema, por mucho que puedan estar de acuerdo.

Lo más interesante del periodismo de paz son las herramientas que propone que pueden ser interesantes para cualquiera. Ha de ser capaz de utilizarlas tanto un corresponsal que nunca diría que es periodismo de paz como alguien que sí que lo sea. Porque sino lo que pasaría es que solo utilizarían estas herramientas los que estuvieran en medios alternativos, como puede ser periodismo humano.

El periodista no es solo un comunicador, sino que es un comunicador sobre un tema sustantivo y ha de tener herramientas de comunicación sobre la sustancia sobre la que informa. Y estas herramientas se le han de dar al periodista en su currículuo normal.

Pregunta: ¿Y con estas herramientas ya tendríamos suficiente, no hace falta ir más allá?

No, se puede ir más allá, pero no todo el mundo. Lo que hemos de reivindicar es que el periodismo en conflictos no se hace bien, esa es la primera parte del periodismo de paz. La segunda partes es crear técnicas.

No hemos de esperar que todos los periodistas sean periodistas de paz. Hay quien cree que la violencia y el recurso al conflicto armado y la guerra son inevitables de vez en cuando. A estos no les convencerás del periodismo de paz, pero en cambio han de tener también las herramientas para contarla.

Cuando se habla de periodismo de conflictos, has de saber análisis y resolución de conflictos, investigación por la paz... si adicionalmente tu quieres hacer un máster o un posgrado en periodismo de paz porque no quieres dedicarte a explicar no los conflictos sino el papel de las víctimas, los vencidos... estas es otra opción pero es una opción más de *freelances* y más de documental que no de periodismo escrito, del corresponsal de guerra en sentido estricto.

Pregunta: ¿Qué ventajas de su propuesta respecto al periodismo de paz?

No necesitas una conversión ideológica y en unos valores de “paz”, “pacifismo”, “justicia” etcétera. Desideologicemos el tema, usted no está haciendo bien su trabajo, y para hacer bien su trabajo necesita unos instrumentos. No se puede hacer periodismo internacional si no sabes relaciones internacionales, geopolítica... es un debate muy antiguo y ha hecho que en muchos países no exista la carrera de periodismo, sino que es un posgrado que enseña las técnicas. El problema es que los contenidos de la carrera nunca serán suficientes.

Pregunta: Si estamos haciendo un periodismo con esas herramientas... ¿no desembocamos en periodismo de paz?

No necesariamente. Si por periodismo de paz se entiende, que es como nació, aplicar las técnicas de análisis, resolución de conflictos e investigación por la paz al periodismo, sí. Pero si al periodismo de paz se le añade un código deontológico diferente, en la necesidad de luchas por la paz... esto es lo que necesariamente es restringido y dejarás a mucha gente fuera. Y no tengo nada en contra de esta gente, son los míos, pero es poco eficiente de cara a lo importante, que es mejorar el tratamiento del análisis de los conflictos, en particular en el periodismo escrito y televisivo. Teniendo en cuenta que el periodismo no es una clase pero se puede hacer una explicación más clara.

Entonces, ¿se trata de rebajar expectativas de cara a los periodistas para que las cumplan?

No, yo no estoy diciendo eso. Se trata de rebajar expectativas morales y de compromiso. Un periodista de conflictos puede ser un beligerante total y hacer bien su trabajo, no tiene por qué ser un pacifista convencido.

Pero las herramientas y procedimientos que los pacifistas proponen los puedes utilizar sin necesidad de compartir sus valores. Por eso digo que llamar a esto periodismo de paz te genera enemigos antes que aliados. Si a este periodismo bien hecho le queremos llamar periodismo de paz para entendernos, perfecto, pero en general si tú le hablas a un periodista de periodismo de paz lo que obtienes es rechazo porque interpreta que le quieres vender que sea pacifista, que critique siempre la violencia. Entonces le dices ‘no, lo que tienes que hacer es analizar bien los conflictos’, con técnicas como la de Walter Lippman, el lead, la idea principal y todo eso.

Pero no todo el mundo tiene que ser un entrevistador impertinente, pero tiene que preguntar y repreguntar. Lo que te tienen que enseñar es que las entrevistas hay que prepararlas bien, y cuando te viene una persona con cosas que esconder, le has de pinchar.

Lo que se ha llamado periodismo de paz son dos cosas diferentes

1. Critica al tratamiento de los conflictos
2. La utilización de técnicas y herramientas que vienen de la investigación de la paz y del análisis y resolución de conflictos para hacerlo mejor.

Pero que a esto le llames periodismo de paz... depende de cómo lo veas. Cuando uno hace periodismo político emplea técnicas de este estilo y no le llama periodismo de izquierdas.

La diferencia es que yo no le digo al periodista que haga periodismo de paz, sino que utilice sus herramientas.

Hay quien dice que la consecución de la paz debe pasar por encima de todo lo demás.

Yo estoy en radical desacuerdo. El periodista no tiene por qué compartir tus ideas, la persona sí, pero al periodista profesional deja que haga su trabajo.

Porque haciendo periodismo no conseguirás la paz. A no ser que, si aplicas todos los códigos deontológicos, y buenas prácticas, ya ayudas a eso. Si además tienes un plus adicional e intentas siempre reflejar la posición de personas mediadoras, que en lugar de dividir, conectan a personas, si intentas dar noticias positivas dentro de lo que haya... ya estás trabajando en ese sentido. En este sentido sí que tiene sentido trabajar por la

paz, pero siempre teniendo en cuenta las modestas condiciones de un periodista, sobre todo en que trabaja en un conflicto armado abierto.

No conozco ningún caso de un periodista que haya conseguido que hagan las paces. Sí que conozco ejemplos de periodistas que no lo han dificultado, con eso ya me conformo.

Esto en cuanto al periodismo tradicional, no opinión ni tampoco el documental, que ofrece más posibilidades.

Con una crónica de una guerra no tengo por qué saber si el periodista está a favor de la paz o no, me da igual, lo que quiero es que me informe bien, que no mezcle información y opinión, que es una constante.

En Venezuela habrá quien crea que toda la culpa es de Maduro o que es de EEUU. Me da igual qué piense el periodista, solo que sea equilibrado y que dé voz a los dos.

Un periodista puede ser excelente explicando su postura, pero no se le pide que explique su postura en las crónicas.

¿Qué se espera de un periodista? Buena formación, que no dé nada por descontado, que de importancia a los matices, que respalte las opiniones.

El periodista ha de ser objetivo siempre. La neutralidad moral no existe, pero a la hora de hacer periodismo se ha de buscar ser lo más objetivo posible, en el sentido de dar diversas visiones, tener muchas fuentes.

Estoy a favor del periodismo de paz, pero la insistencia en decir que el tratamiento correcto de los conflictos es el periodismo de paz, genera más enemigos que aliados.

Ejemplo: todo el mundo sabe que Joan Roura no es pro israelí, pero cuando va a allí, ha de dar voz a todos. Pero tampoco se le ha de pedir al periodista que los de Hamás son santos varones que no han hecho nunca daño a nadie.

Pregunta: Y eso [decir que Hamás son santos varones] ¿un periodista de paz sí que lo haría? (38')

Bueno, no necesariamente. Lo que se le pide al periodista es que lo diga todo. En una negociación han de participar todas las partes. Tanto un periodista de paz como uno no

de paz puede informar perfectamente de que, independientemente de lo que diga Netanyahu, con Hamás hay que hablar porque ganó unas elecciones en la zona de Gaza.

Tesis: lo que propone el periodismo de paz se puede integrar en el periodismo en conflictos sin necesidad de ponerle la etiqueta de “de paz”.

La prensa tiene una libertad relativa en los conflictos, sobre todo si es un conflicto abierto. En los procesos de paz que ha formado parte, la radio es más importante que los medios escritos.

Sí se presta atención a los medios, pero no demasiado. La mayoría de la población solo tiene acceso a la radio, pero para la tv ya hay que tener un mayor poder adquisitivo.

Hay ejemplos como la Radio de las Mil Colinas que sí fue un instrumento básico para legitimar la violencia cultural, simbólica que provocó la muerte de tutsis y parte de la población hutu heterodoxas a manos de la etnia hutu en enero y febrero de 1994.

La radio fue clave fundamental estuvo incitando al odio étnico, decía que había que acabar con tutsis y hutu que no respetaban las consignas de forma sistemática. Elemento central que desembocó en la muerte de entre 900.000 y 1 millón de personas. Lo mismo sucede ahora en la República Democrática del Congo que ha servido para legitimar violencia contra la mujer.

También a la inversa, hay radios que posteriormente han hecho una función de paz, de difundir experiencias de confraternización, buenas soluciones y buenas prácticas.

Mi trabajo como analista y como persona que pueda crear situaciones para la construcción de paz, no es analizar los medios de comunicación sino de usuario. A veces sí he hecho formación a periodistas de cara al día después de los acuerdos de paz, y hay que trabajar con ellos para que entiendan qué está en juego y cuál es su función. Hay que trabajar con los periodistas para que ejerzan su profesión libremente pero con las herramientas.

Otros ejemplos como Invictus de cómo se utiliza el deporte para unir a los pueblos.

Anexo 3: ENTREVISTA CON JOSEP REDORTA

Conflictos: (más organizacionales que no internacionales)

- Guatemala: en un partido político.
- Latinoamérica para formación,
- Colombia: consultoría de mediación policial (es el primero que apuesta por este concepto)
- Experiencia académica: Argentina, Chile, México, Brasil

Pregunta: ¿Qué papel desempeñan los medios de comunicación en un conflicto?

Hay que considerar a los medios de comunicación como una parte en el conflicto, siempre hay que tratar con ellos.

Pregunta: ¿Qué tipo de parte: implicada, mediadora?

Los medios son su propia parte. No son una parte neutra nunca.

Respecto a la comunicación durante procesos de mediación, es conveniente que las partes se empoderen y consideren que son ellas las que han llegado al consenso. El trabajo de mediación siempre ha de ser muy discreto, ha de pasar a segundo plano, las partes ya saben gracias a quién ha llegado a un acuerdo, pero el mérito se lo llevan las partes.

Desde el punto de vista comunicativo, el mediador tiene poco que decir, excepto destacar lo que han dicho las partes. Vale la pena pensar en la comunicación siempre. Pero para el mediador, la comunicación es la comunicación de las dos partes, ha de destacar siempre lo común.

Acuerdos de Oslo: árabes e israelíes, a la larga fracasaron pero aportaron mucha información sobre la mediación. Los acuerdos firmados tienen que tener cierto punto de ambigüedad, de manera que las partes puedan vender el acuerdo a su propia parte, poder explicarlo desde su perspectiva a los suyos. Esto es importante.

Pregunta: ¿Los medios responden a esa ‘necesidad del mediador’?

Hay siete empresas que controlan el 77% de la información. Mediación y poder, Manuel Castells dice que, a medida que se ha ido globalizando todo, los grandes grupos económicos se han ido oligopolizando y cada vez hay mensajes más únicos, con un pensamiento único.

Ej. La prensa económica no se mete con los bancos, como mucho críticas temperadas. Lo que dice el *Financial Times* va a misa. Hemos perdido libertad de prensa, diversidad de pensamiento, en términos generales.

Pregunta: ¿Los medios se posicionan en los conflictos?

Sí. En el estado español, hay una serie de medios con un discurso muy oficial y bajo una óptica determinada, y hay otros medios minoritarios donde aparecen mensajes que en otros medios no tienen cabida.

Los mensajes están muy mediatizados, por no decir tergiversados.

En México los medios lanzan unas acusaciones sociales (también políticas) que aquí sería impensable. Hay mucha más gente que lee prensa, en televisión quizá hay más control. Dan visibilidad a conflictos sociales pero no a soluciones.

Pregunta: ¿Qué consigue?

Contribuye a la visibilización

El conflicto es noticia siempre y la paz no es noticia, aclarar qué se ha resuelto y cómo se ha resuelto, un acuerdo no suele ser noticia excepto casos como EEUU- Cuba.

Hay que cambiar los valores noticia. Que la paz no sea noticia y la guerra sí, es grave. Igual que lo es que los videojuegos sean de guerra, son mensajes directos al cerebro del niño, genera conflicto, estructura la mente en base a la violencia.

Educar en base a la cooperación, destacar los aspectos relacionados con la cooperación como base de paz y resolución de conflictos sería una buena faena para los medios. Destacar los aspectos cooperativos, que los hay.

Respecto al conflicto de Colombia:

Hay un conflicto armado que se acaba de declarar una tregua indefinida. La sociedad colombiana está esperando la paz, las instituciones se lo están planteando. Ya se habla

del escenario post conflicto. A la policía, que ha sido represiva, le quieren dar opciones a que sea más conciliadora, implica un cambio cultural en la que es la policía más antigua de Latinoamérica, tiene 175 años, tiene muchas raíces.

Como tratan los medios a la policía en este conflicto social...Demonización? No. El problema es más con el ejército. Aunque hay 200.000 agentes movilizados, también es importante. Se mezcla la cuestión política, el narcotráfico, conflictos sociales. Pese a todo, la dinámica parece que vaya hacia la búsqueda de la paz.

Los medios podrían tener un papel más relevante, destacando las cosas buenas que se hacen, porque se hacen.

Hay gente destrozada sin capacidad de salir en los medios.

Una sociedad donde los héroes son los de la prensa del corazón, que no conoce a sus científicos, médicos, la gente que está haciendo una faena diaria importantísima, es una sociedad enferma, y tiene que cambiar.

La conflictología dice que hay un punto de madurez del conflicto, al que se llega a través de varias vías:

- Agotamiento de recursos, por un cansancio, la sociedad no aguanta más. El propio paso del tiempo llega aquí.
- Por convicción, es mejor cooperar que competir
- Percepción de catástrofe, nos explotara en las manos, da un paso atrás.

Colombia es el primer caso, el punto de madurez del conflicto, que da oportunidades de resolución pese a la complejidad.

No me gusta generalizar ‘los medios’, sino soportes por separado: Radio, permite reflexiones más en profundidad. Redes sociales, inmediatez, urgencia que se ha de aprovechar.

Los medios juegan con las palabras. García Meollo: las palabras tienen más fuerza que un átomo de uranio, y los medios son los que las crean, hay titulares que impactan, que quedan.

Se puede conectar con la Teoría de los ‘memes’, el gen cultural, idea condensada que va pasando de mente a mente. No está demostrada la teoría, no están identificados los memes. La ‘viralidad’ no es cosa de las redes sociales solo, sino de todos los medios. La creación del objeto viral es una cosa de todos los medios.

Ej. Podemos. Solo el nombre va contra... es la indefensión aprendida: no hace falta hacerlo porque no va a llevar a nada.

Lo hacen quieran que no quieran, pero si se estudia desde un punto de vista político, le sacas partido.

La función de los medios no es solo transmitir información, sino que también educan a la audiencia.

Ej. Las tertulias donde gana el que más grita deseducan en el diálogo. Los medios tienen un poder importantísimo, pero de fondo: no tanto por el mensaje directo que transmiten (quién gana en la tertulia), sino de fondo (quién más chilla más razón tienen). Esto no solo pasa aquí

Cuando los medios se dan cuenta del poder que tienen, lejos de aprovecharlo de forma responsable y constructiva, se aprovecha para buscar lo que más vende.

Las guerrillas no tienen medios de comunicación propios y tienen poca cabida en los medios generales, les cuesta mucho transmitir su mensaje, con la excepción de internet. Prensa y televisión están muy controlados por el gobierno, ponen a personas de su confianza. Igual que en España con el PP y TVE.

Sobre el conflicto de Guatemala, en 2002:

Mediación en un partido político importante, que estaba divididos 7 frente a 7 en el consejo del comité ejecutivo. Si se ponía de acuerdo podían ganar las elecciones generales. Había un objetivo supra ordinal, que está por encima de los intereses de las partes, con lo que la perspectiva de acuerdo era buena, que las partes en el fondo quieren llegar a un acuerdo pero no saben cómo.

La raíz del conflicto no era tanto ideológica como personal. En grupos de menos de 20 personas el motivo del conflicto puede ser de liderazgo, de cohesión y de afectividad

entre los miembros. Además, problema de atribución, la culpa es del otro. Se llegó a un acuerdo provisional, transitorio, escrito e informal.

El problema es que los partidos políticos muchas veces son transmisores de los poderes efectivos, que son económicos. En aquél caso faltaron interlocutores válidos, porque no podían llegar libremente a acuerdos, debían consultarlo con los poderes tácitos que hay detrás.

Nos encerramos en una hacienda cafetera durante tres días. Había mucha expectación de los medios afuera de donde nos reuníamos.

La presión del tiempo tiene una lectura: si dura mucho no se ponen de acuerdo; si dura poco, el acuerdo estaba tomado de antemano. Yo no salía a explicar nada, son las partes las que han de explicarlo desde su perspectiva de acuerdo. Cuando me preguntaron, dije lo típico, que era muy difícil, pero las partes ha sido muy capaces de resolverlo, había más habilidades de las que se creía en un principio... refuerzas y empoderas el rol de las partes.

Pregunta: ¿Los mensajes sobre acuerdos tienen su espacio en los diarios?

Las generalizaciones son malas, pero depende del diario. Los que están por el consenso, sí dieron espacio a esta noticia del consenso porque era un tema muy importante, pero hubo otros que no.

Sobre el conflicto de Chile:

Conflicto de estudiantes de secundaria en adelante, por los contenidos de ‘calidad’.

Es un país que necesita consensos básicos sobre cuestiones fundamentales como educación. Un gobierno o una persona manda una legislatura de cuatro años, pero la educación ha de durar mucho más, juega un papel muy importante en la formación de valores. En España pasa lo mismo, en Finlandia, en cambio, no pasa.

Hacemos conflicto donde no debería haber conflicto. Debería haber un consenso previo, más allá del rol político. Cuestiones básicas (educación, sanidad) con consenso social. Se debería consensuar al margen de la lucha de partido, más voz a los técnicos, la sociedad.

Los movimientos sociales afrontan aspectos estructurales. Problema del liderazgo, organización y contenido ideológico que le hace avanzar.

Los conflictos armados son conflictos de poder llevados al extremo. Tienen las mismas características de un conflicto social pero a la enésima potencia.

Elemento cualitativo importante, en Latinoamérica y oriente próximo/ medio agravante de clandestinidad, de convivencia o no con la comunidad en la que está insertado, hay represión.

Se ha demonizado la palabra terrorista, Mandela era un terrorista. Ej. Terrorismo hay de muchas clases, por ejemplo terrorismo económico. Se creó un marco respecto a ETA y mientras ellos van evolucionando se mantiene el marco, se procura que todos pensemos igual.

Lo que deberían hacer los medios: dar una información para que cada uno pueda pensarla.

Instrumentalización de la opinión pública. Encuestas: cómo se hacen, representatividad y cómo explico los resultados.

Definición periodismo de paz: Destacar aspectos políticos, económicos y sociales que pasan suelen pasar desapercibidos tiene efectos cualitativos en cuanto a la paz. Se da en medios alternativos, pero no ocupa espacios en medios generales.

El periodismo de investigación es un precursor del periodismo de paz, que debería ir más allá, destacar propuestas positivas. Ej. elpaisquevolem, ha de intentar generar consenso sobre un tema concreto.

El problema del periodismo de paz:

-Desconocimiento: Para la importancia que tienen los conflictos en los medios de comunicación, los periodistas saben poco de conflictología. Hay un gran desconocimiento de los temas de conflicto, necesitamos el por qué del conflicto y de los acuerdos, de las raíces, actitudes. Los medios no ponen en contexto.

-El periodismo de paz se puede hacer perfectamente, el problema es donde lo ejerces, el medio que te contrata ya tiene su propia línea editorial

-El sistema admite ciertas dosis de discrepancia, pero hasta cierta líneas rojas, no pues hablar mal de tu benefactor.

Se pueden saltar, estamos a las puertas de un cambio social importante, es más se pondrá de moda: Nueva generación informada que funciona con otros parámetros, la flexibilidad de las redes sociales más allá de la televisión y que pone en duda la “indefensión aprendida” antes mencionada. Lo cuestionamos todo. Las empresas con más visión ya están cambiando las estructuras, menos jerárquica.

Ejemplos de periodismo de paz

-Rita Marzoa (temas de solidaridad y cooperación en España; de Catalunya Radio, muy experimentada, motivada por temas sociales)

-Milagros Pérez Oliva (temas de salud y política; visión amplia y plural).

-Jordi Ébole porque aporta objetividad. Lo considero periodismo de investigación, un profesional preocupado por temas políticos y sociales.

-Hay periodistas que ejercen el periodismo de paz pero que no se definen como tal porque desconocen el concepto.

Anexo 4: ENTREVISTA CON PERE VILANOVA

En conflictos, los medios locales, por definición, no son independientes. Si consiguen sobrevivir es porque son militantes, son parte del conflicto.

En la antigua Yugoslavia, fue dramático. Acostumbrados al partido único comunista, en cuestión de meses, los medios serbios perdieron el honor y la dignidad. En Croacia también pero algunos no tanto, y en Bosnia aún pude ver periodista que se resistían, con un criterio profesional. Jordania, Palestina, Líbano, igual. En un lugar donde hay un conflicto, los medios que hay o desaparecen o son cooptados muy rápido y se convierten en parte del conflicto, voluntaria o involuntariamente.

En el Líbano es una sociedad muy avanzada con prensa francesa interesante, como *L'Orient Le Jour*, y prensa militante. En Egipto hacen lo que hace el general Al-Sisi o callan.

En Colombia, los medios locales toman partido en la negociación porque están ligados a alguna de las opciones políticas que dominan el escenarios, si son más uribistas o más del presidente. Se nota con la simple lectura.

Por lo que respecta a los medios internacionales. No me veo capaz de decirte con carácter general cuál es el papel de los medios internacionales al completo, debería hacer un trabajo de campo, se ha de ver caso por caso, diferenciando los medios locales de los externos.

No creo, por ejemplo, que la CNN tenga una posición sobre el conflicto de Irlanda del norte, no creo que le interese demasiado, además es una cadena que periodísticamente ha perdido mucho. La BBC, en cambio, para mí sigue siendo el paradigma del buen periodismo realista.

He escuchado barbaridades de todo calibre, desde que los medios de comunicación tienen la culpa de todo hasta que están en manos de judíos.

Le Monde Diplomatique es un buen órgano militante, no es exactamente una buena publicación para estar informado, sino que tiene una cierta ideología y la transmite en cada artículo.

Es diferente de France Internacional Tele 5, es la segunda cadena internacional con más audiencia del mundo, toda la África negra francófona la mira, los acaba de hacer callar el Estado Islámico.

Russia Today es espectacular la cobertura que hacen de Ucrania, los desacredita como periodistas para toda su vida, pero es una herramienta de gran influencia.

Tiene más interés el estudio de los medios locales, porque ya existe un ranking de medios internacionales según su credibilidad.

Por lo que respecta a España, La Vanguardia, El Periódico, El País y ABC tienen buenos profesionales. La sección internacional del Diari Ara es heroica, son muy pocos y hacen lo que pueden (las páginas nacionales son propaganda).

Los cuatro años que estuve en Palestina trabajando en la redacción de la constitución (hace diez años) no leía lo que decía la prensa española sobre el conflicto palestino, sabía yo más que ellos. El mediador de conflictos ha hecho investigación de campo y académica, tiene mucha más información que los medios de comunicación y prestarles atención le haría perder mucho tiempo a su función.

En Indonesia, cuando he hecho mediación electoral, en el equipo de coordinación general había dos periodistas locales contratados para que hicieran la traducción de todo lo que decían los medios de comunicación de toda Indonesia en relación a la convocatoria electoral, si había *inflamature language* pero en los medios locales, no los de otros países.

En Mostar, en Yugoslavia, huímos de los periodistas como de la peste Desarrollaba las tareas de coordinación de los soldados de las fuerzas de la OTAN para la implantación de los acuerdos. Los periodistas no tenían ni idea de lo que pasaba en Mostar, solo uno de ellos, Miguel Gil, freelance que vivía allí desde hacía cuatro meses. Tenían una idea preconcebida de antes de la guerra o durante la guerra, sobre qué había pasado durante la guerra y de qué pasaría después de la guerra. Yo con este tipo de personajes no pierdo ni un minuto.

Anécdota/ ejemplo: las primeras elecciones después de cuatro años de guerra, primer test post bélico, teníamos planes de evacuación en helicópteros, pero la seguridad estaba bien garantizada y al final no pasó ninguna desgracia.

Rosa María Calaf, de TVE, cuenta a su redactor jefe en Madrid que ha visto serbios votando en el lado musulmán, croatas dejando pasar a los electores que antes vivían en su lado, gente llorando de la emoción. El jefe le pregunta que si no ha pasado nada, no porque fuera pro serbio o pro croata, pero si no había pasado nada espectacular, solo le daba un corte de 20 segundos. El periodismo funciona así. Xavier Vinader escupía sobre este periodismo, hizo la mejor investigación de la extrema derecha en España de los últimos 50 años. Iba al lugar, se estaba tiempo, lo trabajaba, luego volvía. En los buenos tiempos se lo compraba interviú, después ya nunca más se lo compró nadie.

El problema de los medios de comunicación es cómo trabajan, todos se siguen a todos, se copian y acaban copiando a todos, y cada vez tienen el tiempo más comprimido para decir algo.

Por tanto, yo te diría que la influencia que tienen los medios de comunicación en un conflicto es nula o casi nula, porque los que han de tomar las decisiones tanto los actores internos como los mediadores externos, internacionales o gubernamentales, ya tienen su propia agenda de cómo se ha de llevar a cabo la resolución del conflicto. A mí no me ha pasado nunca y no conozco ningún caso que cambie de opinión por haber leído un medio de comunicación internacional.

Pregunta: ¿Y los medios de comunicación locales?

Eran parte del problema, los mirábamos como indicios.

El ejemplo de Haití: Haití, 2004. Fui por una misión de exploración de la Unión Europea en la que teníamos que evaluar si debía haber elecciones, lo que iba a ser la tercera tentativa. Luego no se celebraron por el terremoto. Murieron en menos de cuarenta segundos más de 220.000 personas, 240 de ellas en la misión de la ONU en Puerto Príncipe, el incidente de la historia de ONU en el que ha tenido más bajas.

Nosotros íbamos a los sitios en un helicóptero chileno, los periodistas hacían lo que podían.

En un conflicto, los medios locales sí que pueden ejercer cierta influencia, pero los extranjeros no, puede que vayan bien para activar la conciencia internacional después del terremoto.

En Haití en 2004, no había una guerra civil, pero la violencia social era peor que la guerra civil de Beirut en 1975, el país era un desastre. Entre mis tareas estaba la de hacer un seguimiento de los medios de comunicación locales. Llegué con una idea preconcebida, propia de lugares donde el tejido urbano es importante, no solo de Europa, sino de ciudades de Oriente Medio, Palestina, Líbano, Jordania. Las primeras cuestiones que me pregunté fueron si había televisión pública, si tenían acceso todos los partidos políticos.

El responsable de las Naciones Unidas, Gerardo Le Chevalier, salvadoreño pero afincado en Haití hacía años, me hizo razonar: Haití tiene, oficialmente, 7 millones de habitantes y unos 2,5 millones más en la diáspora, pero se calcula que hay unos 12.000 televisores en todo el país, y un máximo de 4 horas de electricidad al día (solo instituciones tienen generadores propios), por lo tanto la televisión no pintaba nada. Por lo que respecta a los periódicos, además de que gran parte de la población no está alfabetizada, el problema es que en Haití no hay papel. Los periódicos se imprimían en México y Florida y se traían unos pocos miles, dos veces por semana.

El único medio de comunicación que pintaba algo era las radios comunitarias locales FM; había unas 300 emisoras, destacaban cuatro de ellas: la de la iglesia evangelista, la que financiaba la cooperación francesa, la de la cooperación estadounidense y la de la cooperación canadiense (los haitianos son primer lobby electoral de la provincia de Quebec, la más poblada de Canadá, con el 8% de los votos, por tanto cuidan sus relaciones). Las cuatro jugaron limpio, nos ayudaron con la tarea divulgativa de en qué consistía votar. Ayuda técnica, para hacer la evaluación debíamos ir a sitios solo accesibles con caballo o burro.

Debíamos entrevistarnos con la junta electoral central, nombrada presidencialmente unos meses antes, pero solo existía sobre el papel, ni se habían reunido ni se conocían. Esta era la condición sine qua non para que se celebraran unas elecciones mínimamente homologables.

Tampoco había censo. A Le Chevalier se le ocurrió una idea: con la excusa de hacer un registro electoral, hagamos un censo de población. Esto no funcionaría porque los santeros dicen que si les haces una fotografía les quitan el alma, pero a un médico haitiano del equipo se le ocurrió la solución. En Haití, los únicos que tenían carnet eran los Tom tom macut, el cuerpo parapolicial del régimen de Duvalier, opaco, al que se atribuía magia negra, eran asesinos a sueldo, equivalente a la brigada político-social de Franco. Se presentó la propuesta como “a partir de ahora todo el mundo tendrá carnet como los de antes”. Los hacíamos en el mismo lugar, fotografía, huella, datos e imprimíamos el carnet allí mismo. Los colegios estaban en ruinas, como si hubiera habido una guerra.

Sugerimos a la UE que si quería mantener los estándares democráticos, era mejor no comprometerse a hacer la observación electoral. Lo entregamos a la Comisión Europea responsable del asunto y nos dijeron que nuestro informe no había gustado. Pero los que tenían que tomar la decisión política de si hacer observación electoral o no, era el Consejo Europeo.

La mayoría de países decidieron no celebrarlas, porque iban a perder el honor y el dinero. Otros países dijeron que no lo veían claro pero que no se opondrían, que no era su problema. Por otro lado, Francia acordó que Reino Unido le apoyara para que las elecciones se celebraran, a cambio de algo, que no sabemos. Las decisiones se toman así. Algun periodista internacional lo sabe esto? Si lo sabe no lo ha dicho. Si le hubiera preguntado, probablemente tampoco se lo hubieran dicho, pero su tarea es buscar.

Lo último que debe hacer un periodista es creer lo que le dice un político en primera instancia, sino está haciendo de altavoz. Estoy harto de oír comparecencias del govern catalán y nadie le pregunta, o solo lo mínimo para no llevar la contraria. Nadie le pregunta cuántos hojas de ruta nos ha vendido Artur Mas en los últimos meses, o cuántos países han contestado a la carta que les envió explicándoles la cuestión de la independencia (que por cierto a Francia la envió por fax, en inglés con traducción automática, dijeron que era típico de españoles).

El problema del periodismo es que varios factores lo han tocado de muerte, pero como siempre hará falta que haya periodismo o un símil creíble de periodismo, estamos yendo a un periodismo zombi.

Algunos de los factores están fuera del alcance del periodismo cambiarlos, como los cambios estructurales del sistema mundial. Sois la generación que recibe un mayor alud de información, pero no estoy seguro de que os convierta en la generación mejor informada, porque debéis dedicar muchísimas horas al día a seleccionar la información útil. Conozco muchos periodistas catalanes que están amargados porque no pueden hacer periodismo. Una editorial, en horario de informativos, si dura más de 20 segundos, es propaganda independentista. Esto es muy grave.

Aplicado a conflictos, para que abran el telediario con información sobre Siria, ha de haber un vídeo en internet de un hombre al que queman video. ¿Es lo único que ha pasado? No. Pero es de lo único que hay vídeo. Y al tercer vídeo igual, ya no lo pondrán en el telediario. En Siria han muerto en cuatro años de conflicto unas 220.000 personas, de heridos cuenta cuatro veces más, que es lo que hay en un conflicto bélico normalmente. Hay 2,8 millones de refugiados al extranjero, de una población de 25 millones de habitantes, y de desplazados internos se calcula que un 40% de la población.

En este mismo período de cuatro años, en Gaza han muerto unos 3.600 palestinos. Te parece que se ha cubierto igual? Tienes la impresión de que los medios internacionales no han cubierto lo de gaza por una conspiración judía que lo impide? Lo de Gaza se ha cubierto, en comparación proporcional al número de muertos, mucho más que el conflicto de Siria. ¿Por qué? No lo sé, tiendo a evitar las explicaciones conspiranoicas. Ojalá hubiera un plan, esto es un caos. La nueva generación de periodistas está pensando por los tiempos, por la inmediatez.

Periodistas de investigación, nadie os contratará porque sois caros, pesados y preguntáis impertinencias.

Programas de investigación que se presentan en la televisión y son auténticas basuras, como en Telecinco o Antena Tres

El periodista que escribe tiene más margen para matizar lo que dice, lo que piensa; el fotógrafo, en cambio, solo tiene un instante y queda reflejado en su fotografía si tenía esa compasión o no.

El periodista ¿qué ha de hacer en la guerra, la paz? La verdad es que a lo mejor el periodista puede hacer algo en las fases previas para no incendiar los ánimos. En Yugoslavia el periodismo militante incendió los ánimos hasta que llevó a la guerra. Pero dejemos de lado el periodismo militante, que para mí no es periodismo sino parte del conflicto. En el momento de una guerra, el periodista que quiere ser no neutral, pero simplemente periodista, cuál es su función. Ejemplos de foto de denuncia.

El fotógrafo lo más que puede hacer es dar a conocer lo que pasaba en el país, corresponde a los gobiernos y políticos hacer algo. Como fotógrafo, no tiene prácticamente ninguna posibilidad de hacer algo útil. Ante esto, ¿qué haces, tiras la foto o le das tu bocadillo? Probablemente las dos cosas porque tú al cabo de un rato o de unos días, tendrás otro bocadillo. Pero tú no vas a las guerras a dar bocadillos, para eso van los cuerpos humanitarios, que tienen su propia función.

Foto: un humanitario saca a un niño muerto. El fotógrafo muestra lo que el humanitario tiene que hacer cuando la violencia ya está en marcha. Periodismo de paz, ¿qué quiere decir? Denunciar.

Pregunta: ¿Entonces esto sería periodismo de paz?

Yo creo que el periodismo de paz no existe, pero esto sería lo más cercano al periodismo de paz que tú reclamas. El periodismo de paz es para mí el periodismo bueno, que en ningún caso va allí como militante de la causa de uno o de otro, sino que va a hacer su faena, a contar cosas. Se puede hacer con más o menos talento, cargado de moralina o con ingenuidad, pero esta foto es un buen resumen de la situación actual en Alepo. No sé quién ganará de los seis bandos que hay, pero no me corresponde a mí tomar partido. Sí puedo tomar partido en la guerra civil española, por cuestiones familiares. En Bosnia sí que tomé posición, porque era muy claro quién era el agresor y quién la víctima. Pero en Alepo la víctima son los dos (el humanitario y el niño).

Foto 3: campo de refugiados al sur de Damasco, en lo que llevamos de abril ha cambiado cuatro veces de bando. Antes de la guerra ya era el mayor campo de refugiados de Palestina.

Un buen periodista explicará en manos de quién está ahora el campo, cuántos han muerto en estos días. Ha de decir que le consta que el gobierno de Asad ha estado

tirando barriles de dinamita contra el estado islámico y todo el que pasara por ahí. El periodista no puede tomar una posición ni por el Estado Islámico ni por Asad, los dos son criminales de guerra. Tú crees que el periodista puede hacer la paz entre los dos bandos allí? Ni de coña, de momento nadie puede hacerlo. Y allí van a por periodistas y a por cristianos.

Ser periodista de paz es no haber ayudado a incendiar esto antes de que empiece la guerra y luego, tratar de denunciar la situación para que alguien la intente parar. Pero ir a predicar el bienestar de la paz a esta gente, lo que te dirán es que les des harina para que no pasen hambre o armas para defenderse.

El periodismo de paz no existe. A la entrevista de la contra de La Vanguardia que dice que las guerras son terribles no lauento, para mí no es periodismo de paz. Solo cuento lo que es sobre el terreno. No existe un periodista cuyo trabajo de periodismo, cuando está en un conflicto. Solo lo puedo definir como oposición al periodismo de propaganda.

En la Guerra Civil española, todos los periodistas fallaron, se pusieron al servicio de una causa, cuando son propagandísticos y solo narran las atrocidades de uno de los bandos. Se han tardado décadas en admitir que hubo desapariciones del bando nacional a manos de republicanos. ¿Crees que no lo denunciaban porque no lo sabían, o porque les parecía que no debían debilitar a su bando y solo denunciar las atrocidades del bando contrario? La segunda, verdad. El periodista debe explicar todas las atrocidades, sino está fallando a su verdad primera; siempre con el criterio de seguridad, oportunidad y todo eso para que no le peguen un tiro. Pero Hemingway en la guerra civil española básicamente explicaba sus fiestas en los hoteles de Madrid, eso no es periodismo.

Foto: James Nachtwey, fotógrafo que ha cubierto muchas guerras, está muy marcado, siempre busca la compasión. Mujer con burka arrodillada ante una lápida en un cementerio de Afganistán. Muestra pena sin que le veamos la cara. El reportaje que complementa la fotografía ha de dar más datos, ha de explicarnos el contexto.

Foto: Un miembro de Estado Islámico mata a prisioneros en fila y de rodillas. El fotógrafo se pone al servicio del estado islámico, aunque sea muy a su pesar.

Foto: judíos de cuando cayó el gueto de Varsovia en el 1943, la foto más famosa de deportaciones de la II Guerra Mundial. Todos fueron a parar a Treblinka y todos están muertos. El niño está aterrorizado y uno de los soldados sonríe. La fotografía es un ícono del periodismo de paz relativo, porque tiene efectos a posteriori, cuando ya están todos muertos. Servirá para que no vuelva a ocurrir nunca más? Ojalá, pero no estoy tan seguro.

El periodista tiene que decidir cuál es su función. La del periodismo de paz cuál es, supongo que es promover la paz. Pero si me hablas de periodistas en conflictos, depende del conflicto, de las condiciones en las que trabaja, no se ha de dejar llevar por sus subjetividades, y ha de dar testimonio.

Pregunta: ¿Cuál es su definición de periodismo de paz?

Por periodismo de paz entiendo lo contrario de periodismo militante, al favor de los bandos, hasta extremo de negar la objetividad de los hechos que se conocen. Quizá deberíamos discutir primero qué es ser periodista. El periodista es una persona que da testimonio, sino es un filósofo, un moralista, un profesor. Pero un periodista es un informador, y ha de dar fe de lo que sabe y ve, de la manera más objetiva posible. Esto ha de secundario la matización de si es de paz o no es paz. Supongo que lo de paz tiene sentido en oposición a una cosa que para mí no es periodismo, que es el periodismo incendiario de guerra al servicio de uno de los bandos en conflicto. Pero entonces, ¿todo el periodismo que no sea incendiario es periodismo de paz? No lo sé. Pero esto es del periodismo en conflicto, dentro de él. Si hablamos del periodista frente a una conflictividad, pero sin estar dentro, entonces es otra cosa. Es mejor un periodista que llame a la negociación, que defienda a las víctimas...

Pregunta: ¿Y esto no se puede hacer estando dentro del conflicto?

Puedes, pero para eso no necesitas estar allí, lo puedes hacer desde la redacción en Nueva York. No hace falta ir a Bosnia para decir que esa guerra ha de parar, ya lo sabes de antemano. Vas sobre el terreno para poner más evidencias sobre lo que está pasando, quiénes son las víctimas inocentes, cuáles son las víctimas no tan inocentes, y la necesidad ineludible de que ahí se ha de hacer una intervención militar para ponerle fin. Eso es lo que yo hice en Bosnia en octubre del 1992. ¿Es periodismo de paz pedir una

intervención armada? No me cabe ninguna duda de que sí lo es. Y no lo digo yo, lo decía Jose María Mendidulce que era el responsable de ACNUR allí en aquella época. En el 1993 En Sarajevo los francotiradores disparaban a los niños. ¿Qué ha de hacer allí el periodismo de paz?

Foto: niña bosnia de veinte años, deportista de tiro olímpico, musulmana. Matan a toda su familia en la guerra y se dedica a hacer de francotiradora. Le llamaban Arrow, la flecha. Solo mataba soldados armados. No le gustaba hablar con la prensa. ¿El periodista de paz qué ha de hacer, decirle que no mate?

Ahora dime tu definición de periodismo de paz.

Galtung no era periodista. Yo le conocía. Era un social demócrata escandinavo de principios muy sólidos. Él no ha estado en demasiadas guerras, en el terreno, con la gente. Teorizaba sobre los conflictos, no tenía nada que ver con el periodismo.

(*Enumero las características del periodismo de paz, según Galtung*)

Desacreditación Galtung:

¿Y que propone Galtung? Porque cuando hablo con social-demócratas de estos siempre les pido que me digan la parte positiva. En la guerra de Bosnia del 93, en el momento de esta foto, qué propone?

¿A ti te parece que Galtung ha hecho una investigación empírica, en conflictos concretos, mirando los bandos y cómo los medios han cubierto, o ha hecho estereotipos? Te aconsejo que lo primero que has de hacer es mirar cómo ha hecho la investigación. Porque me estás hablando de estereotipos.

Conocí a Galtung a través de Vicenç Fisas, pero no me ha interesado nunca porque es de esta gente muy moralista, y tiene unos principios que comparto, pero con muy poco contacto con la realidad concreta de los conflictos, y como yo sí que lo he tenido, pues me lo miro así (con recelo). El a

El antídoto es muy claro. Bosnia 1993. Voy tres o cuatro veces. Si tuviera a Galtung delante le diría, ¿qué he de hacer? Y me diría, es que no teníamos que haber llegado hasta aquí. Decir eso es muy fácil, ya lo sé, pero hemos llegado. Hace evasiones

morales que no comparto, y es para seguir teniendo un pensamiento impecable y decir ‘yo sí que tengo principios’. Los buenos periodistas cuando van a la guerra, vuelven con una mochila de dilemas y conflictos dentro. Pero yo no puedo darte más datos genéricos de periodismo de paz, aunque te he dado una definición de periodismo militante como negativo.

Foto: un hombre se quemó vivo dentro de un Jeep en Biafra. Es la foto que los medios quieren, para mí no tiene otro valor que el sensacionalismo.

Foto: dos soldados bosnios encuentran a una mujer violada en el medio del bosque. Uno no se atreve a tocarla. ¿Qué me tiene que decir Galtung aquí? ¿No estoy mostrando la complejidad de la situación en esta foto?

Lo que me preocupa en relación a lo que me pides es: ¿el periodista que ha hecho esta foto está haciendo un periodismo honesto? Y tanto. ¿Muestra la complejidad de los bandos y no hace estereotipos? Aquél conflicto en Bosnia te aseguro que era de los más sencillos de interpretar en los que he estado nunca, comparado con Próximo Oriente, por ejemplo.

Pregunta: Una de las particularidades del periodismo de paz es que usa las herramientas del análisis de conflictos para explicar el conflicto.

Pero es que son cosas diferentes. Ya veo donde está nuestro malentendido. El análisis de conflictos es una disciplina académica, los investigadores y los mediadores la han de estudiar bien. Pero meter en la misma familia de investigadores sociales a los académicos, a los especialistas, a los mediadores, y a los periodistas... no solo sus trabajos son distintos, es que me parece que éstos tienen una función muy diferente.

Pregunta: Lo que creo que sugiere Galtung no es que hagan la misma función, sino que el periodista se sirva de las herramientas del análisis de conflictos para cumplir su propia función.

Quizá el periodista le podría dar lecciones a Galtung de cómo entender el conflicto. Es que aquí hay un tono de superioridad moral que no comparto y soy profesor, y no tendré la arrogancia de decirles a los periodistas ‘vengan aquí y yo les enseñaré cómo hacer su trabajo’.

Foto: Larry Burrows 1968. Se considera una de las fotos que más ha hecho para que la opinión pública norteamericana dijera ‘basta’ a la guerra de Vietnam. Allí los medios tuvieron un papel crucial, no ideológicamente porque fueran pro vietnamitas, sino por enseñar la realidad de la guerra de una manera que contradecía totalmente la versión de EEUU. Es una gran admisión de derrota, con la empatía de las manos. El fotógrafo hizo un trabajo increíble para que se acabara la guerra de Vietnam. En aquella época el gobierno de EEUU aún permitía que los periodistas hicieran su trabajo, después ya no, solo empotrados. En aquella época la sociedad americana se volvió antibelicista, luego se les pasó. Este fotógrafo hizo periodismo de paz. Y se jugó el tipo, no sé dónde estaba Galtung.

Esta foto dice mucho de por qué la sociedad norteamericana hay un momento en que no puede tolerar más la guerra de Vietnam. No es porque ideológicamente se vuelva de repente pro Vietnam del Norte, sino porque socialmente se les vuelve inaceptable con sus valores.

Foto: de la Guerra Mundial. Soldados encuentran a un bebe. Es un alegato contra la guerra. Si no conoces la foto, no sabes quién es bueno y quién es malo.

Foto. Un niño al que le explotó una mina el día que acabó la guerra. Le operaron y lo salvaron. Gervasio Sánchez le hace una foto cada 3 años. Refleja la reconstrucción de su cara y del país. Es denuncia pura.

Foto: Enric Martí, Sarajevo. Un niño va con su madre. Los francotiradores serbios disparan a matar al niño y a la madre a matar, grita y viene todo el mundo a ayudarle, matanza mayor. Los de la ONU intentan frenarlos. Cuerpos de la ONU: me dan un casco azul y no puedo hacer nada, pero sé de dónde han disparado, si me dieran armas me lo cargo. Era el tercer año de guerra, seguro que no había que intervenir en Bosnia, seguro que pedir una intervención contradecía le periodismo de paz?

Foto: a este niño, todo le va grande, las botas, el casco. Qué hace este niño aquí en medio

Foto: uno de los autobuses, el padre apoyado en el cristal, el niño llorando despidiéndose del padre. Se volverán a ver? No lo sé. Conozco casos que se han vuelto

a ver, otros no. Peor la expresión de este niño, de sus manos... más periodismo de paz que este no se me ocurre, porque la complejidad de esa imagen es extraordinaria.

Foto: el ejército norteamericano herido huyendo, pidiendo ayuda al cielo, es extraordinario.

Adjunta artículos y fotografías hechas por él sobre Oriente Medio.

Creo mucho en el periodismo comprometido, pero me incomoda es la manera de funcionar intelectualmente de Galtung en relación a los periodistas. En relación con los *think tanks* y a los analistas puedo estar muy de acuerdo, de hecho spy muy partidario de lo que hace en el instituto de Uppsala, en el Cipri de Estocolmo y sobre todo de lo que hace en el Peace Research Institute de Oslo.

Pero el periodismo del que estamos hablando ya se ha acabado, ya no funciona así. El periodismo ahora es ‘vamos todos al mismo sitio a hacer algo muy similar y sobre todo, muy deprisa’, no podéis retrasaos porque la competición es tal que, si no, nos dejan atrás.

Pregunta: Ha mencionado antes la palabra objetividad, ¿qué significa para usted?

La palabra objetividad es un esfuerzo de pensar racionalmente hasta el fin de las consecuencias, aunque al final no estés de acuerdo contigo mismo.

Por ejemplo, sé lo que opino de Bosnia-Herzegovina. Pensar objetivamente, para mí, quiere decir ir allí y ver qué pasa en términos de causas y de consecuencias. Por tanto, primero llegué a la conclusión de que había varios proyectos políticos en curso, uno era el de los serbios más radicales, que era un proceso fascista genocida. Esto quiere decir que todos los serbios son fascistas? No. ¿Quiere decir que es susceptible de cambiar el gobierno de Belgrado? No lo sé. Después resulta que sí, que cambia hacia una revolución pacífica en la calle que yo no vi venir, y Milosevic por cierto tampoco. Por tanto, en mi siguiente artículo he de decir que ha habido una revolución que yo no he previsto. A la gente no le gusta que le lleven la contraria y le cuesta admitir cuando no tiene razón, pero aun les gusta menos admitir consigo mismo que no tenía la razón

Pregunta: De acuerdo, pero ¿cómo relaciona esto con la objetividad? (min 42)

Por la manera de narrar las cosas. Si vas a una guerra y lo que ves se corresponde con tu manera de ver el conflicto, con tu punto de vista sobre el derecho humanitario y lo pones en tu artículo, pero ves otras cosas que matizan mucho tu punto de vista, o que reparten mucho la responsabilidad, y esas te las saltas, para no debilitar tu argumento, esto no es lo mismo que el periodismo militante, es comodidad intelectual. Es que cuesta bastante ser una persona íntegra.

La objetividad es mentir lo menos posible y dar testimonio de sus pensamientos en relación a algunos temas, esto me ha costado algunas amistades en el tema del proceso soberanista, por llevar su razonamiento hasta el final, y les digo, pero que no veis que estáis mintiendo? Que hoy en día no tenéis ningún apoyo internacional, que nos ha vendido ya la enésima hoja de ruta. ¿Por qué el lenguaje de los políticos parece construido para manipular la realidad? Pues no lo sé, pero lo he de decir cuando lo capto. Yo no diré que todos los políticos mienten. Pero cuando Pedro Sánchez dice que el PP cabalga sobre la corrupción y nadie le pregunta por los EREs en Andalucía, el periodista y el intelectual fallan.

Pregunta: Entonces, ¿se supone que la objetividad es recoger los hechos y reproducirlos?

Y distorsionarlos lo menos posible.

Pregunta: ¿Pero qué son los hechos? Porque de “hechos” hay muchos, y solo en el proceso de selección, aunque cumplas con todos los preceptos del periodismo objetivo, ¿puedes seguir haciendo mal periodismo?

Es responsabilidad tuya hacer el máximo esfuerzo para seleccionar los más cuidadosamente posible esa objetividad de los hechos que sean relevantes, al 100% no lo harás nunca, pero si deliberadamente dejas de hacer este esfuerzo o te saltas alguna evidencia, es pecado mortal.

Pregunta: Pero esto también es moralismo.

Hombre, es que todos somos personas con valores. Yo soy agnóstico pero tengo mis valores. No conozco ninguna persona que no tenga valores.

Pregunta: Pero esa (moralista) es la crítica que le hacías a Galtung hace un momento.

Galtung era moralista abstracto. A este género de intelectuales, si les pides su posicionamiento sobre conflictos concretos tienen una gran capacidad para escabullirse, porque no quieren entrar en contradicción consigo mismos ni admitir que su razonamiento tiene excepciones.

Pregunta: ¿Echa de menos en los medios de comunicación, contexto, causas, consecuencias de los conflictos?

El día que me den 5.000 palabras, yo encantado de poner contexto, pero para hacer un comentario sobre oriente medio en un periódico me dan 800 caracteres con espacios, porque *L'Ara* tiene muy pocas páginas de internacional, porque tiene muchas de nacional. La sección de internacional no es periodismo militante, la nacional sí. ¿No debería de ser periodismo militante? Todo el mundo puede ser lo que quiera, a condición de que sea transparente, de anunciarlo, de no enredar.

El periodismo de ahora lo encuentro desastroso, pero no porque ahora alguien haya decidido que a partir de ahora haya que dejar de ser objetivo, sino porque el formato actual dificulta objetivamente la objetividad.

La diferencia para mí entre el periodismo y la literatura de ficción es que el periodismo da testimonio, y sobre hechos informativos de actualidad, y esa es la diferencia respecto al historiador, que da testimonio sobre hechos pasados.

Quizá la objetividad es un mito inaccesible, no exculparía a la subjetividad, pero yo creo que cualquier persona inteligente y medianamente decente sabrá cuando está en el entremedio correcto. No conozco a nadie que no tenga problemas mentales que no sepa cuándo está diciendo la verdad, y hablo de mentir no de no decir la verdad por falta de información.

Puede haber muchos puntos de vista pero no hay muchas verdades. En los conflictos es bastante sencillo ver quién hace qué y por qué lo hace, si puedes dedicarle tiempo.

Dar testimonio para mí explicar los hechos tal y como los puedes explicar tú y vehicularlos con un análisis causal de causas y consecuencias.

Pregunta: Esto es lo que se entiende por periodismo de paz: explorar la complejidad del conflicto, no querer identificar a los actores solo como los que están en las trincheras, explicar los orígenes, las causas, las consecuencias.

Ya no hay conflictos de trincheras y dos bandos, en todos hay multitud de actores y de causas y consecuencias.

Pregunta: ¿Y siempre están bien identificados en los medios de comunicación?

No, pero está bastante bien. A partir de lo que nos explican hemos de hacer un juicio moral

Por ejemplo, ante el dilema de si la Libia de ahora es mejor o peor que antes de la muerte de Gadafi, podemos sacar el dato de que ahora muere más gente que antes. Dirán que es una valoración cuantitativa, pero se trata de personas muertas.

Es importante que un periodista, sobre todo si se dedica a conflictos, no pierda de vista lo que está bien y lo que está mal y no relativizar demasiado. Cuando no está claro hay que explicar la complejidad, pero cuando está muy claro, no hay que relativizar demasiado. En la guerra de Bosnia estaba muy claro que los agresores eran los radicales serbos, y eso llevaba a algunos periodistas a dejar de lado las víctimas serbias civiles inocentes.

Lo que cuesta es que los medios te lo comprenden, y los políticos detestan la complejidad.

Pregunta: Cuando ya se están produciendo negociaciones de paz, ¿cómo cree que se hace la cobertura?

Como científico social necesito una muestra para hacer mi valoración. Sobre las negociaciones en el conflicto de Colombia creo que se está cubriendo bien., he tenido bastante información y bastante real. Sobre las negociaciones en la República Centroafricana, solo he tenido información de Médicos Sin Fronteras, igual que de Darfur, información muy objetiva y nada especulativa.

Pregunta: ¿Interesa más el conflicto que la paz?

Es que ni eso. Cuánta gente ha de morir en República Centroafricana? Es que no puede competir con el ébola, la matanza del Congo o la guerra de Ruanda, hay veces que por tener mala suerte hasta tienes la peor guerra y la menos competitiva en el peor momento.

El periodista necesita perspectiva, primero ha de ser buena persona. La pérdida de margen para la profundidad analítica.

Un americano decía que el buen periodista nunca habla de sí mismo, ha de ser la mosca en la pared, que lo mira y va procesando todo. La versión castiza es que el periodista ha de ser la mosca cojonera; no hace falta que sea en el momento, si hay peligro de que le peguen un tiro. Pero a la hora de escribir ha de evitar querer gustar a todo el mundo y que no le guste a nadie, que es mejor señal, pero si no gusta a nadie por igual, también es mala señal.

Anexo 5: ENTREVISTA CON EDUARD VINYAMATA

Conflictos:

- Ex Yugoslavia, antes después y durante la guerra
- Cuba, en ambos bandos: castristas y anticastristas
- Colombia
- Ecuador: bandas armadas
- México
- República Dominicana
- África: con base en la universidad de Camerún, para actuar en Rwanda y Burundi, pero aprendiendo y observando.
- Irlanda del norte, Belfast.
- País Vasco

Formación en Francia y EEUU en resolución de conflictos y conflictología. Ha trabajado sobre el terreno en conflictos armados.

La Columbia University es un centro importante donde preparan a los periodistas en su capacidad comunicadora para resolver conflictos

La mediación se ocupa de conflictos sociales, familiares, de amigos. Mediación se usa cuando hay capacidad interventora. En una guerra no medias, haces de conflictólogo, facilitador, pacificador.

Search for common ground: fundación internacional, donde se utilizan los medios de comunicación como sistema de resolución de conflictos. El objetivo no es hacer de periodistas, es la paz. Lo mismo que en el periodismo, el objetivo no es hacer un diario sino comunicar. Base en Washington, Bruselas. Emisora de radio en Rwanda y Burundi “Mil Colinas”, ejemplo de periodismo de guerra.

Es como un cuchillo (instrumentalización). Son una herramienta que en manos de unos u otros puede tener diferentes fines.

Ejemplos de uso malicioso de los medios, con fines propagandísticos: (min. 8 – 19)

- Ver documentales: *Cabalgando sobre la tormenta*, cómo contar mentiras y ganar guerras (BBC, documentos TV).
- *La cortina de humo* (*Wag the dog*, en el original): presidente de los EEUU encarga un falso documental para entrar en guerra con Albania.

“Está mal moralmente, pero en la guerra no hay moral. El objetivo es conseguir un resultado, como sea. Aquí se ve el uso de los medios de comunicación para soliviantar a la población y llevarla a la guerra”.

Transición en Sudáfrica. Una periodista de la BBC se va a montar la paz con la cámara.

La conflictología en el periodismo se rige a un principio muy simple: por la honestidad.

Le encargaron un documental sobre las dos facciones de Sudáfrica, y ella, a su vez se lo encargó a ellos. Por supuesto al principio no querían, evidentemente, porque eran enemigos. Había tiroteos cada noche. Y al final, como chupar cámara gusta, acabaron por acceder. Un reportaje es un trabajo en equipo, que genera son vínculos de solidaridad entre enemigos, el equipo ha de ser solidario para que funcione. La periodista sabía que si trabajaban en un equipo se establecerían vínculos.

Descubrieron que les gustaban las mismas cosas: disparar. Se invitaban a tomar copas, hablaban. Se iban re- conociendo como personas. El reconocimiento es otro truco de conflictología. Hicieron el reportaje.

Los medios se han usado para hacer el mal en todas las guerras, pero también hay experiencias en las que se han usado para restablecer una convivencia pacífica.

Los grupos armados sean pandillas o guerrilleros, normalmente tienen periódicos propios, a veces que se reparten gratuitamente. Es un periodismo muy rústico. Por ejemplo, fotograffan a las personas que han asesinado muy cruelmente. El objetivo es conseguir un efecto: el terror. Todos los medios de comunicación, unos más, otros menos, pero todos tienen una intencionalidad detrás.

Sobre la Ley de la comunicación:

La primera ley que los norteamericanos (Mac Arthur) promulgaron en Japón después de las bombas atómicas fue la ley de la comunicación. Establecía las normas de comportamiento de la prensa. En Yugoslavia se copió. Era una ley libérrima, podías hacer de todo, excepto “nada que incitase a la violencia”. Se estableció una televisión en Mostar con aparato de TV3 Pocos minutos de diferencia a la emisión. Ley Marcial: juicio sumarísimo militar para el que la quebrantara. Es la misma ley que en Rwanda y Burundi (las Mil Colinas). No se podía hablar mal del enemigo, porque eso suponía guerra y la guerra estaba prohibida por las fuerzas internacionales

La Unión Europea y EEUU establecieron una fuerza militar multinacional para interponerse entre los enemigos yugoslavos. No tenían por objetivo atacar a nadie, solo interponerse.

En Mostar se estableció un alcalde provisional: Pérez Casado, ex alcalde de Valencia. En el ayuntamiento tienen que estar representados todos los bandos, se ha de ocupar del agua, la electricidad, escombros, restablecer la seguridad (la policía), la comunicación.

Pregunta: ¿La respetaban? Había armas detrás, con la ley marcial, si no respetas la ley, te matan.

Sobre el conflicto de Colombia:

Buena parte de la guerra se hace a través de los medios, se envían mensajes y da igual si es verdad o no, el objetivo es demonizar, criminalizar al enemigo.

En un país en paz y democrático, cada uno defiende a los suyos con mayor independencia o más partidismo. Los mejores son los que siguen el código deontológico del periodismo: decir la verdad.

Siempre se utilizan los medios de comunicación para conseguir los objetivos: sea en caso de dos partes enfrentadas: gobiernos y guerrilla o partido político—movimiento ciudadano.

Solo en pocos casos se utilizan los medios de comunicación para establecer la paz, y no dar la razón a uno o a otro, por la sencilla razón que cada parte tiene su parte de razón, sino pacificar.

Sobre el periodismo de guerra y periodismo de paz:

Periodismo de guerra: utiliza la información y la manipula para conseguir un efecto de destrucción, sumisión, dominación de los adversarios...hasta tal extremo que si es necesario mentir, se miente.

Periodismo de paz: Utiliza los medios para informar sobre la verdad (es) y no para soliviantar al personal.

La prensa española llega poco a Sudamérica, se informan con los medios locales

Pregunta: ¿Ejercen presión los medios?

En conflictos armados, los medios siempre ejercen presión. Periodistas honestos que hacen su trabajo y les trastorna su urgencia, se esfuerzan demasiado en crear una noticia cuando todavía no existe, o dramatizar una noticia. Las buenas noticias no son noticia, solo las malas, las que tienen morbo.

La precipitación, el acceso a una información que debía ser discreta, ha abortado conversaciones.

Ejemplos en el cine:

Irlanda: preparación del proceso de paz. Se produjeron 12 películas intencionales. Los guionistas no inventaban, trabajaban en base a un guión dado. Películas: *En el nombre del padre*, *En el nombre del hijo*, *Chacal*, *The boxer*, etc. Dinero del gobierno americano, irlandeses, norteamericanos de origen irlandés, que luego debían dar beneficios. Intención de acabar el conflicto en Belfast. Las películas hasta entonces querían criminalizar a un bando u otro. La intención era modificar la opinión pública sobre los combatientes (no digo buenos malos, IRA...) se ve cómo va evolucionando la percepción (término importante en conflictología) de los combatientes. Algunas tuvieron éxito. Todas las películas tienen intencionalidad, lo que pasa es que no se sabe.

En la última aparece ETA. “Yo con vosotros aun puedo entenderme porque tenéis valores políticos, por tanto podemos hablar de política y dejar las armas”, ese es el objetivo principal, que dejen las armas y pasen al parlamento. Pero el gobierno español

no quería, se acababa un subterfugio para justificar una serie de actos. Ahora están en ayuntamientos, cobran, y esto para el adversario es muy peligroso.

Belfast: contribuía en la elaboración de planes estratégicos, por ejemplo, en la película. Ej. Philadelphia, pagada por fundaciones de homosexuales y antisida. Tiene que tener éxito, ha de ser buena: los actores, el guión, la música, las imágenes... Requisito de una escena en la que se tocasen. Existía la leyenda de que la SIDA se transmitía por contacto epidérmico. Hay una escena en la que le pasan un bebe, tiene más valor de un médico dando una charla de cuatro horas. El objetivo era dignificar a los homosexuales.

Sobre el conflicto de Yugoslavia: experiencia policías.

A uno solo, lo mataban. Dos, uno serbio y otro bosnio, se mataban entre ellos. Tres, con uno internacional. Se le daban determinadas indicaciones, órdenes de obligado cumplimiento. Por ejemplo: hablar de temas salariales. El gendarme les decía lo que ganaban, que tenía vacaciones pagadas y seguridad social... El serbio y el bosnio no tenían nada de eso, se reconocían como iguales, vínculos de solidaridad. Prohibido hablar de futbol, suscita enfrentamiento. Obligación de hablar de mujeres, hablaban con el enemigo de temas que no suscitaban enfrentamiento sino todo lo contrario.

La carpa con el festival de música en el puente de Mostar. No era por la música, ni por la cultura. Que el segmento de la población joven que no había participado en actos de guerra, no estaban demasiado traumatizado, se reconocen en el ligue. Para reconstruir el tejido básico social, la alianza entre las personas, hombres y mujeres. La amistad, el ligue, los matrimonios. Cuando regresaban a sus comunidades, se produjeron algunos asesinatos, porque habían acudido a un acto de confraternización, que era contrario a los objetivos. Al principio, las dos comunidades no se juntaban, costó dos o tres grandes fiestas.

Los medios de comunicación explicaban este tipo de actividades, eran de las pocas cosas de las que podían hablar. No se la podían jugar, regía la ley marcial. Era noticia porque venían grupos muy famosos que nunca habían pasado por Mostar. Los cantantes habían firmado una ‘cláusula de proximidad’. Además los creamos para esto, para el periodismo de paz. Tenéis que entretener, dar noticias.

Centros juveniles con dinero de la UE, con ordenadores y radios para hacer programas, periodismo amateur, les poníamos la miel en la boca, todo para suscitar la comunicación.

Los bares recibieron muchas subvenciones que no hacía falta retornar. En las cafeterías son lugares de encuentro, la gente va para hablar.

Sobre Japón:

Sociedad muy militarista. Cómo cambiar la mentalidad? Se hizo una serie de televisión “Quiero convertirme en una ostra”, que al igual que el país, se repliega en sí mismo y genera algo hermoso, en Japón todo ha de sonar poético. Tuvo mucho éxito. La primera en Japón y de las primeras del mundo. El escenario central era una barbería.

Sobre Ruanda y Burundi:

La justicia internacional no acababa de funcionar. Método tradicional africana para resolver conflictos: “el árbol palabra”: se reúnen debajo del árbol para hablar. Al que ha hecho algo malo, consideran que simplemente ha cometido un error.

In my country, de Laura Poitras: historia del chico huérfano que fue adoptado por el asesino de sus padres para reparar el mal que cometió. Todo el mundo podría hacerlo, si se hace bien. En Suiza hay un centro de reconciliación. Un hombre, jefe de un grupo armado da la orden de poner una bomba que mata a una chica joven a punto de casarse. El que ordenó poner la bomba y la mujer que perdió a su hija han impulsado el centro, porque han entendido que sus ideales políticos son compatibles y son dignos, que el único error que cometieron fue ejercer la violencia. Los blancos la ejercían desde el estado, que puede ser legal pero inmoral. La mujer quería preservar un país que funcionaba bastante bien. El hombre lo que quería era democracia, libertad. Los dos ideales están muy bien, el error fue utilizar la fuerza, la violencia. Cuando entendieron esto, se reconciliaron y entendieron el ideal a transmitir a sus conciudadanos en Sudáfrica que cada uno haga lo que le dé la gana, defienda sus intereses y sus ideales, pero sin violencia. Formaron una fundación que se dedica a esto.

Todos usan los medios de comunicación para machacar al vecino. Tú no vas a matar a una persona si antes no te han imbuido de unas ideas determinadas. Ya existía antes de las masacres una animadversión a través de los medios, sobre todo la radio.

Pregunta: ¿Cree en el periodismo de paz?

Evidentemente, es lo mío. La paz es lo mío y utilizo cualquier cosa para restablecerla. Quizá no escriba el artículo o el guión, pero inspiraré el guión.